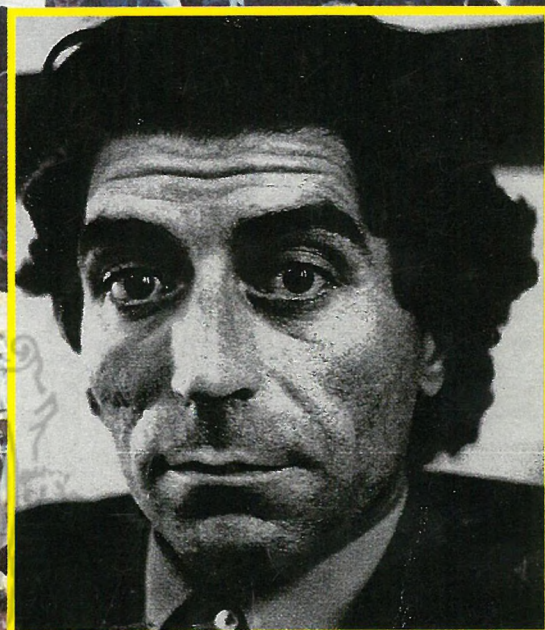
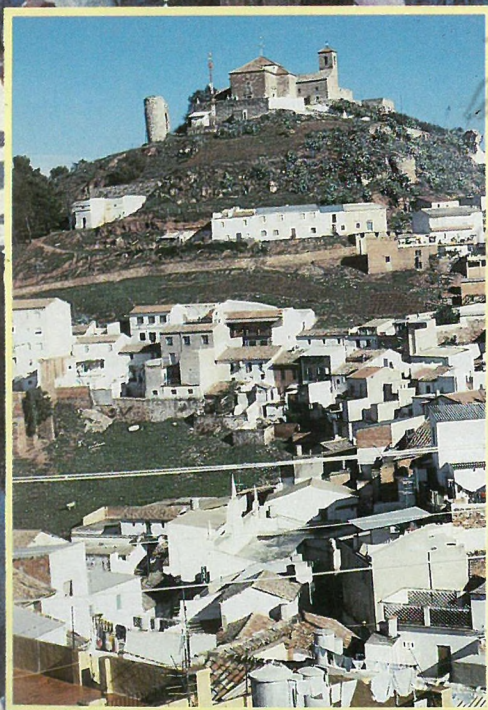


ALSUR

CRONICA MENSUAL DE LA ACTUALIDAD DE JAEN

VILCHES

La guerra de los zorzales



JOAQUIN SABINA

«En mi pueblo no me consideran de allí»

Mercadillos: El híper del pobre



CAJA RURAL JAEN

**88 oficinas a su servicio
en la provincia**



■ JAEN, TIERRA FRONTERIZA

Un artículo de Antonio Muñoz Molina

6

■ ITALIANOS EN VILCHES

La caza de zorzales genera una airada polémica

24

■ SEXUALIDAD DE LOS JAENEROS

Tabúes, obsesiones y falta de información

30

■ YOSU ORTUONDO

El «míster» del Linares nos desvela sus previsiones

36

■ UNA HISTORIA EN COMIC

Basada en un relato de Arthur C. Clark

51

HIPERMERCADOS DEL POBRE

Los mercadillos como fórmula comercial se han ido consolidando en los últimos años entre la polémica: unos los atacan, otros los defienden

44



ENTREVISTA CON JOAQUÍN SABINA

El cantante ubetense habla de su éxito, de sus planes y de sus difíciles relaciones con su patria chica

12



SUBSIDIO AGRARIO: LOS FRAUDES DEL FRAUDE

Criticado por sindicatos, ayuntamientos y los propios beneficiarios, el subsidio agrario es la «sopa boba» de un importante sector laboral al que no se le ofrecen más alternativas que la búsqueda de las peonadas para poderlo cobrar. Es un caldo de cultivo ideal para toda clase de picaresca.

9

Director: Felipe Pedregosa Garrido
 Secretaria de Dirección: Maite Poblador García.
 Fotografía: Charo Valenzuela, Julián Rojas, Manolo Bello y José Pedrosa.
 Diseño: SOPROARGRA, S. A.
 Redacción y administración: Villatorres, 10 - 23009 Jaén.
 Teléfono 255600 - Telefax 266009.
 Fotomecánica: IGLESIAS, S. A.
 Fotocomposición e impresión: SOPROARGRA, S. A.
 Publicación mensual.
 Editado por SOPROARGRA, S. A.
 Depósito Legal: J. 919-1987.
 Distribución: Distribuciones Molina - Polg. «Los Olivares», s/n. Teléfono 223781.

ALSUR

CRONICA MENSUAL DE LA ACTUALIDAD PROVINCIAL

Colaboran en este número: Agustín Morcillo • Antonio Muñoz Molina • Ramón Avila • Antonio Trujillo García • Javier López • Manuel Urbano • Fernando Arévalo • Pedro Melguizo • Juan D. Colmenero • Juan Manuel Molina Damiani • Francisco Nájera Ortega • Gabriel Ureña Portero • Vicente J. Ruiz • Francisco Olivares Barragán • Antonio Mesa Madero.

ALSUR es una revista plural, abierta a todas las opiniones, que no comparte necesariamente las expresadas por sus colaboradores. La línea de la revista se hace explícita únicamente en la página editorial: el resto de las opiniones vertidas en las diferentes secciones y artículos son de la estricta responsabilidad de sus autores. ALSUR podrá publicar aquellas colaboraciones espontáneas que considere de interés y no superen las cuarenta líneas mecanografiadas.

Perspectivas sobre aguas turbulentas

«La prensa influye poderosamente en la formación de la opinión pública. Y la prensa de hoy es mala, pésima. Vendida y venida a menos, parece cumplir solamente con un destino: el de comparsa de la publicidad. Vive de ella, no de las tiradas... Cuando los distintos medios se plantean vender más en el kiosco, jamás piensan en la calidad, sino que optan por la vía rápida del sensacionalismo, desviando la atención del público hacia meras banalidades».

(Editorial de AJOBLANCO)

Un año menos para el 92. El curso del río que nos lleva a la modernidad, ¿seguirá detenido entre médanos burocráticos, bostezos de sobremesa y esporádicas explosiones de agravio comparativo? ¿O nos precipitaremos de una vez por los rápidos y que salga el sol por Sierra Mágina?

PD.—Sólo las aguas que se mueven pueden oxigenarse y mantener la vida bajo la superficie.



LA HUELGA

Por reducción al absurdo de los muchos absurdos que se llevan dichos, la jornada de huelga general del 14 de diciembre puede dejarse en un hecho tan simple como un pulso entre el Gobierno y el partido que lo sustenta, por un lado, y los sindicatos por otro. Ambos bandos pusieron toda la carne en el asador, incluso la carne podrida, y el resultado claro y contundente es que ganaron los sindicatos por goleada.

Algunos andan empeñados en echarle la culpa al árbitro, al terreno de juego o a un penalty clarísimo que nadie vio. Con las cifras de huelguistas en la mano todavía intentan justificar su derrota aduciendo la coactiva acción de los piquetes. Si a la jornada de huelga no la hubiera precedido una campaña apocalíptica orquestada por el Gobierno, que amenazó con las siete plagas bíblicas y levantó todos los fantasmas del pasado remoto, los piquetes no habrían tenido —a los ojos de los remisos— el fiero aspecto que ya antes les habían pintado los dirigentes socialistas. Ahora que tanto se afina con los porcentajes convendría saber qué tanto por ciento del éxito de los piquetes le deben los huelguistas a Txiqui Benegas, por ejemplo.

Respecto a la sorpresa que evidenciaron los rostros de algunos prohombres socialistas cuando resultó evidente el carácter masivo de la respuesta popular en contra de la política económica del gobierno, cabe recordar una lección de Bachillero. No es que los sindicatos, de la noche a la mañana, hayan centuplicado su implantación social ni que se hayan incubado espontáneamente los gérmenes del descontento tras el famoso apagón televisivo de las cero horas del 14. Una de las más fundamentales leyes de la química asegura que nada se crea ni se destruye, sino que todo se transforma. A la hora del análisis sosegado —si es que nuestros dirigentes la consideran llegada— convendría estudiar cómo y porqué la energía que aupó al PSOE al poder hace más de seis años, se ha vuelto en contra suya.

No quiero decir que los votantes del PSOE le hayan vuelto la espalda. Lo que sí es evidente es que muchos ciudadanos han esperado pacientemente, tras la euforia del 82, que el partido que hizo del cambio su bandera los llamara a alguna tarea concreta de ese cambio. Seis años y muchas frustraciones después, buena parte de esos votantes han entendido que el PSOE debe empezar por cambiar él mismo. O eso parece.

Agustín Morcillo



JAÉN, TIERRA FRONTERIZA

DEBO empezar haciéndoles una confesión irritante. Durante muchos años yo he sido un renegado, eso que el gran Lope llamaba un peregrino en su patria. Nací en una hermosa ciudad de esta provincia. Porque en aquellos años casi nadie viajaba, yo salí de ella por primera vez cuando tenía catorce años, y vi el mar, el dócil y casi doméstico mar de las costas de Granada, a los dieciséis. Pero desde que tuve uso de razón —aunque ahora que lo pienso no sé si todavía he llegado a alcanzarlo— lo único que yo quise fue huir de mi tierra. En las clases de Geografía yo miraba mapas que me daban noticia del tamaño increíble del mundo, de los nombres de las ciudades y de los países: Tombuctú, París, Ulam Bator, Shangai... En los primeros libros que leí, las aventuras de sus héroes prefiguraban los versos de un poema de Boudelaire que yo tardaría muchos años en descubrir: La «invitación al viaje». Yo leía, en mi casa de Ubeda, junto a una ventana que daba al mismo paisaje que veían mis padres antes de que yo naciera, los libros de Julio Verne y de Stevenson y las intrigas policíacas de Edgar Wallace, y quería irme al mar y naufragar junto a una isla desierta o vivir una temporada en el submarino del capitán Nemo, si bien debo explicar que era un niño sumamente piadoso y que me preguntaba si podría salvarme en el caso de que, por culpa de mi inmersión bajo las aguas, dejaba de asistir a misa los domingos.

Pero cuando cerraba los libros era para encontrarme con la antipatía pétreo de la realidad. En las novelas había conocido las ciudades más bellas del mundo. En

la realidad sólo veía las calles ya triviales de Ubeda, o, como máximo, la avenida de Jaén, porque de vez en cuando, como he contado en alguna parte, mi familia hacía incursiones a la capital para visitar a los médicos, que eran señores temibles con bata blanca y un espejo en la frente y un olor como de sacristía antiséptica. Yo estaba muy familiarizado con las islas de los mares del Sur, y sentía que mi destino era naufragar en alguna de ellas, pero en las calles de Jaén me perdía, porque estaban llenas de ciegos y de automóviles. En esta ciudad, por primera vez en mi vida, usé un cuchillo y un tenedor, concretamente en el bar de la estación de autobuses, donde mi padre había pedido dos platos combinados. En esta ciudad, a los cinco o seis años, me desperté en un cuarto de huéspedes después de una operación y cuando miré hacia la cama de al lado vi el juguete que había deseado la tarde anterior, una carroza amarilla con una auriga que desplegaba su látigo sobre los lomos de seis caballos de goma. Los recuerdos son involuntarios y también son tenaces. Me acuerdo de un niño que tenía la costumbre de comer tierra, y de un cine al que mi padre me llevó para ver una película de faraones.

Luego, al crecer, me convertí en una especie de *beatnik*, un *beatnik* indocumentado de la provincia de Jaén. Seguía sin haber salido nunca de los paisajes horizontales de esta tierra, pero ahora, a donde quería irme no era a la isla de Zanzíbar ni a la de Juan Fernández, sino a la de Wight, o al París de una bohemia anacrónica que en provincias seguía pareciéndonos el más bello porvenir, o a Londres, o a San Francisco, que eran los sitios de donde venía la música que yo escuchaba por aquellos cándidos tocadiscos que ya nadie llamaba *pick-ups*. Quería dejarme el pelo largo y llevar la vida nómada de las carreteras, pero el pelo me lo cortaban, por orden inapelable de mi padre, en cuanto empezaba a cubrirme las orejas, y las carreteras que yo frecuentaba no conducían al Katmandú, y ni siquiera al París del

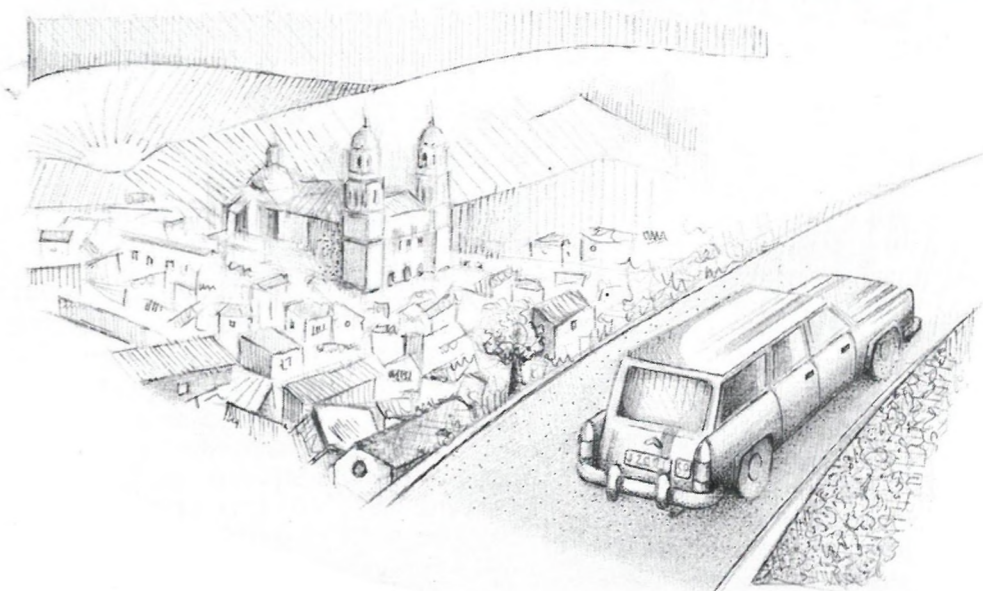
El artículo que nos ofrece en esta ocasión el escritor ubetense y Premio Nacional de Literatura 1988, fue leído como conferencia durante el acto de entrega de los premios «Jaén» de literatura, patrocinados por una entidad financiera granadina, el pasado diciembre. Por amable deferencia de su autor lo ofrecemos a nuestros lectores en exclusiva.

68, sino a los olivares a donde íbamos a recoger la aceituna en las heladas mañanas de enero o a esta ciudad, a Jaén, porque era aquí, en sus feos y altos edificios oficiales, donde se resolvían las cosas de las becas, y yo era un *beatnik* becario.

A los 17 años, en mayo, yo tenía el alma de un *hippie* de San Francisco y la presencia exterior de un tímido yeyé de pueblo sin posibles, y escuchaba a los *Beatles* —que ya se habían separado— y a *Jim Morrison* —que ya se había muerto—, y leía una novela de *Hemingway* titulada «Adiós a las armas». Yo tengo, y mis disgustos que me cuesta, una memoria infalible. Terminé de leer «Adiós a las armas» en un coche de línea que me traía a Jaén. Anduve un día entero por esta ciudad con la misma sensación de aventura y despojo con que muchos años después he recorrido Londres o Lisboa o ese Madrid obscuro y también hipnótico que empieza a revelarse después de la media noche. Aquí, en Jaén, aunque parezca mentira, me sentí digno de mis deseos y de mis alucinaciones, solo y libre, feliz, y entendí,

aunque sin darme mucha cuenta, que mi destino era ése, deambular por estaciones de autobuses y vestíbulos de aeropuertos, dormir en habitaciones de hoteles, caminar por calles desconocidas mirando rostros que no volvería a ver nunca.

Pero yo odiaba esta ciudad, igual que odiaba mi pueblo. Eran la realidad, es decir, los límites. Tenía que vencerlos o sería derribado por ellos. Quería ser un escritor. Pero los escritores habían nacido y vivido en ciudades ya de antemano literarias, en otras dimensiones de la existencia y del mundo. Los escritores que yo amaba eran americanos, o franceses, y si eran españoles habían vivido en el pasado y en Madrid. Yo nunca había oído hablar de un escritor de la provincia de Jaén. Eso era casi tan exótico como un *gángster* de la provincia de Murcia. De manera que rompí con todo y me fui a Madrid. Llevaba en la maleta las señas de una pensión de Argüelles y mi máquina de escribir, una Tippa Adler que todavía conservo como un objeto sagrado y que mi padre me compró porque le habían dicho que la mecanografía era una habilidad inexcusable en todo joven de provecho. Mi padre constataba melancólicamente que yo era un inútil. Había querido educarme en amor al laconismo y a las tareas del campo, que eran y son sus mayores pasiones, pero yo, irresponsablemente, sólo pensaba en dejarme el pelo largo y en escribir y en pasarme las tardes oyendo canciones extranjeras. La única idea firme que



mi padre tenía sobre la literatura era que los escritores son gaudes que se mueren de hambre, a diferencia de otros gaudes más avisados que usan corbata y acuden de ocho a tres a las oficinas para cobrar un sueldo fijo. Mi padre creía, con toda la razón, que aquel que no se gana la vida con el trabajo de sus manos es un impostor. Así que me dejó irme a Madrid y se resignó a mi barba y a mi antojo de ser periodista, que era, para él, otro oficio de gaudes.

Pero no los voy a cansar contándoles mi vida. Me fui a Madrid y me encontré perdido, me retiré luego a Granada, porque estaba más cerca y tenía pensiones más baratas, seguí detestando la tierra donde había nacido, dejándome una barba cada vez más espesa y queriendo escribir y derribar de paso la dictadura de Franco. Me daba como un poco de vergüenza ser de donde era. Fue la época de prestigio de las señas de identidad. Viajaba fuera y me decían: «pero tú no eres andaluz, no se te nota el acento», y a mí, que era un idiota, eso me daba rabia. Mientras tanto me convertí poco a poco en las dos únicas cosas que siempre he querido ser: un escritor y un apátrida. Y aquí viene la paradoja que quería contarles: me hice escritor gracias a la memoria de mi tierra y de mis mayores, y cuando más apátrida fui, cuando tuve la posibilidad de irme a vivir donde me diera la gana, fue cuando me di cuenta de todo el amor que le tenía a esta tierra, de la que tanto había renegado, y cuando supe sin remedio que dos o tres paisajes que sólo están en ella serían para siempre las imágenes que resumirían mi vida. Para vivir, para llegar a ser quien uno es, hay que irse, pero irse sirve casi únicamente para volver más tarde. Yo

me había ido para convertirme en un escritor, pero cuando al fin logré acabar una novela conté en ella los paisajes de los que había querido olvidarme: la geografía aritmética de los olivares, el horizonte azul de las sierras de Cazorla y de Mágina, los arenales rojos del Guadalquivir, el curso lento y sagrado del Guadalquivir, los lugares y los rostros de mi ciudad y de mi primera infancia. Dice Valle Inclán que las cosas no son como son, sino como las recordamos. Cuando yo tenía delante de mis ojos las cosas no sabía cuánto me importaban. Cuando las perdí supe cómo eran.

Los mejores momentos de la literatura son aquellos en que las palabras van escribiéndose por delante de nosotros, porque su fluir es el de la memoria inconsciente. Los personajes que a mí más me gustan de mis libros son los que surgieron impremeditamente del acto mismo de la narración. Cuando estaba escribiendo mi segunda novela, al contar la llegada del protagonista a un hotel barato donde lo espera su amante, se me ocurrió de pronto que el recepcionista fuera un jorobado que atendía a los clientes mientras pedaleaba, en camiseta de invierno, sobre una bicicleta estática. Ustedes pensarán que eso es una extravagancia. Yo también lo pensaba mientras escribía, hasta que me di cuenta de que no estaba inventando, sino recordando. Porque ese hotel que yo describía como si lo tuviera ante mis ojos no estaba en San Sebastián, que es la ciudad de la novela, sino en Jaén, y el recep-



cionista jorobado de la bicicleta estática era el dueño de una pensión donde yo me alojaba a los veinte años que se llamaba Puerta Barrera, y me parece que ya no existe. Es inútil querer olvidarla. Lo que llamamos olvido es la parte más pura de nuestra memoria. La huida es una desesperada nostalgia de volver.

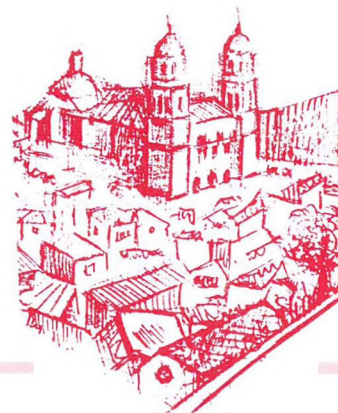
Ahora, si yo he vuelto, si estoy esta noche en Jaén y si de vez en cuando voy a mi pueblo para participar en una de esas ceremonias que llaman actos culturales, si me he reconciliado con la tierra de la que me fui, ha sido gracias a la literatura. Y cuando me lo preguntan digo que soy de Jaén como si me permitiera una excentricidad. Porque no sé si han notado que casi nadie es de Jaén, y que a muchas personas les parece que esta provincia no existe. En una película reciente, «Elígeme», de Alan Rudolph, que es tan apátrida en el cine como yo quisiera serlo en la literatura, un camarero entabla conversación con un desconocido y le pregunta que de dónde es. «De Las Vegas», contesta el desconocido, y el camarero se apresura a decir, con aire de extrañeza: «Pero nadie es de Las Vegas». Ser de Jaén es tan raro como ser de Las Vegas o de Guadalajara. A mí eso no me parece mal. Estoy harto de orgullos regionales o locales, me da asco la petulancia de las señas de identidad, que algunas veces trae consigo el uso de pistolas y de amonal. Como tengo la sana superstición iluminista de que todos los hombres nacen iguales, me molestan las jerarquías, las patrioterías, el ufanarse de la pura casualidad de haber nacido en cierto lugar y no en otro. Porque me gustan más los hoteles que las casas particulares, porque algunos de mis amigos mejores son los desconocidos que escribieron los libros que amo o que tienen la deferencia de leer los que yo escribo, me gusta ser de una tierra fronteriza de la que casi nadie sabe nada. Detesto a los sevillanos que están convencidos de la superioridad de Sevilla sobre todas las ciudades del mundo, y a los granadinos que no quieren moverse de Granada, y a aquellos imbéciles que ponían en el cristal posterior de sus coches un letrero que decía: «Zoi ezpañó. Cazi ná». Yo soy de Jaén. Efectivamente no es casi nada. Si nos hablan de Granada, enseguida pensa-

mos en la Alhambra. Si de Sevilla, en la Giralda o en la Torre del Oro, si de París de Nôtre Dame y en la torre Eiffel. Pero a la mayor parte de la gente, si se le nombra a Jaén, no piensa en ninguna postal. No piensa en nada. Como máximo en una carretera. A mí eso, qué quieren que les diga, me gusta. Me gusta que esta tierra no pueda ser sometida a calificaciones inmediatas. Ya saben que hay quien dice de Jaén que no es mi tierra andaluza. Me gusta la geometría monótona de los olivares y el verde y el gris de sus hojas contrastando con la tierra blanca. Me gustan sus riscos pelados sin misericordia, y los bosques sombríos de la Sierra, donde a veces nos miran con húmeda melancolía las pupilas de los ciervos. Me gusta el valle del Guadalquivir, que se parece al Paraíso Terrenal, y amo el curso indolente del río, que es como una de esas barbas alegorías fluviales que se ven en Italia. Me gusta la ciudad donde nací, de la que escribí una vez que es como un galeón varado sobre una colina, y me gusta sobre todo que los que hemos nacido aquí no somos andaluces evidentes, andaluces profesionales, que decía el maestro Borges. Somos, extrañamente, el norte del sur, somos retraídos y nos incomoda la alegría expansiva, y tendemos, para desgracia nuestra, al ensimismamiento, pero también, algunas veces, a la audacia de los que no tienen nada que perder.

Estamos muy lejos del mar, pero a veces el horizonte de las sierras y de los olivares es tan infinito como el mar. Yo recuerdo que en algunas tardes de mi infancia, cuando estaba en el campo, oía un denso sonido de sirenas alejadas por la niebla y mi padre me decía que eran las sirenas de los barcos que estaban cruzando el estrecho de Gibraltar. Recuerdo que entonces la forma del mundo era la del valle del Guadalquivir. Yo quería conocer lo que estaba más allá, irme, como los personajes de una novela mía, por los caminos blancos que llegaban a la lejanía y averiguar qué había al otro lado. Con el tiempo pude hacerlo: crucé primero hacia el norte y luego hacia el sur y me di cuenta de que, efectivamente, había muchos lugares y muchos rostros y vidas tras la línea azul de las sierras, pero que el universo entero, o el Aleph que lo resume, se contenía en esta tierra a donde ya no para nunca de volver.

No es algo que haya descubierto yo. Los mundos de los mejores novelistas, como los de los hombres primitivos, tienen siempre un centro indudable, un eje en torno al cual giran las vidas de la tierra

y el orden del tiempo. Para ser universal no hace falta ser cosmopolita. Paul Morand y Blasco Ibáñez lo fueron y hoy su literatura no le interesa a casi nadie. William Faulkner es uno de los grandes narradores de este siglo y su obra se circunscribe maníaticamente a una pequeña región del sur de los Estados Unidos. Gabriel García Márquez nos ha contando las peripecias de la gente común que vive en una aldea aislada del trópico colombiano. Los libros de Juan Rulfo tratan únicamente de los paisajes y las leyendas de su tierra natal, Jalisco. En su «Ulises», Joyce nos cuenta con pormenores de chisme provinciano las andanzas de un apocado haragán que camina un solo día por las calles de Dublín. Pero todos ellos son universales, porque han convertido en símbolos los actos vulgares que le suceden a cualquiera, porque han hecho que una sola ciudad pueda ser todas las ciudades. Cada vez que un hombre mira a una mujer y la desea es el primer hombre de la especie y está inventando el amor. Cada vez que un escritor aventura una palabra sobre una página en blanco está inaugurando el misterio de la literatura. Yo quisiera que miráramos así esta postergada y maltrada tierra nuestra como si asistiéramos al primer día de la creación, y que nuestro coraje al defenderla no nos cierre al conocimiento de lo que hay más allá, sino que lo aliente en nosotros. Vivamos hasta lo más hondo nuestra condición de gente fronteriza que necesita abrir los ojos y no quiere resignarse a la mediocridad de lo sabido. «Jaén, levántate brava», cantaba Paco Ibáñez en aquellos discos que yo empecé a escuchar cuando descubrí que la rebeldía íntima sería estéril si no estaba fortalecida por un propósito de libertad civil. Huyamos para después volver. Huyamos para aprender lo que nos era necesario y para descubrir que en realidad nunca nos hemos ido, ni siquiera cuando creíamos estar más lejos. La tierra donde uno nació no es la isla de Juan Fernández ni la de Wight. Es la isla de Itaca.



Principios fundamentales de la Cruz Roja

Humanidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social o credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliar de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las sociedades nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Carácter voluntario

Es una institución de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

Hazte socio de la Cruz Roja. Harás bien.

NOMBRE Y APELLIDOS _____
DIRECCION _____
CODIGO POSTAL Y POBLACION _____ DNI _____
FECHA _____
DATOS BANCARIOS
(Banco o Caja y Nº de cuenta) _____
BANCO O CAJA _____ DIRECCION _____
SUCURSAL _____
Sr. Director:
Ruego abonen a CRUZ ROJA ESPAÑOLA, con cargo a mi cuenta corriente/libreta vista nº _____,
recibos anuales correspondientes a mi aportación, como socio colaborador.
FECHA: _____ FIRMA: _____

CUOTA MINIMA ANUAL _____ Pts.
 2.400 Ptas. 5.000 Ptas. Otras _____
Enviar cumplimentado a: Asamblea Suprema de Cruz Roja Española.
Apartado 6.053, Madrid. Tel. 419 73 50. O a Carmelo Torres, 1 - Telf. 25 15 40 - 23007 Jaén

 **Cruz Roja Española**

ALSUR INDEX 88

En este índice no se contemplan las secciones fijas de la revista, como «Humor», «Pasatiempos», «Cómico», «Flamenco», «Cine en TV» y otras

ENTREVISTAS

—**Juan Eslava Galán:** Conversación en torno a la catedral. N.º 0, pág. 8.

—Vender mazapanes en Hong-Kong (entrevista con **Jerónimo Jiménez**, directivo de Doña Jimena). N.º 0, pág. 53.

—**Gabino Puche:** Sin gafas. N.º 2, pág. 19.

—**Rafael Moneo:** La poética exacta de la arquitectura. N.º 2, pág. 42.

—Un segureño en la Alhambra: **Mateo Revilla**. N.º 3, pág. 33.

—**Rafael Alvarez:** Un brujo en el escenario. N.º 4, pág. 27.

—**Leocadio Marín:** Más allá de la política. N.º 5, pág. 13.

—**Faustino Cordón:** Un hombre de ciencia. N.º 5, pág. 34.

—Somos ganaderos, no barberos (los hermanos **Flores Sánchez** hablan de la fiesta y del ganado bravo). N.º 6, pág. 18.

—**Enrique Alirangues:** Voz de observador. N.º 6, pág. 43.

—**Antonio Muñoz Molina:** Ubeda, Lisboa. N.º 7, pág. 10.

—**Sergio González,** el último cabañuelista. N.º 8, pág. 15.

—**Antonio Ceballos:** Un obispo en traje de faena. N.º 8, pág. 26.

—De «paleta» a alcalde de Madrid. **Juan Barranco**. N.º 11, pág. 7.



POLITICA

—Plenos de euforia en el Ayuntamiento de Jaén. N.º 0, pág. 13.

—Congreso PSOE: Todo atado. N.º 1, pág. 17.



—¿Híper, qué híper? (la polémica sobre el hipermercado). N.º 3, pág. 23.

—Congreso Regional PSOE: ¿Crisis, qué crisis? N.º 4, pág. 37.

—Ramón Palacios: El otoño del patriarca. N.º 6, pág. 12.

—CDS: Crónica de una asamblea. N.º 7, pág. 17.

—Juntos, pero no revueltos (panorama interno de Izquierda Unida). N.º 8, pág. 17.

—Políticos en el cole. N.º 8, pág. 20.

—Congreso Provincial de AP: ¡A respaldar el cartel! N.º 9, pág. 26.

—Ayuntamiento de Jaén: Tiempo perdido en estériles disputas. N.º 10, pág. 31.

—A Sevilla rogando y con el mazo dando (resumen político del año). N.º 11, pág. 38.

CULTURA

—Angel Hurtado (premio Emilio Ollero): Retrato robot del artista que empieza. N.º 0, pág. 17.

—Linares: Estación de Madrid, sala de espera para la cultura. N.º 1, pág. 19.

—Queridos reyes magos: Queremos música. N.º 1, pág. 59.

—Tener o no tener (experimentos de TV privada en pueblos de la provincia). N.º 2, pág. 14.

—Saloon Kentucky: Un estalli-

do de rock and roll. N.º 2, pág. 60.

—Locos por la música: La asociación de Amigos de la Música de Ubeda. N.º 3, pág. 18.

—Unidos por el ritmo: DC7%. N.º 3, pág. 58.

—Un museo de Arte Naïf en Jaén (por Cesáreo Rodríguez Aguilera). N.º 4, pág. 7.

—Un error de bulto: Antonio Gómez Orea y el monumento a la batalla de las Navas de Tolosa. N.º 4, pág. 42.

—Narradores: Punto y contrapunto, un cuento de Antonio Martínez Menchén. N.º 4, pág. 45.

—El grupo musical Demain, un caso atípico. N.º 4, pág. 58.

—Facultades en Jaén: Granada no quiere perder el monopolio. N.º 5, pág. 27.

—Casablanca: A divertirse tocan (si nos dejan, claro). N.º 5, pág. 54.

—De un viaje al pasado, cuento de Antonio Muñoz Molina. N.º 5, pág. 52.

—Una tarde en Baeza, un cuento de Juan José Cuadros Pérez. N.º 6, pág. 50.

—Arena: Un pasado y continuo aprendizaje teatral. N.º 6, pág. 54.

—Invitados y su primer disco: ¿Qué está bien y qué está mal? N.º 7, pág. 44.

—Teatro: De las aulas al escenario. N.º 8, pág. 61.

—A la sombra del saber: Universidad de verano de Baeza. N.º 9, pág. 29.

—Macandé: Savia joven para el flamenco. N.º 9, pág. 54.

—José Fernández Ríos: Del surrealismo al paisaje segureño. N.º 9, pág. 48.

—La historia petrificada: Pinturas rupestres. N.º 10, pág. 20.

—Amar lo antiguo: Museo de Artes y Costumbres Populares de Ubeda. N.º 10, pág. 26.

—El otoño y los poetas. N.º 10, pág. 43.

—Carmelo Palomino Kayser: La otra metafísica de la realidad. N.º 10, pág. 50.

—Tiempo de balances (resumen teatral del año). N.º 11, pág. 60.

—Recorrido en clave pop por un año que agoniza. N.º 11, pág. 56.

DEPORTES

—Minusválidos: Deportistas como los primeros. N.º 0, pág. 26.

—Los talones de Zeus. Recorrido por el atletismo jiennense. N.º 2, pág. 41.

—Jorge de Roa: Historias del —box—. N.º 2, pág. 46.

—Todo sobre el VI Torneo de Ajedrez de Linares. N.º 3, pág. 13.

—La soledad del lanzador. N.º 3, pág. 42.

—Pitar por vocación: El árbitro Gómez Ramírez. N.º 4, pág. 30.

—Manuel Pancorbo: El galgo de Torredelcampo. N.º 5, pág. 41.



—El calvario del ascenso: Tartilán. N.º 6, pág. 36.

—Gente corriente (deportistas anónimos). N.º 7, pág. 20.

—Más tortazos da la vida: La experiencia de un boxeador amateur. N.º 8, pág. 49.

—Culturismo: Los reyes del músculo. N.º 9, pág. 50.

—Tolo Plaza: «Hay que echarle mucho valor para vivir de esto». N.º 10, pág. 34.

—Rueda la bola (resumen deportivo del año). N.º 11, pág. 36.

ECONOMIA

—La palabra mágica se llama conexión. N.º 0, pág. 22.

Referencia de los temas tratados en la revista durante su primer año de vida

—Sierras de Cazorla y Segura: Una isla rodeada de tierra por todas partes. N.º 1, pág. 25.



—Los Villares: Buenos mimbres. N.º 2, pág. 51.

—Marmolejo: Pimientos con nombre propio. N.º 9, pág. 43.

—El curso económico (resumen económico del año). N.º 11, pág. 50.

SOCIEDAD

—Y llegaron las lluvias. N.º 0, pág. 20.

—Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida: SIDA. N.º 1, pág. 7.

—Problemas y esperanzas de un furgón de cola llamado Jaén (encuesta sobre la marginación provincial). N.º 1, pág. 11.

—Bailando bajo la indiferencia (maratones de baile). N.º 1, pág. 15.

—Adopción: La larga lista de espera. N.º 1, pág. 22.

—El alcalde, el juez, la cuñada y el perro (sobre un altercado en Higuera de Calatrava). N.º 1, pág. 43.

—La matanza: Una fiesta, un ritual y una manera de llenar la despensa. N.º 1, pág. 47.

—Un volcán apagado: La Fábrica de Uranio de Andújar. N.º 2, pág. 24.

—Pedro del Alcalde, un guerrillero villariego. N.º 2, pág. 54.

—Gastronomía: El ingenio de los pobres. N.º 2, pág. 58.

—El tío de América: La herencia de los Juanes. N.º 3, pág. 27.

—La pasión con música de Pink Floyd (la pasión viviente de

Fuensanta de Martos). N.º 3, pág. 49.

—Los dolores de la Virgen en un viejo romance giennense. N.º 3, pág. 54.

—Estampas tradicionales de la Pasión en Martos. N.º 3, pág. 56.

—Menús de antaño. N.º 3, pág. 60.

—Drogas en Jaén: Paraísos infernales. N.º 4, pág. 12.

—Escuela taller de Ubeda: Aprender a restaurar. N.º 4, pág. 33.

—El último domingo de Abril: La Romería de la Virgen de la Cabeza. N.º 4, pág. 52.

—La Cimbarra: El corazón verde de Sierra Morena. N.º 5, pág. 44.

—La moda como filosofía: Niños bien en Jaén. N.º 6, pág. 23.

—Reflejos del pasado que un día fue común: Xauen. N.º 6, pág. 28.

—Homosexuales: El valor de ser hombre. N.º 7, pág. 24.

—Jaén, la Nuit (un recorrido por la movida nocturna). N.º 7, pág. 28.

—Las Nuevas Poblaciones y el aventurero Juan Gaspar Thürriegel. N.º 8, pág. 6.

—¿Está cambiando el tiempo? N.º 8, pág. 12.

—Oficios que se extinguen. N.º 8, pág. 44.

—Jaén y el ejemplo ilustrado. N.º 9, pág. 6.

—Guapas oficiales: Por la cara. N.º 9, pág. 20.

—Aves de paso: La opinión de la gente de fuera sobre Jaén. N.º 9, pág. 35.

—Diseción de las corridas-concurso. N.º 10, pág. 6.

—El tercer Jaén: Barrios marginales. N.º 10, pág. 13.

—Pleitos tengas... y los ganas (caótica situación del juzgado de Linares). N.º 10, pág. 39.

—El cuarto querer: Informe sobre la prensa en Jaén. N.º 11, pág. 13.

—Jaén y los siete pecados capitales. N.º 11, pág. 17.

—Del negro al amarillo (resumen de los sucesos de 1988). N.º 11, pág. 41.

—Culturas de alquiler (vídeo clubs y vídeos comunitarios). N.º 11, pág. 52.

ECOLOGIA

—Quebrantahuesos. N.º 3, pág. 37.

—Las jamilas nos dejan sin ríos. N.º 4, pág. 18.

—Venenos y alternativas. N.º 4, pág. 22.

—Propuesta para la recuperación de los muladares de la campaña de Jaén. N.º 5, pág. 22.

—Incendios provocados: Lo que el fuego se llevó. N.º 9, pág. 12.

MONOGRAFICOS

N.º 0.—JAEN, RETRATO DE URGENCIA.

—Jaén en Andalucía: El comportamiento electoral / Gregorio Cámara Villar.

—Rasgos estructurales de la economía de Jaén / Antonio Martín Mesa.

—Los giennenses / Diego Jerez Justicia.

—Jaén oleícola en cifras / Juan Torres Morales.

—El reto de ser empresario / Antonio José García Cruz.

—La Reforma Media / Francisco Gutiérrez García.

—Universidad = Investigación / Pedro Alejandro Ruiz Ortiz.

—Viejos sonos / Juan Manuel Molina Damiani.

—La juventud en Jaén / Pedro Melguizo.

N.º 1.—OLIVAR, LAS RAICES DEL TOPICO.

—La calidad del aceite de oliva / Brígida Jiménez Herrera.

—La Denominación de Origen de la Sierra de Segura / José Bautista de la Torre.



—El olivar y el Mercado Común / Luis Cándido Medina Berge.

—El reto del mercado comunitario / Francisco Molina Molina.

—La lucha contra las plagas / Alfonso Montiel Bueno.

—Ventajas dietéticas del aceite de oliva / José Mataix Verdú.

—El mercado de los aceites vegetales / Francisco Gila Gila.

—El olivar, un bosque / Joaquín Muñoz Cobo.

—Situación actual de las almazaras de Jaén / María José Campos Pozuelo.

N.º 2.—LINARES ¿ARRIBA O ABAJO?

—Una aproximación al margen de tópicos / Antonio Moreno Rivilla - José Manuel Ramírez Plaza.

—La frustración del Plan Jaén en Linares / José L. Duro Cobo.

—ZAE, pilar para el desarrollo económico / Juan Cantero Fernández.

—Santana, la lucha por la supervivencia / Manuel Rodríguez Méndez.

N.º 7.—LECTURAS DE VERANO.

—Dos solitarios; suma y sigue / Manuel Andújar.

—El ilustrísimo señor director y la mollar francesa / Juan Eslava Galán.

—El peor negocio / Guillermo Fernández Rojano.

—El monstruo / Francisco Ferrer Lerín.

—Pascua de Pentecostés / Antonio Martínez Menchén.

—El cuento / Juan Pérez Creus.

—La voz / Fanny Rubio.

—El triunfador / Andrés Sorel.

N.º 8.—CLAVES ECOLOGICAS DE JAEN.

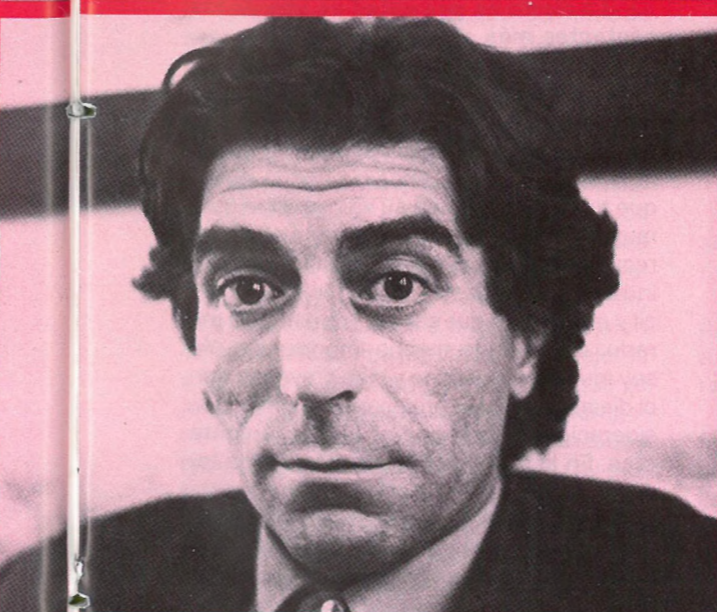
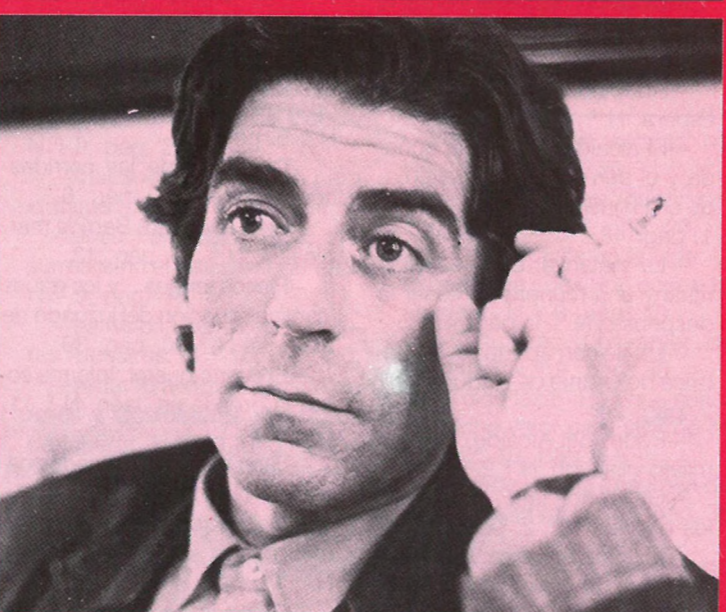
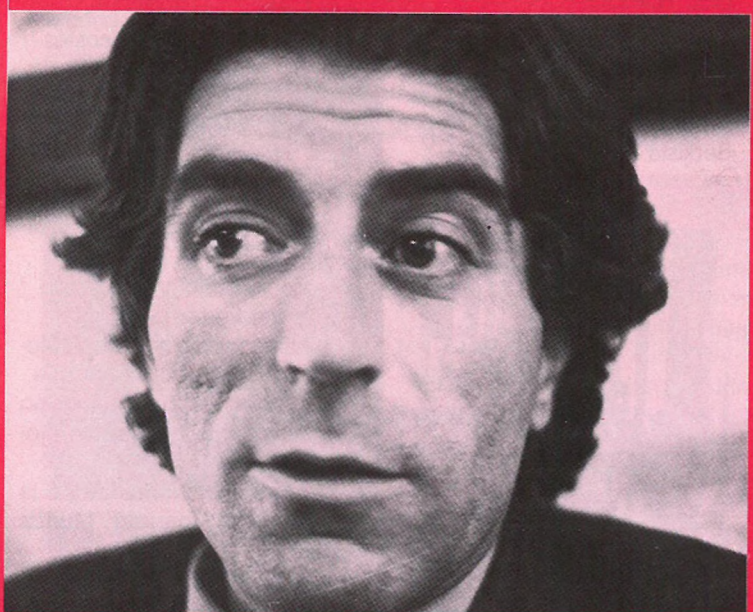
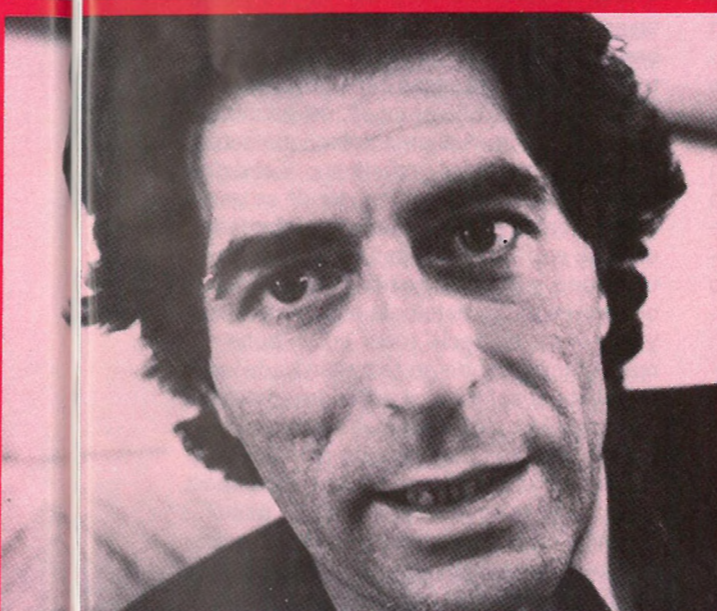
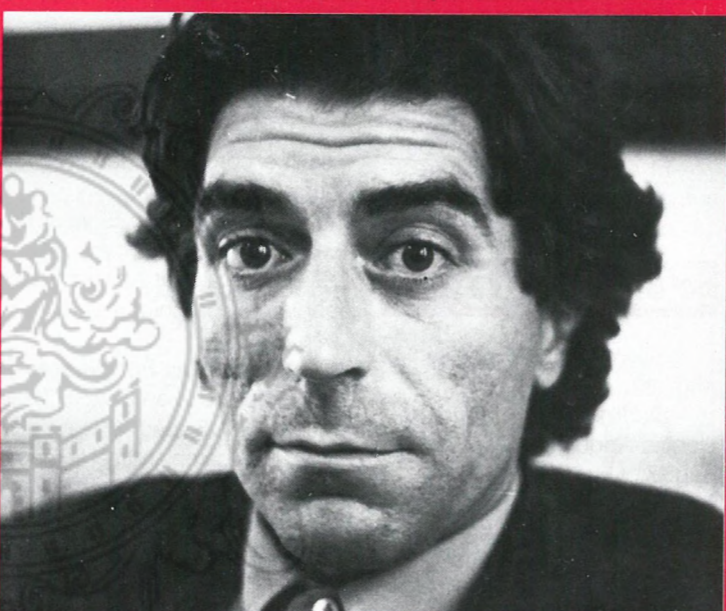
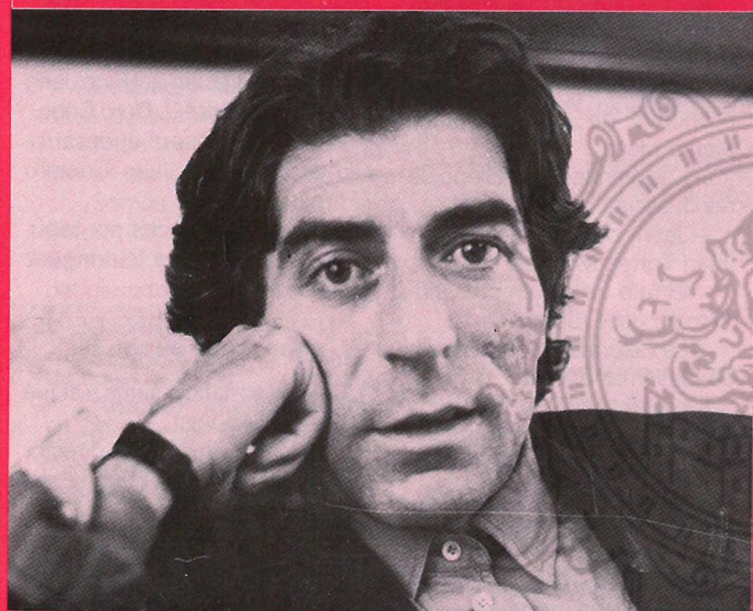
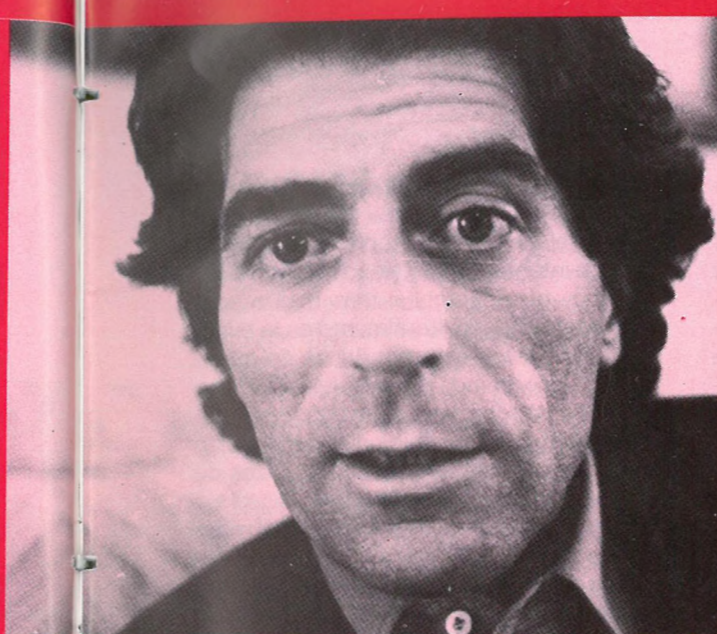
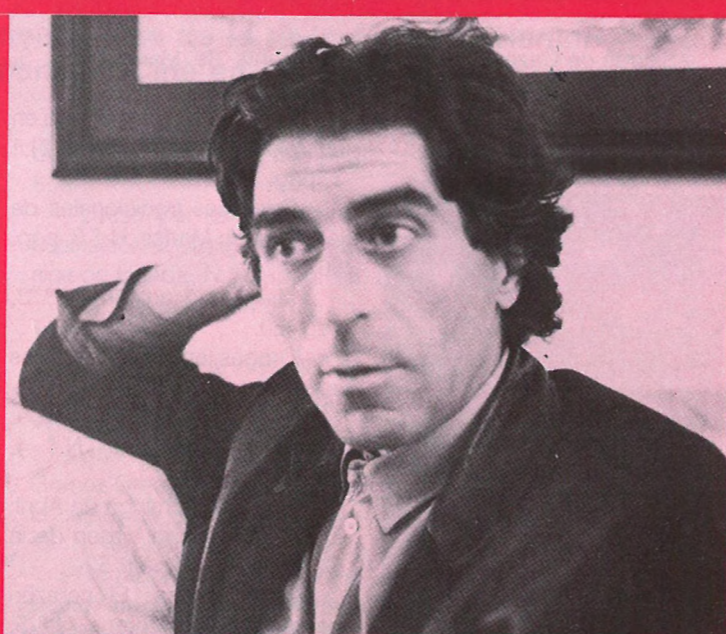
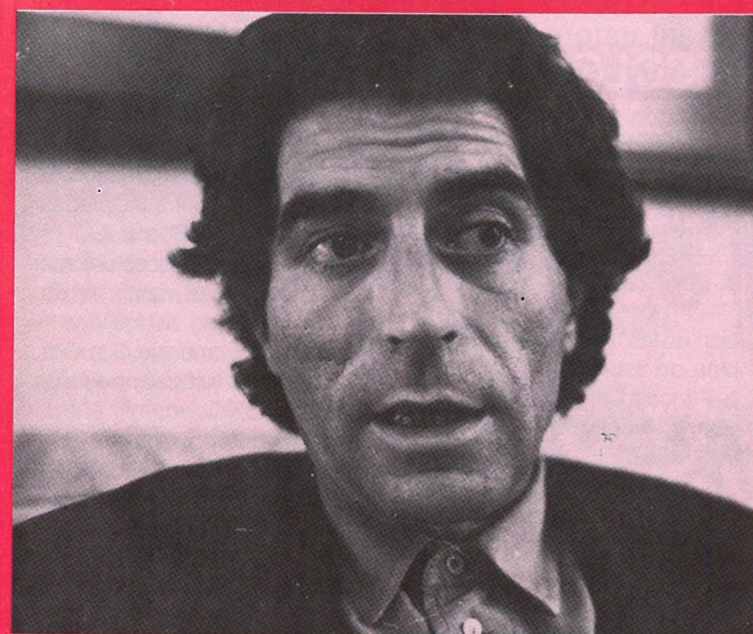
—Ecologismo y desarrollo / Francisco Ferrer Lerín.

—La vegetación de Sierra Morena / Eusebio Cano Carmona.

—Campañas de protección medioambiental / Joaquín Gómez Mena.

—Las zonas húmedas de la provincia / Joaquín Muñoz Cobo.

—Naturaleza y sociedad en Segura / Eduardo Araque Jiménez.



EL CAPITAN BUCANERO

SABINA

Y LA BANDA DE EXCOMBATIENTES Y MUTILADOS DE GUERRA DEL 68

Existe un punto geoméricamente inverosímil que equidista del cinismo y de la ternura. Ese punto es también el centro de una circunferencia cuyo radio es el descreimiento y el diámetro, inexplicablemente, se inscribe entre el vómito arrabalero y los susurros de alcoba. El dichoso punto tiene otras rarezas: es completamente ajeno al círculo del poder, pero se proyecta en una recta ondulada que corta el ámbito de la política en un arco que va de las causas nobles a las causas perdidas. Ese camino lo recorre perdiéndose por los callejones mientras ensaya muecas de desprecio o de ironía. Para algunos es un punto de referencia. El prefiere verse como un punto-mosquito que pasa las madrugadas libando la savia de una planta suburbial, a la altura del tallo que media entre la explosión de la flor y la mierda que la abona. Ese punto, que es un punto filipino, se llama Joaquín Sabina.

Texto y fotos Felipe Pedregosa

JOAQUÍN Ramón Martínez Sabina, más conocido por su primer nombre y su segundo apellido, nació en Ubeda —va para cuarenta años— en el seno de una familia de orden. De orden público, porque su padre fue policía. Los años que siguieron a su inscripción en el Registro Civil, y que culminan con su consagración en los altares de la fama, pudieran resumirse así: ocho años de colegio salesiano; cierta e inconcreta pasión literaria desde los 14 años, y teatral poco después; con 18 tacos se va a Granada a hacer como si estudiara Románicas, aunque lo que le tira es la aventura, la conspiración y la indisciplinada militancia contra aquel señor que salía en las pesetas; se escapa a Londres por problemas respiratorios (por un soplo —metafórico— al corazón y por necesidad de inhalar el aire fresco que el franquismo no dejaba importar); vuelve a España a ver cómo era eso de la transición y la Patria le recuerda ceñudamente que no había hecho la mili...

Lo que vino después ya es del dominio público: tropieza con Javier Krahe y Alberto Pérez en «La Mandrágora»; Tola los saca por televisión, se arma lo más grande y comienza la irresistible ascensión de alguien que se aúpa al éxito cantándole a los fracasados, que vende miles de compact-disc de canciones suburbanas y que consigue conectar con un público tan amplio que desborda todas las previsiones.

—Desafortunadamente, ya no puedo elegir mi público. No estoy, para nada, con algunos sectores de ese público que veo con perplejidad desde el escenario. Entre otros, con el sector más joven. Veo chavalas de 15 años que ocupan siempre las primeras filas y me pregunto qué podría decirles si nos tomáramos unas copas. Hay otro sector, el que podría llamarse «yuppie», que es el que compra compact-disc... Curiosamente, mi anterior disco no vendió apenas compactos, y el último está vendiendo muchísimos... Tampoco entiendo muy bien qué tengo que decirles, y cuando tomo copas con ellos no sé cómo conectar. Yo tenía antes un público que me parecía el mío natural y que eran o bien los mutilados y excombatientes de guerra del 68 o bien chavalillos de barrio, más roquerillos, más macarras y más golfos... Ese era mi público de los años posteriores a «La Mandrágora». Ahora tengo un público prestado, igual que el PSOE y por las mismas razones: por falta de alternativas y de oposición.

—Pero algo estará ofreciendo a ese público cuando le responde, aunque sea por motivos diferentes...

—Yo creo que ocupo un espacio desmesurado, y no por mis propios méritos, sino porque mis compañeros me lo están poniendo muy fácil. Hay pocos cantantes, o prácticamente ninguno, que estén contando la vida, lo que pasa en la calle. Que hablen con un lenguaje contemporáneo, que no se vayan por las ramas o que hayan hecho una síntesis más o menos adecuada y para hoy de las diferentes cosas que están pasando a nivel sonoro por el mundo... En este sentido, han dejado un hueco tremendo que he llenado yo, que soy un impostor y que me gusta mucho serlo.

—Respecto a ese colectivo de mutilados y excombatientes de guerra del 68; ¿no están todos colocados de bedeles del poder o disfrutan al menos de una pensión por los servicios prestados?

—¡No, qué va! Hay muchos sin pensión y hay algunos... bueno, que se van muriendo, que se van quedando en la cuneta. Hace unas semanas hemos celebrado un homenaje a Eduardo Haro Ibars... y tengo muchos amigos, como Chicho Sánchez Ferlosio, como mucha gente, que no han dimi-tido nunca jamás. Que ni siquiera han hecho lo que yo, es decir, que no han llegado a tener un cierto poder, una cierta audiencia en su oficio. No, la generación de los excombatientes del 68 tiene un sector, posiblemente mayoritario, que ocupa posiciones

en el poder o en los tejados aledaños y que han tenido previamente que dimitir de cualquier veleidad hacia la utopía, o a seguir vivos, o a intentar seguir siendo Peter Pan... Pero hay otro sector, el más maltratado, que se ha quedado literalmente en la cuneta. En ese grupo estamos llenos de muertos, por eso somos supervivientes. Y me considero absolutamente un superviviente. Hay muchos amigos míos que han muerto o que, da igual, están por ahí colgados de cualquier rama.

—¿Y qué tal sobrevive usted? Me refiero a lo económico, claro, porque las malas lenguas aseguran que se está haciendo de oro...

—Sí, y que tengo un BMW. No, en serio: en esto de la canción, pasado un cierto umbral que puede ser vender cien mil discos, techo que yo sobrepasé con el doble en directo del Teatro Salamanca, se gana mucho dinero, y más si eres autor, que sacas derechos de autor, y royalties... y el éxito provoca además unas giras donde se gana más dinero. Pero hay muchos malentendidos. De entrada, en España hay un cáncer tremendo, y es que no existe segunda y tercera división. En este país está o el arroyo y la cuneta, es decir, tocar en un pubs de mala muerte donde no te pagan nada, o el estrellato absoluto. O «La Mandrágora» o la plaza de toros de Las Ventas. No hay circuitos intermedios de salas, de colegios universitarios o del telonear a un grupo más importante para ir aprendiendo el oficio... Lo único que puedo decir para salvarme es que los años del arroyo duraron mucho más de los que llevo ganado dinero.

—Lo cierto es que usted es uno de los cantantes más cotizados...

—Ya, pero volvemos a lo de antes. Estoy en esa primera división en la que están pues los que todo el mundo conoce: Serrat, Víctor y Ana, Mecano..., qué sé yo. Y sí, ganamos mucho dinero. Imagino que la gente que tiene la cabeza en su sitio lo sabe usar muy bien, y los que no la tenemos pues lo recibimos como un regalo extraño de un tío indiano, y te lo gastas del modo más imbécil y más rápido que sabes. Tratas de no mirarlo, de no darle mucha importancia. Yo soy muy judeocristiano y sigo creyendo que el dinero mancha. Pero aparte de estas consideraciones, tampoco es lo que la gente cree. En la prensa se viene publicando todo el tiempo que esos que estamos ahí cobramos tres millones por actuación. De esa cantidad te queda bastante menos del diez por ciento, no sólo por los impuestos, sino por un montón de gastos y por los sueldos de los músicos, porque la gente de deter-



Ocupo un espacio desmesurado, y no por mis propios méritos sino porque mis compañeros me lo están poniendo muy fácil. Hay pocos cantantes que hablen de lo que pasa en la calle, con un lenguaje contemporáneo, que no se vayan por las ramas y que hayan hecho una síntesis de lo que se hace música por esos mundos.



minado pasado procura que ganen lo que deben ganar y no lo que se les suele pagar. Por ejemplo, en mis discos los músicos cobran incluso royalties. En el doble del Salamanca cobraron exactamente igual que yo.

—**Existe un tópico del español como paradigma del envidioso. ¿Cómo funciona ese vicio nacional con las personas que alcanza el éxito masivo?**

—Uuuuh... En mi caso, el tema se plantea así: ¿cómo este chaval que habla tanto del fracaso, es tan marginal, tan golfo y tan de la calle puede hacerse millonario? Es una historia de este país de toda la vida que parece no darse tanto en otros, al menos en los que yo he estado —Argentina, Méjico, incluso Francia— donde cuidan mucho a sus artistas. Aquí no. Aquí la gracia estriba en apedrear a la gente, subirla lo más alto posible para que luego se caiga desde todo lo alto. Eso es un tópico y uno no debería decirlo, pero cuando lo ves desde dentro entiendes que las cosas son exactamente así. Mira, yo tengo un dossier de prensa como si fuera Dios hasta el año del concierto del Salamanca. A partir de ahí empezaron a lloverme palos todo el tiempo. Afortunadamente, yo había grabado un par de años antes una canción que se llama «El joven aprendiz de pintor», donde contaba lo que me iba a pasar antes de que sucediera.

—**Da la impresión de que lo tienen muy quemado las críticas de la prensa. ¿Hasta qué punto?**

—Las críticas me producen dos reacciones: una, de absoluta indignación, no tanto por el ataque, sino por la mentira que esconde. Desde luego, una de las cosas que se aprende con el éxito es que la prensa de este país se encuentra en un estado de absoluta... Iba a decir canallesca, que suena muy mal, pero es increíble, se está convirtiendo toda en prensa del corazón, prensa de rumor donde no hay que probar nada, prensa de ataque personal. Yo echo mucho de menos que se hable de los discos o de las canciones, pero de eso no se dice una palabra... La otra reacción es más positiva: yo funciono mucho a la contra, eso de «ah, sí, pues ahora os váis a enterar». Ese afán de contraataque ha producido mis mejores canciones. Luego hay también algo que yo justifico. Cuando estaba en «La Mandrágora» me parecía que los de arriba eran todos unos vendidos. Quiero decir que no soy mejor que ellos: soy tan español y tan jiennense como los que me atacan por estar arriba y a lo mejor ese sistema es un buen mecanismo de compensación social siempre que no ate de pies y manos, siempre que no invalide. Siempre que esa dialéctica de «ah,

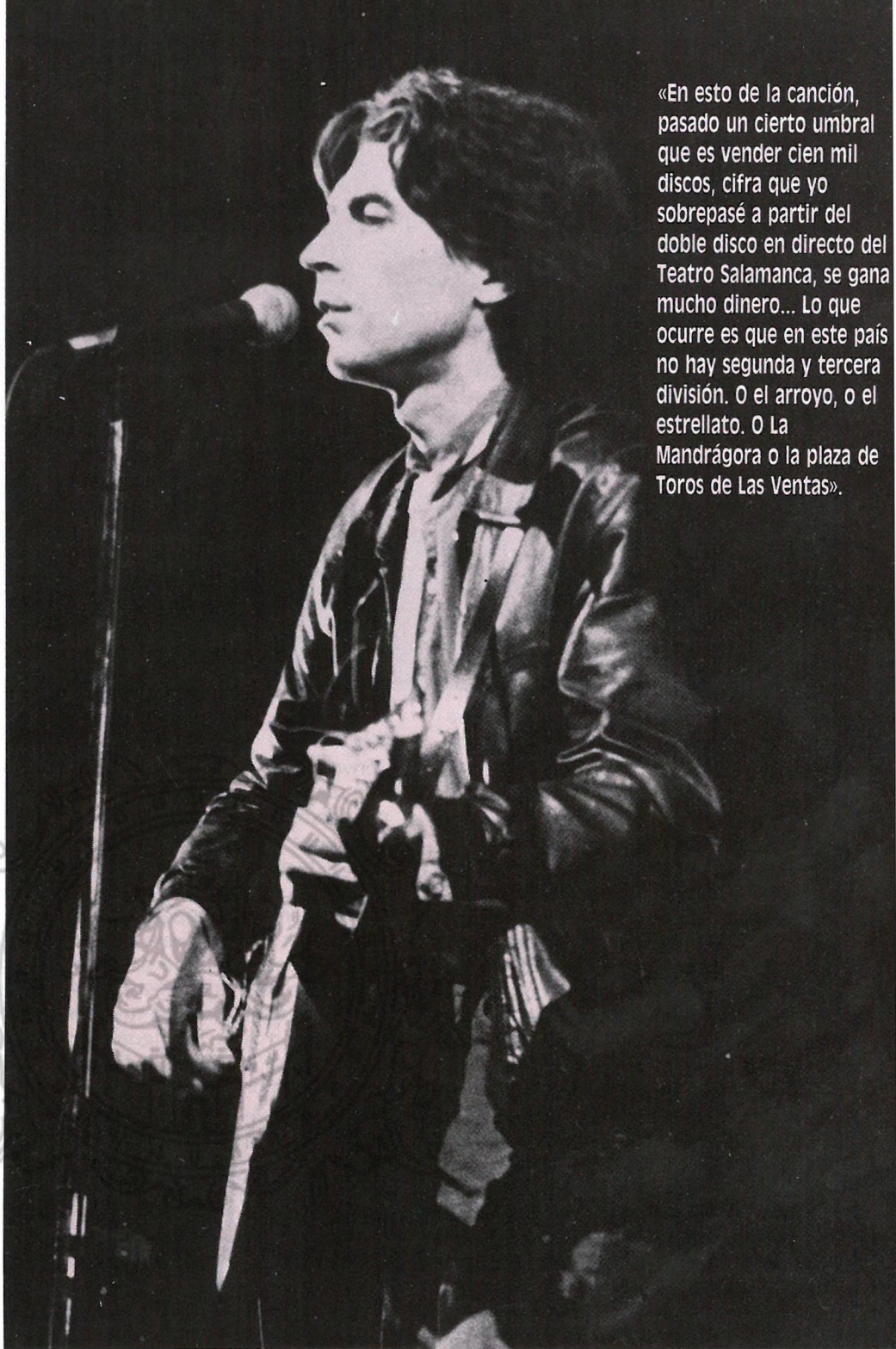
sí, os váis a enterar» siga funcionando. Y a mí, por lo pronto, me funciona.

—**La generación que ejerce hoy el poder en España es la suya. Sin descender a detalles concretos, ¿qué opinión le merece la política y los políticos?**

—Lo que me sale del alma para contestar es lo que tanta gente dice cuando se le pregunta: eso de que no quiero saber nada de ellos, que desprecio un oficio donde hay que tragarse tantos sapos todos los días... Pero luego resulta que conozco honrosísimas excepciones y además hay que establecer matices. Los políticos del franquismo eran todos despreciables: estos de ahora

siguen siéndolo en su mayoría, pero hay algunos de los que uno todavía se fía y con los que se tomaría una copa. Yo sigo tomando copas encantado con gente como Bandrés y mantengo una cierta confianza en personas como Juan Barranco. Luego, a nivel municipal, siempre encuentras por ahí un concejal de Cultura que se está partiendo los cuernos por hacer algo en su pueblo. Pero la política como profesión me parece una estafa. Se convierte en una manera de sustituir los deseos de los ciudadanos por burocracia y por un modo personal de trepar y utilizar el poder. El político es un intermediario del que estaría muy bien

«En esto de la canción, pasado un cierto umbral que es vender cien mil discos, cifra que yo sobrepasé a partir del doble disco en directo del Teatro Salamanca, se gana mucho dinero... Lo que ocurre es que en este país no hay segunda y tercera división. O el arroyo, o el estrellato. O La Mandrágora o la plaza de Toros de Las Ventas».





prescindir. Es una pena que no podamos hacerlo. Entiendo por tanto que mucha gente intente vivir como si no existieran los políticos, pero eso es imposible.

—**Volvamos a sus orígenes. En sus biografías se apuntan algunas inclinaciones personales que han debido ceder ante la música. Por ejemplo, se menciona mucho su vocación literaria. ¿Qué queda en Joaquín Sabina del adolescente con pretensiones literarias que alimentaba la fila de los mocos del Teatro Principal de Ubeda?**

Hombre, yo sigo sin considerarme un cantante. Desde luego, empleo mucho más tiempo en buscar y juntar palabras que con la guitarra. Y desde que tengo la posibilidad de trabajar con un grupo, de grabar en buenas condiciones técnicas y de disponer de músicos profesionales, pues menos. En el escenario apenas toco la guitarra en tres o cuatro canciones y es más por agarrarme a un andamio que por otra cosa. De hecho, mantengo la sospecha de que mi técnico de sonido tiene órdenes estrictas para que no se oiga... Así que lo que ha pasado con mis pretensiones literarias con el paso de los años es que han evolucionado hacia letras de canciones. Seguramente ya nunca escribiré la novela con la que soñaba, ni el libro de versos que quería publicar. Lo que pretendo escribir ahora son buenas letras de canciones, que es un género, no sé si literario, pero que a mí me parece maravilloso.

—**¿A esa conclusión ha llegado usted por comodidad o por un reconocimiento de sus propias limitaciones?**

—Por comodidad, no, desde luego. Escribir letras es una tarea muy incómoda y eso lo saben muchos poetas y toda la gente que ha intentado escribir letras y que a la mayoría le han salido muy mal. Recuerdo una

conversación con Gabriel García Márquez, que me explicaba sus intentos frustrados por escribir letras para canciones de Silvio Rodríguez y Armando Manzanero. Bueno, pues este gran novelista se desesperaba de sus fracasos. Como anécdota recuerdo que García Márquez defendió muy seriamente a José Luis Perales, y me demostró su pasión por este cantante enseñándome las cintas que llevaba en el coche. Aseguraba que era el mejor, incluso tuvo un conflicto en Cuba con Silvio Rodríguez por este motivo... El caso es que mi dedicación a las letras de canciones no creo que obedezca a razones de comodidad. Yo creo que es mucho más cómodo escribir un libro de poesía, que es un género muy abierto donde cabe todo, que hacer canciones, donde hay que ceñirse a un corsé muy rígido. Pero tal vez sí sea por un reconocimiento de mis propias limitaciones. Yo carezco del rigor necesario para escribir otra cosa y, sin embargo, a lo mejor tengo el puntito de inspiración o de emoción o de contemporaneidad que requieren las canciones que a mí me gusta escribir.

—**Podría decirse por tanto que es usted un «sprinter»...**

—Y sin embargo, a mí me gusta decir que soy un corredor de fondo...

—**Otro camino cegado de su biografía es el de su militancia política. ¿Qué queda en usted de aquél indisciplinado militante pecero de la Universidad de Granada?**

—Pues queda el indisciplinado y se murió el militante, pero la verdad es que me sigo apuntando a todas las causas que parecen más o menos nobles. Lo que ocurre es que los tiempos bajan muy turbios para saber donde radica la nobleza de algunas causas... Bueno, yo he apoyado abiertamen-

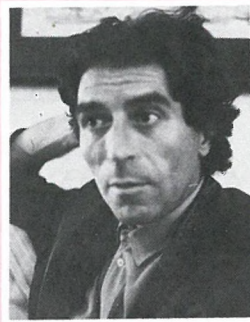
te la huelga del pasado diciembre, y en su día apoyé el PSOE, más pública que privadamente porque firmé el manifiesto electoral del 82 y luego no voté. En las segundas elecciones por Andalucía, estuve a favor del PCA y le dí la espalda al PSOE. Respecto a este último partido mantengo el mismo estado de cabreo en el que se encuentra la mayoría de la gente en este país.

—**Usted ha conseguido la paradoja de acceder al éxito masivo con canciones que hablan del fracaso. ¿Cómo justifica interiormente esa aparente contradicción?**

—Yo creo que la literatura, el cine, la canción... se han hecho sobre perdedores. El bloque de canciones más hermosas que conozco en español son los tangos, que es un género basado en los fracasos. Bueno, y luego está todo el cancionero de Quintero, León y Quiroga... La lírica del perdedor es mucho más hermosa que la del que consigue ir triunfando y pasa del último piso de El Corte Inglés a jefe de la tercera planta. Jamás podría escribir una canción sobre eso, aunque me gustaría. Pero la historia del tipo que vive al límite o la del que se ha salido de los rieles por donde marchan las cosas me parece mucho más poetizable desde el punto de vista romántico, incluso nauseabundantemente romántico.

—**¿Y la vena turbia? ¿De dónde le viene esa preferencia obsesiva por los bajos fondos y por los ambientes marginales?**

—Yo creo que me viene por dos cauces. Uno es freudiano y me lo aclaró el Krahe un día cuando me dijo que como mi padre se había pasado la vida deteniendo chorizos, yo, para compensar, me había propuesto exaltarlos. Creo que no le falta razón. Y otro motivo es biográfico: en los siete años que pasé en Londres y en los cinco o seis que estuve en Madrid antes de alcanzar un cier-



Yo creo que la literatura, el cine, la canción... se han hecho sobre perdedores. La lírica del fracaso es mucho más hermosa que la del que consigue ir triunfando y consigue pasar de la última planta de El Corte Inglés a jefe del tercer piso. Jamás podría escribir una canción sobre eso, aunque me gustaría.



Dos fotografías poco usuales para representar la vida de Joaquín Martínez Sabina. En el extremo de la izquierda, escarceos del joven cantante muy en la línea «liverpool». Junto a estas líneas, con cara de cabreo contenido, durante su servicio militar en Palma de Mallorca. Sabina había vuelto de Londres pocos meses antes al calor de las noticias que había de la transición democrática española. Con 28 años, la Patria lo incorporó tan rápida como inesperadamente a filas.

to status, me he pasado la vida en la calle, en los bares de madrugada y en los bares de madrugada me la sigo pasando. Siempre me ha atraído más un bar de putas que uno de «yuppies», y ese tipo de sitios turbios, llenos de canallería y esa cosa densa y cargada que da incluso un cierto miedo... pues eso me ha atraído siempre y me sigue atrayendo.

—De sus canciones se ha dicho que son una mezcla de ripios y de ironía. Si eso es verdad, ¿en qué proporción hay que añadir cada ingrediente para que salga un tema suyo?

—Lo de los ripios no me lo habría dicho ningún crítico si no lo hubiera mencionado yo antes, que me gusta mucho sacarme la lengua cuando me miro al espejo. Con esto me ocurre como cuando uno puede criticar a su madre, pero que no la mencionen los demás. Quiero decir que cuando los críticos me hablan de ripios yo me suelo enfadar porque me pregunto que comparados con qué. Yo pongo la radio todos los días y oigo las letras de las canciones que se hacen por ahí, y desde luego cuando yo hago ripios son autoconscientes, porque me gustan como modo de sacarle punta a la realidad, de hacer rimas divertidas que nos saquen del camino trillado... Yo tengo una editorial, la que publica las letras de mis canciones y se llama Ripio Sociedad Anónima, Ripiosa. O sea, que asumo lo del ripio. Lo que no acepto es que lo digan en tono peyorativo y comparado sobre todo con lo que se hace en canción en castellano, que son letras en su inmensa mayoría para descerebrados mentales entre uno y cinco años. Y no veo que haya por ahí la menor idea, ni siquiera de sintaxis. Así que lo de ripio, mientras estemos en esta situación

En el día más feliz de su vida, como decían las dedicatorias de la época. Joaquín Sabina reconoce las dificultades para relacionarse de manera normal con su pueblo. «Me gustaría —afirma— tener un cauce de contacto con mi pasado, con mis raíces, que, como dice Muñoz Molina, son insustituibles porque no tengo más que esas...»



lamentable, acepto decírmelo yo, pero no que me lo digan...

—¿Y la ironía?

—Pues también tiene que ver con lo de sacarse la lengua cuando uno se mira en el espejo. Creo que viene de mis primeros maestros, Dylan y Brassens. Bueno, Dylan no tiene mucha ironía, pero Brassens tiene toda la del mundo. Y viene también de los años que pasé en «La Mandrágora», donde tuve al lado a un gran profesor de ironía. Javier Krahe tenía y tiene un punto de vista para situarse ante la realidad de un cinismo tal que a mí me impresionó y me influyó muchísimo. Además, la canción es un género melancólico y sentimental, siempre lo ha sido, y para no caer en la babosería yo creo que el arma de la ironía es fundamental. Brassens afirmaba que cada vez que decía «mierda» enseñaba por detrás una flor. Me parece que yo lo hago al revés y cada vez que enseñé una flor me da un poco de vergüenza y digo «mierda» para compensarlo.

—Hablemos de Joaquín Sabina en relación con su tierra. Usted escribió una canción en la que pedía que si la muerte lo visitaba, lo llevaran al Sur donde nació. Después cambió esa y otras estrofas de «Pongamos que hablo de Madrid» y eso dio pie a una airada polémica...

—A mi siempre me pareció, desde que la escribí, que aquella canción hacía agua por varias partes. Era una canción muy dura contra Madrid y me parecía de muy mal estilo contraponer la dura realidad de la vida cotidiana en Madrid a la Arcadia del paraíso de la infancia, de Andalucía o del Sur... Eso, por un lado. Y por otro, lo de que me lleven a cualquier sitio cuando me muera es que me trae el fresco, porque no me quiero morir, y el verso en cuestión acabó pareciéndome una perfecta soplapoyez del peor estilo parroquial... Además, había un verso clave, cuando yo decía «aquí no queda sitio para nadie», que llegó un momento en que yo simplemente no podía cantarlo con convicción porque a mí en Madrid, sólo llegar se me hizo un sitio estupendo y se me consideró inmediatamente cantante de Madrid, cuando en mi pueblo nunca se me consideró de allí y se me sigue sin considerar.

—Acaba usted de decir que en su pueblo no se le considera de allí ¿No es muy duro?

—Bueno, sí, sí se me considera de allí, pero no se ha contado conmigo absolutamente para nada. Yo hubiera querido tener más participación, hacer, pues yo qué sé... ya que tenía medios porque conocía a mucha gente y estaba metido en un sector muy activo y de mucho relumbrón. Por ejemplo, re-

► cuerdo que propuse al Ayuntamiento de Ubeda y llevé adelante durante un par de años, un maratón de canción en el que participaron Aute, Hilario Camacho, Coz, Alberto Pérez, Javier Krahe, Suburbano... Aquello era muy importante: se llenaba la plaza de toros, el Ayuntamiento prácticamente cubría gastos porque le salía baratísimo y se lo organizábamos todo. Sin embargo, un nuevo Ayuntamiento, precisamente el socialista, acabó con el maratón sin dar ningún tipo de explicaciones. Parece ser que no le interesaba que eso pasase en Ubeda una vez al año. Aún no sé las razones, pero así se cortó mi posibilidad de seguir conectado a Ubeda organizando algo de lo que yo sé hacer y con la gente que conozco.

—**Después de aquel apagón, ¿no ha habido nada, sólo el silencio administrativo?**

—Sí, prácticamente sí. He hecho bastantes ofertas para haber venido a tocar o para volver a organizar alguna cosilla, pero jamás he tenido la menor respuesta. He ido a cantar a Ubeda por conexiones personales con determinada gente. Por ejemplo, cuando mi primo Juan José Gordillo se presentó como candidato a la alcaldía por Izquierda Unida en las últimas municipales, fui a cantar gratis para él. Ninguna otra gente me ha llamado nunca de Ubeda... Bueno, miento: me invitaron del Club de Fútbol Ubeda y decliné tan amable invitación porque pensé que si iba tan poco por mi pueblo debía acudir a otro tipo de cosas, aunque llegué a planteármelo.

—**Sin embargo, sí estuvo en Jaén hace un año pregonando la Feria, ¿qué impresión se trajo de aquel viaje?**

—Aquel viaje estuvo bien. Primero, por esa relación extraña que tengo con mi tierra y que me lleva a pensar que no saben que existo, agradecí mucho que me invitaran. Yo, además, prefiero que me inviten a pregones, sobre todo si son ferias o carnavales, donde puedo sacar mi vena festiva y lúdica. Luego, esa noche tuve la oportunidad de ir a una caseta a ver a un par de grupos que habían ganado el concurso de Rock del Lagarto y al menos me dí cuenta de que en Jaén había un mínimo movimiento de grupos que hacían otro tipo de música. Me asombró un poco el que contaran historias como si vivieran en Nueva York o hablaran de la movida madrileña, cuando creo que los grupos de Jaén lo que tienen que hacer es contar sus vidas, lo que pasa en Jaén una tarde de domingo.

—**Volviendo al tema del éxito y de la fama. ¿Es tan corta la vida activa de un artista como se dice?**

—Aquí es cortísima. Y pasan cosas que deberían estar en el libro de los récords. Por ejemplo: Miguel Ríos pasa un año de con-

centrar 60.000 personas en Pamplona a tener cuatrocientas el año siguiente en el mismo sitio. Eso es imposible, no puede suceder que tanta gente se interese por alguien y al cabo del año, siendo igual de bueno, igual de malo o igual de mediocre, no vayan ni para llenar las primeras filas. Otro ejemplo: Calvo Sotelo, presidente del Gobierno, al año siguiente no consigue salir de diputado. Esas cosas solo pasan aquí, me parecen de una violencia social tremenda y creo que están dirigidas por campañas de acoso y derribo de la prensa, que ni siquiera son políticas, ni paranoias nuestras. Existen, nadie las organiza, responden a un sentir nacional de ataque al que destaca, a un impulso igualitario por el procedimiento de cortarle el cuello a los más altos.

—**Con semejantes perspectivas, ¿piensa mucho en su retiro o le asusta que llegue ese momento?**

—No sólo pienso en ello y lo he previsto, sino que acaricio la idea con una cierta felicidad. Es más, tengo claro que me gustaría irme antes de que me echen. Incluso recuerdo la época de los pubs, aquella etapa en que yo me subía a un tren con la guitarra y podía irme a Vigo a tocar y sabía que al llegar allí encontraría trabajo. En conversaciones con los amigos, casi todos los días salen a relucir las ganas que tengo de pegar una seria espantá.

—**O sea, que usted quiere dejarlo todo para seguir con lo mismo...**

—Más o menos. He fantaseado con planes de irme a un país, por ejemplo a Portugal, que está cerquita, y hacerme una carrera de cantante de pubs en Lisboa, que

es una ciudad que adoro, donde no me conoce absolutamente nadie y que está a un tiro de piedra de Madrid. Tengo esas fantasías todo el tiempo, lo cual me hace pensar que no me va a costar ningún trabajo volver a tocar para cuarenta personas y que me lo voy a pasar muy bien.


—**Ni que decirse tiene que no se ve como manager de unos nuevos «Hombres G».**

—No, en absoluto. Pero sí me veo... el otro día me hablaban de un chaval que ha dejado boquiabiertos en Jaén a algunos amigos de los que me fío. Este chaval ha ganado el concurso de cantautores de allí, de Jaén. Y sí me veo muy bien haciendo de apoderado taurino de este tipo de gente, o produciéndoles un disco o poniendo lo que yo he aprendido, mis medios o mis letras al servicio de chavales que quieran hacer cosas, y si fueran de mi provincia, mejor. Eso, que parece una soplapoyez, es verdad: algunas veces he pensado que si saliera un grupo en Ubeda o en Jaén que me interesara, me gustaría apoyarlos un poco porque ahora mismo es difícilísimo que un grupo nuevo de una provincia salga adelante con la competencia feroz que existe, y porque a nadie le interesa lo nuevo salvo que sea basura.

—**Si ha dicho eso mismo en otras ocasiones, seguro que le han llovido las propuestas. Estará usted solicitadísimo para ser utilizado.**

—No, no nada de eso. Yo estoy muy desconectado de mi provincia y la verdad es que no entiendo muy bien por qué. Me gustaría poder acusar a algo o a alguien, porque yo me siento «ninguneao», que es lo que dicen los argentinos. No sé por qué, pero si me quisieran utilizar lo tendrían fácil porque me gustaría tener un cauce de contacto con mi pasado, con mis raíces, con mi infancia, que como dice Antonio Muñoz Molina, es imposible de sustituir, no tienes más que esa...

—**Después de haber ido a cantar gratis para el candidato de Izquierda Unida ¿pretende que el Ayuntamiento socialista se acuerde de usted?**

—Pues pretendo. Pretendo porque conservo una dosis de ingenuidad suficiente como para pensar que los políticos deberían ser, no más nobles y más buenos y contratarme a pesar de haber ido al Partido Comunista, sino más listos y más cínicos y contratarme a pesar de... Ya he dicho que tengo muy buenas relaciones con Juan Barranco, alcalde de Madrid y compatriota jiennense, a pesar de que Barranco sabe perfectamente que yo pongo a parir al PSOE siempre que tengo ocasión. Yo no sé... no hay problema. Será porque Barranco es más listo... o más noble. 



He hecho bastantes ofertas para volver a cantar en Ubeda o para organizar allí alguna cosilla, pero jamás he tenido la menor respuesta... Si me quisieran utilizar lo tendrían fácil porque me gustaría tener un cauce de contacto con mi pasado, con mis raíces, porque son insustituibles, no tienes otras.



Y AQUELLA TAN FAMOSA, HOY,
SERÍA MAS O MENOS ASÍ...

¿EN LA PLAAZA DE MÍ PUEBLO, DIIIIJO EL JOORNALERO
AL AMO, NUESTROS HIJOS NACERAAAÁN CON EL
SUUBSIDIO AGRARIOOO !!



Texto Ramón Avila

Ilustraciones Francisco Nájera

SUBSIDIO AGRARIO

Los Fraudes del Fraude

Si el subsidio agrario fuera una empresa sería la de mayor plantilla de toda la provincia. Más de treinta mil personas subsisten de lo que algunos consideran «sopa boba» y otros una trampa desmovilizadora de las reivindicaciones campesinas. Los sindicatos critican el sistema por inoperante, discrecional e insuficiente. Sus beneficiarios se quejan de su precariedad y del clientelismo e indignidad que genera. Todos reconocen que los fraudes son la única respuesta posible a un sistema cicatero que se convirtió en ley poco antes de crear la trampa.

SUBSIDIO AGRARIO

LA primera en la frente. Estamos en el barrio de la Constitución, en Jódar. Una empinada serie de casitas bajas, de nueva construcción, donde ha faltado dinero para acabar las calles. En una plaza destartada por la que debe dar miedo transitar en verano, se arraciman una veintena de hombres, entre jóvenes y mayores. Bajo el sol del invierno, charlan, fuman y esperan. Sobre todo, esperan. Su espera no es cosa de esa sola mañana. Esperan desde hace semanas, meses; algunos, desde hace años. No es fácil iniciar una conversación sobre el subsidio agrario. La mayoría están hartos del tema. Consideran que su misma estampa, brazos cruzados bajo el frío sol de la espera, es suficientemente elocuente. Poco a poco se van animando.

—Aquí el problema es el término. De La Partición a la Estación, ese es todo el término que tiene Jódar. Hemos un montón y no hay tierra pa trabajar.

—Luego, charla charlando, se va ampliando el catálogo de quejas. Al final resulta que no cabe hablar de un problema; todo son problemas: es un calvario burocrático obtener la cartilla agraria para poder acceder al subsidio; más difícil es conseguir las peonadas o la firma de algún empresario como si se hubieran trabajado; tampoco es fácil enchufarse en el Ayuntamiento para que te llamen a las obras del PER; el colmo es que para cobrar el subsidio no valen los jornales continuados en la recolección de la aceituna, una de las pocas fuentes de ingreso de los eventuales.

—¿Problemas?, resume un contertulio con áspero desencanto. ¡Tos!

—Tal vez no sea el de Jódar un caso extrapolable al resto de la provincia, pero su carácter extremo sirve para bosquejar el problema de los eventuales agrícolas llevado a su límite. Jódar posee un término municipal reducido. Su población, sin embargo, es de 13.000 habitantes. El sector activo cabe cifrarlo en torno a las 3.500 personas. De ellas, cerca de 2.000 se encuentran acogidas al subsidio agrario, es decir, casi un 60% de la población activa. Otros datos estadísticos nos ayudan a perfilar el panorama: el 20% de los vecinos de Jódar son analfabetos, y el 22% de los que teóricamente saben leer y escribir carece de cualquier tipo de estudios. Francisco Moreno, alcalde socialista de Jódar, se lamenta de que, con su término actual, el 70% de los eventuales tienen que buscar las peonadas que les permitan acceder al subsidio fuera de su localidad. «Durante la recolección de

la aceituna del año pasado —recuerda Moreno— el 80% de la gente estaba por ahí fuera».

El establecimiento del subsidio de desempleo en favor de los trabajadores eventuales incluidos en el Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social, en diciembre del 83, supuso un avance importante, tanto cuantitativo como cualitativo, respecto al anterior sistema del Empleo Comunitario, unánimemente definido como «vejatorio» por sindicatos, Administración y los propios beneficiarios. Pese a ser aprobado en la primera legislatura socialista, el Real Decreto que dio vida al subsidio agrario procede de la época ucedista. Se planteó como un dique de contención del temido espíritu espartaquista de los peones sin tierra andaluces y extremeños.

Desde mediados del siglo pasado, una de las fuentes de conflictividad social más profunda de este país ha sido, precisamente, el sector de población al que pretende beneficiar el subsidio agrario. La realidad actual del país no parece propiciar estallidos revolucionarios similares a los que tuvieron

como escenario a los pueblos andaluces y extremeños durante las primeras décadas de este siglo. Hoy por hoy, los trabajadores agrícolas eventuales son un colectivo en regresión. La racionalización de la agricultura, el empleo de técnicas modernas de laboreo, abonado y recolección, es decir, la maquinización del agro ha puesto contra la pared de un futuro imposible a todos estos desposeídos.

La tradicional válvula de escape de la emigración hace tiempo que se cerró, salvo la de carácter temporero. Sin la posibilidad de trabajar fuera y con la certeza de que en sus pueblos no hay trabajo para ellos, los eventuales agrarios no encuentran ante sí más posibilidades de salir adelante que aferrarse a las parcas ubres del limosneo oficial. Ahora bien, si el sistema legal del subsidio se pensó como un colchón que amortiguara los casos de marginación más flagrante, también tuvo en cuenta la posibilidad de que otros colectivos rurales intentaran acceder a él como complemento a sus precarias economías. De esa tensión entre una Administración temerosa del crecimiento exorbitado del presupuesto del subsidio y

una población rural que ve en él la única fórmula de apoyo del Estado, nace el fraude.

O mejor sería decir «los fraudes», porque a tenor de lo que afirman sindicatos, Ayuntamientos y los propios eventuales agrarios, el fraude no es sólo el de quienes pretenden cobrar el subsidio, y en muchos casos lo consiguen, sin reunir los requisitos para ello. También está el fraude de una Administración cicatera que endurece las condiciones de acceso y deja fuera del subsidio a quienes podrían legítimamente aspirar a él. Y el fraude de los empresarios agrícolas, que han encontrado en la firma de peonadas una insospechada fuente de poder social. Y el fraude moral de haber desincentivado a una población rural, remisa al riesgo, a la novedad, a todo lo que no sea la «sopa boba», insuficiente pero tibia y sobre todo segura, del Estado.

Con la ley en la mano,



tienen derecho al subsidio agrario quienes no hayan cumplido la edad mínima de jubilación, estén domiciliados en Andalucía o Extremadura, se hayan inscrito en el Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social, tengan cubierto por ese régimen un mínimo de sesenta peonadas en el año anterior al disfrute del subsidio y carezcan de cualquier tipo de rentas superiores al salario mínimo interprofesional, suponiéndose que existen cuando el trabajador sea titular de licencia fiscal o esté al frente de una explotación agropecuaria cuya base imponible anual sea igual o superior a 18.000 pesetas.

Durante los dos primeros años de aplicación del subsidio (1984 y 1985), el censo de parados agrícolas en el ámbito de aplicación del decreto se mantuvo estable: en torno a los 180.000 trabajadores. Al año siguiente, las cifras comenzaron a dispararse: 232.000 en 1986, 252.000 en 1987 y 283.000 en el año que hemos dejado atrás, aunque otras fuentes elevan el listón hasta los 300.000 trabajadores. ¿Cómo puede ser que en tres años aumenten en 100.000 los beneficiarios del subsidio si el campo no ha crecido, la producción no ha aumentado y la mecanización ha hecho más difícil conseguir las 60 peonadas? Parece evidente que existen bolsas importantes de fraude, aunque, a pie de obra, el tema se contempla sin grandes aspavientos. Como dice un secretario local de CC.OO., «con lo que ganan los bancos con los socialistas, ¿qué quiere que le diga? A mí, cuando oigo hablar del fraude de aquí se me ponen los pelos como escarpas».

Según datos oficiales de septiembre del pasado año, el número de beneficiarios en Jaén del subsidio agrario asciende a 26.818, algunos miles más para los sindicatos. La valoración del sistema difiere sustancialmente según la óptica desde la que se enjuicie. Para Angel Martín Lagos, gobernador civil de Jaén, es positiva. «Otra cosa —precisa el gobernador— sería que su funcionamiento haya de ser perfeccionado; pero es evidente que la sustitución del antiguo empleo comunitario por la puesta en marcha del conjunto Plan de Empleo Rural-Subsidio Agrario, supone, sin duda, una clara manifestación de una política progresista y de justicia social».

También UGT advierte el paso adelante, aunque con matices. «Nosotros —afirma Juan Aguilar, de la ejecutiva provincial de la Federación de Trabajadores de la Tierra— valoramos como globalmente positivo el sistema del subsidio, sobre todo por contraposición al anterior de empleo comunitario, pero hemos venido observando una serie de deficiencias». Se refiere Aguilar a las dificultades, y en ocasiones a la falta de voluntad política, para erradicar el fraude y para ac-

tualizar las condiciones de acceso al subsidio, fundamentalmente las referidas al Catastro de Rústica.

Desde Comisiones Obreras, la crítica es más radical. «El subsidio agrario sólo ha servido —afirma Francisco Galán, responsable provincial del Campo— para desmovilizar completamente al sector agrario. Como tenemos una preparación mínima, cuando se da un pequeño respiro, porque no se puede llamar de otra manera al subsidio, la gente se aferra a lo poco que se les da. No solamente el que de verdad tiene derecho, sino que aquí hay mucho fraude, se está aprovechando todo el mundo».

Los empresarios, por su parte, guardan silencio. Los múltiples intentos para recabar la opinión de ASAGAUDE sobre el complejo problema del subsidio no obtuvieron ninguna respuesta. No extraña si se tiene en cuenta que los sindicatos mayoritarios coinciden en señalar que la venta de peonadas está generando nuevas relaciones de caciquismo en el medio rural. «En esta provincia —señala Juan Aguilar— hay trabajo en la aceituna, el resto del año nada, salvo los que salen al espárrago o a la patata en Navarra, a la fresa de Huelva, a los cítricos en Valencia o a la vendimia... El resto del año, el trabajo que tiene el olivar con las nuevas técnicas de cultivo cero es poco, muy poco. Todo eso induce a los trabajadores a ponerse en manos de quienes tienen los libros de matrícula, es decir, en manos de los caciques de turno. No existe alternativa para conseguir las 60 peonadas».

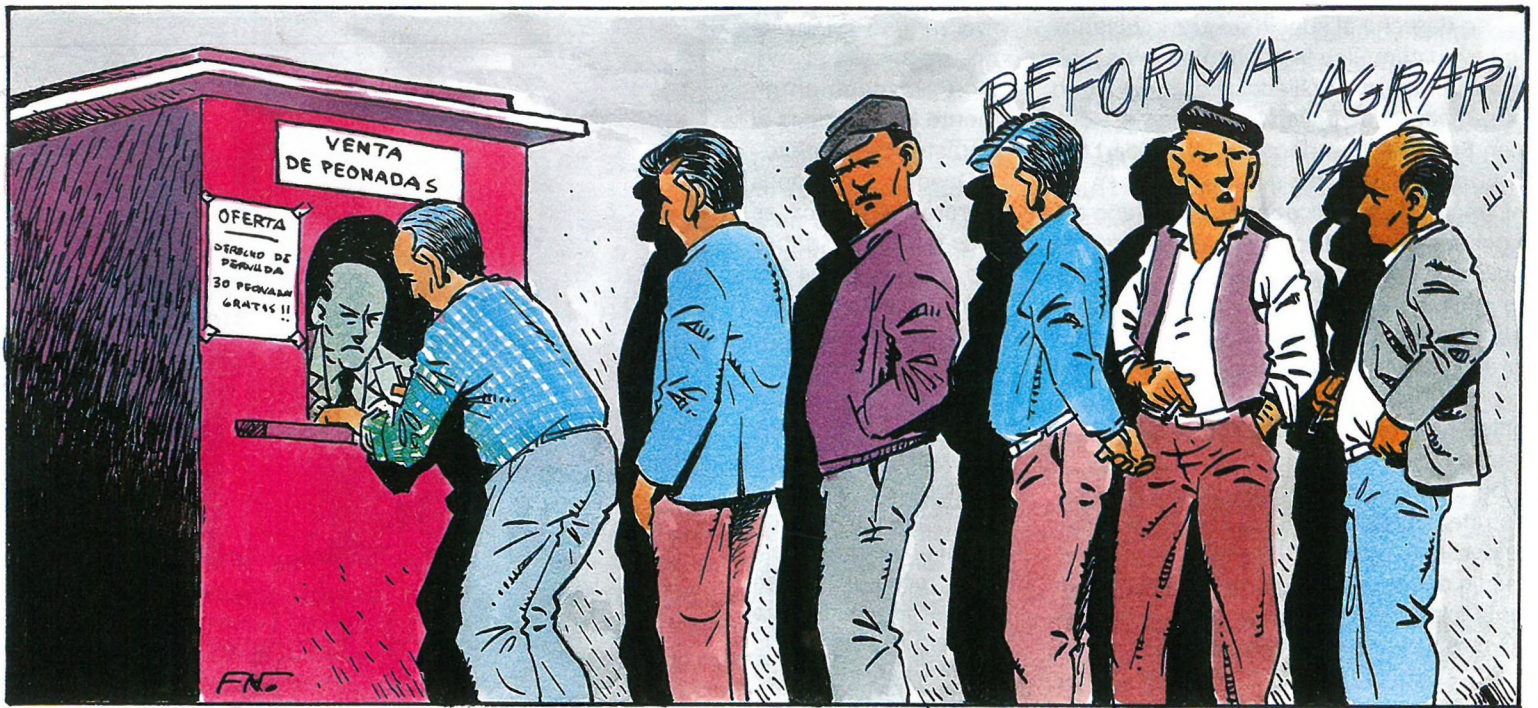
En Jódar, en Huelma, en Jabalquinto, en Santisteban, en todos los pueblos donde recabamos la opinión de los subsidiados se nos refirió la misma historia: «¿Que si se compran peonadas? Será si te las quieren vender, porque ya no se las firman a cualquiera». Francisco Galán, de CC.OO., cuestiona el poder que se pone en manos del empresario. «Lo que no se entiende —afirma— es porqué tiene que ser el patrón quien avale si se es trabajador agrícola o no.



Y hay veces en que el patrón hace incluso de médico, hasta para la baja tiene que firmarte un patrón».

Pero el calvario burocrático no empieza ahí. El primer paso que tiene que dar un eventual agrario para acceder al subsidio es conseguir la cartilla en la Cámara Agraria, un organismo que hace unos meses parecía condenado a muerte por la Administración socialista y que sigue ejerciendo protagonismos de enorme trascendencia en el ámbito rural. El papeleo burocrático es un arma disuasoria frente a una población con un nivel de instrucción precario o inexistente. «A la prima del Matías le han tardado en dar la cartilla más de seis meses». «Pues al Pablo ya se la han negado tres veces».

No pocas veces, las denegaciones obedecen a un criterio de estricta legalidad. Pero el texto legal del subsidio es lo suficientemente ambiguo como para que quepan las trampas. «Han existido algunos problemas con este tema —asegura el gobernador civil— derivados exclusivamente de la indefinición que la legislación vigente contiene respecto de las condiciones obje-



SUBSIDIO AGRARIO

▶ tivas requeridas para ser incluido en el ámbito de aplicación del Régimen Especial Agrario. Los conceptos de habitualidad y de medio fundamental de vida son o pueden ser lo suficientemente imprecisos como para que ante un exagerado número de solicitudes de acceso, la Seguridad Social evite, o trate de evitar, el crecimiento anormal, falso y fraudulento del número de trabajadores agrícolas en nuestra provincia».

Juan Aguilar, de UGT, es menos abstracto a la hora de formular sus reparos. «Desde que el actual director del INSS, Félix de Usúa, accedió al cargo —afirma— se ha implantado un sistema para acceder al Régimen Especial Agrario absolutamente desproporcionado, injusto, discriminatorio, inconstitucional y hasta vejatorio. Se discrimina a las mujeres por el mero hecho de ser mujeres, negándoles así el derecho a una pensión. Y se están poniendo unas pegas tremendas para darle la cartilla a los jóvenes, alegando siempre que no son habituales del campo, que su medio de vida no es el campo... Se les está exigiendo una cantidad ingente de jornales para demostrar esa habitualidad y medio fundamental de vida. Claro, así se está fomentando también la compra de jornales, qué duda cabe». Félix de Usúa, por su parte, rehusó hacer declaraciones a este medio, aunque confirmó la existencia de discrepancias entre las administraciones implicadas en la gestión del subsidio a la hora de delimitar sus posibles beneficiarios.

También hay situaciones que los sindicatos no dudan en calificar de «discriminatorias» en el ámbito de la cotización.

Un eventual del campo cotiza al Régimen Especial Agrario todos los días, trabaje o no trabaje. Los del Régimen General, sólo los días efectivamente trabajados. El porcentaje de cotización del obrero agrícola es del 9%, mientras que el del trabajador industrial o de servicios es del 6%. Finalmente, se da la paradoja de que, mientras en el régimen general la cuota empresarial es del 30,6% de la base de cotización, en el especial agrario los patrones cotizan un 6% de la base. «Es un sistema bochornoso —se queja Juan Aguilar— absolutamente insostenible, que se instauró durante el franquismo como un privilegio a los que lo apoyaban».

Pero volvamos al fraude. Un fenómeno que todo el mundo asume, pero que nadie se atreve a cuantificar. Angel Martín Lagos sabe que existen situaciones fraudulentas, pero también sabe que «no contamos, de momento, con un sistema integral de inspección y control para conocer todas las situaciones de fraude que existen». CC.OO., por su parte, cifra el fraude en un 30% de los perceptores del subsidio, y UGT lo reduce al 15%. Francisco Moreno, alcalde de Jódar, no cree que exista fraude por parte de los trabajadores. «El fraude es mínimo —afirma Moreno— en cuanto a cobrar el subsidio sin los requisitos, otra cosa es las peonadas que se acreditan sean de trabajo real. Pero ése es un problema que los primeros en sufrir son los propios trabajadores, que se tienen que rebajar a ir poco menos que de casa en casa hasta encontrar quien les firme las peonadas».

El alcalde de Jódar basa su valoración positiva del subsidio en datos económicos. Según Moreno, el 85% de la mano de obra agrícola sin cualificar ha elevado su nivel de

vida gracias al aporte del subsidio. Pero hasta el alcalde considera ese aporte como un «plus» que sumar a otras fuentes de ingreso: el huertecillo, la emigración temporera, los pocos o muchos jornales del PER que se puedan pillar, las chapuzas... Si las 200.000 pesetas al año que supone el subsidio se han notado positivamente en las economías más precarias, también han sido apreciables otros efectos no tan positivos. «Aquí en Jódar —insiste su alcalde— prácticamente todo el mundo está en el sector primario. Existe una dependencia tremenda del sector de servicios hacia Ubeda porque se va a lo cómodo y nadie se arriesga a perder el subsidio, por mísero que sea». Muchos pequeños comerciantes han cerrado sus negocios ya que la posesión de una licencia fiscal inhabilita para el disfrute del subsidio agrario.

De esa terrible inercia es consciente el gobernador civil. «Lo que hay que lograr entre todos —resume Martín Lagos— es la compatibilidad de un sistema que estimule la actividad económica y otro que proteja a aquellos colectivos más desfavorecidos. Es decir, un sistema de subsidio agrario que haga frente a la estacionalidad, a la eventualidad, al carácter cíclico de determinadas producciones agrícolas, es absolutamente necesario. Pero no es menos cierto que, sobre todo de cara a la juventud, el actual sistema produce conformismo, desinterés y apatía. Estoy de acuerdo en que en el mundo rural andaluz, la Administración esté obligada a promocionar y ayudar nuevas iniciativas económicas, profesionales y formativas, por medio de cooperativas, sociedades laborales, talleres escuela, casas de oficio..., que aporten nuevos horizontes, sobre todo a la juventud».

Es invocación a los nuevos horizontes puede sonar a música celestial, pero contrasta violentamente con las acusaciones de UGT, que alega falta de voluntad política por parte de la Administración para resolver problemas ancestrales: el del Catastro, sin ir más lejos. Los catastros de rústica se actualizaron por última vez hace, cuando menos, veinte años. «Y se hicieron como se hicieron y los hizo quien los hizo y se benefició a quien se tenía que beneficiar», apostillan desde CC.OO. Los catastros son fundamentales para determinar quién tiene derecho a la percepción del subsidio, habida cuenta de que sólo tienen derecho a él los propietarios o arrendatarios —además de los trabajadores sin tierras— cuya explotación agropecuaria tenga una base imponible anual inferior a las 18.000 pesetas.

«Desde que se hicieron los Catastros —afirma Juan Aguilar— las fincas han cambiado innumerables veces de manos, incluso se han parcelado, o dividido, o aglomerado. Eso lleva a situaciones como la imposibilidad de demostrar legalmente que determinados señores son dueños de fincas cuya base imponible supera las 18.000 pesetas, porque a lo mejor están a nombre de su abuelo, o de su tatarabuelo y cualquiera sabe». Francisco Galán, de CC.OO., añade más leña al mismo fuego: «hay personas que con más fatigas que otra cosa, juntando el dinero de la emigración y tal, han comprado su poco de tierra a los grandes propietarios y luego, al registrarlo en la Cámara Agraria, se la han puesto como de primera, cuando puede ser de tercera o de cuarta. A bastantes de estos les pilla el tope de las 18.000 pesetas de base imponible, pero la realidad es que no tienen para vivir. A todo eso habría que darle una revisión para poner cada tierra en su categoría y cada finca a nombre de su propietario de verdad».

Sobre este particular, unos y otros cuentan y no acaban. Casos de fincas con menos de una hectárea de regadío en el valle del Guadalquivir, cuya producción de algodón, la más rentable, no llega a las 250.000 pesetas y que, sin embargo, están por encima de las 18.000 pesetas de base imponible. Y casos de fincas registradas como de tercera, aunque habría mucho que decir al respecto, fincas de 1.000 olivos que quedan por debajo de las 18.000 pesetas famosas.

¿Qué problema hay para que no se haya hecho una revisión en profundidad de la propiedad agrícola? Existe un organismo en el que se integran la Hacienda pública y los ayuntamientos, teóricamente concebido para normalizar este aspecto de la propiedad rústica, pero la actualización de los catastros sigue paralizada. El gobernador aduce un lacónico «está previsto», al que UGT responde con una acusación: «aquí no hay más que un problema —dice Juan Aguilar— y es la falta de voluntad política de solucionarlo».



PARA DEUDA EXTERNA, LA QUE TIENE MI MUJER EN LA TIENDA DE LA ESQUINA, CON 20.000 PTAS AL MES!



SUMA & SIGUE

Antonio
Trujillo
García



Andalucía: nuestra oportunidad en la CEE

Los grandes centros de producción y creación de riqueza a nivel de la economía mundial son en la actualidad Japón, Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea. Entre los tres acaparan una participación del 57% del comercio mundial (la CEE el 38%, USA el 12% y Japón el 7%), y cada uno de ellos tiene una auténtica reserva de influencia económica. Y así a Japón le corresponde todo el sudeste asiático, a USA las naciones de América Latina y a la CEE los países africanos y caribeños.

Con independencia de ello, Australia, Canadá y la URSS, esta última con el añadido de los países del este europeo, conforman el conjunto del movimiento de intercambios, con una acción menos importante, menos definida y más errática y dispersa, si bien alguno de ellos, como por ejemplo Australia, está en trance de constituirse en un centro de singular fuerza y agresividad que podría permitirle, en el futuro, una irrupción en las áreas actualmente sometidas al dominio de los tres grandes gigantes del comercio internacional.

El papel preponderante que en este aspecto presenta la CEE (un 38% de la suma total de intercambios) conviene relativizarlo, ya que, de un lado, su área de expansión viene referida al conjunto de países más pobres y subdesarrollados y, de otro, porque casi la mitad de su comercio lo cifran intercambios intercomunitarios, es decir entre los propios países que componen la Comunidad.

Para tratar de incrementar su cuota de participación en el tráfico mercantil mundial la CEE apenas puede contar con el mercado extracomunitario y su única solución consiste en multiplicar el comercio entre sus componentes, para lo cual la fórmula más sencilla consiste en integrar en su seno a otros países de menor nivel de desarrollo industrial, potenciando al mismo tiempo, mediante transferencias de fondos, la creación de infraestructuras físicas y sociales que incrementen sus niveles de capacidad de compra.

Es esta la razón profunda de la ampliación en el número de países de la Comunidad (Grecia, Portugal, España), que no descarta otras incorporaciones futuras (Turquía, Austria e incluso Marruecos).

La «generosidad» comunitaria en la transferencia de fondos estructurales tiene la finalidad de financiar actuaciones para las zonas o regiones más deprimidas, aquellas donde la operación puede generar niveles de renta y consumo, evitando potenciar otras que pudiesen incidir en el fomento de actividades competitivas.

Naturalmente, no es ésta la tesis de los países que se incorporan, ya que los nuevos estados miembros y sus gobiernos centrales tienden a presentar para esta financiación proyectos que pueden significar una inmediatez en la potenciación de su propio desarrollo.

En medio de esta tensión los gobiernos regionales, especialmente los de las zonas subdesarrolladas, deberían ser conscientes de su oportunidad de modo que, aunque no puedan ser protagonistas en la negociación de la aplicación en las transferencias de los fondos, sí al menos estructuren, con criterios selectivos, sus proyectos y presionen para que sean asumidos a nivel de Estado.

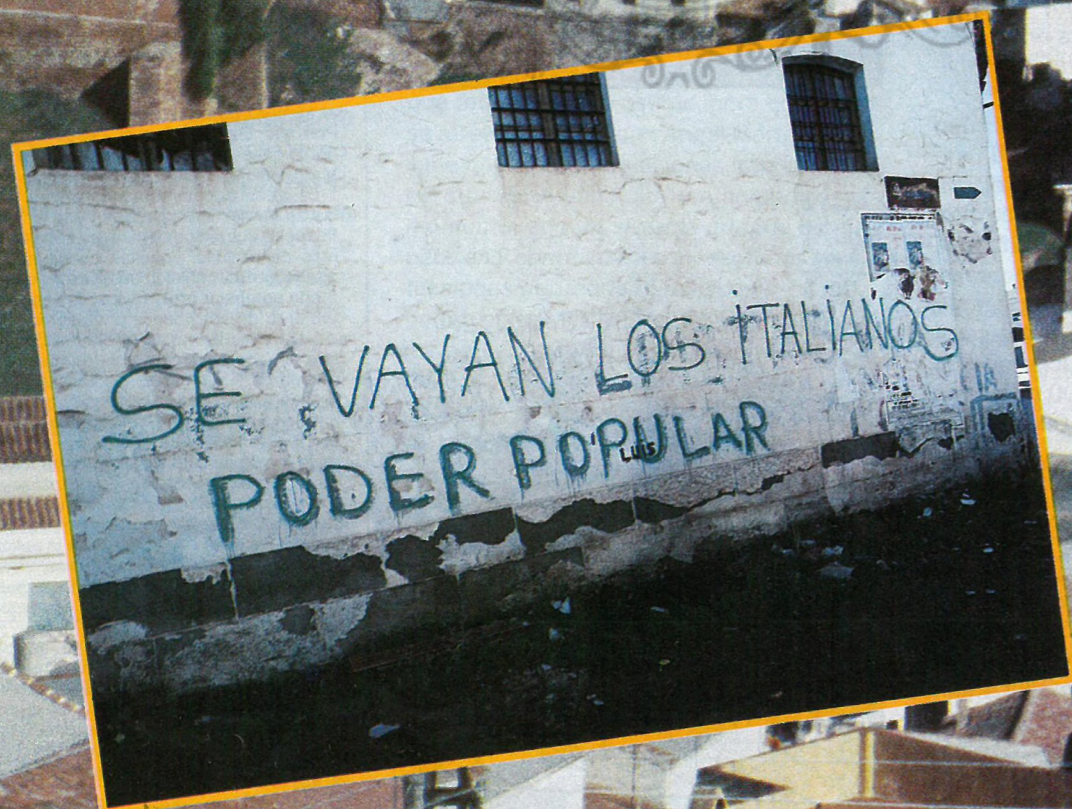
Por todo ello, es este un momento importante para nuestro Sur deprimido, para nuestra Andalucía. Hay que multiplicar el esfuerzo y la atención de la política regional para conseguir, ahora, dejar el furgón de cola de la economía nacional. El tiempo puede agotarse, porque en 1992 desaparecerán las transferencias de fondos comunitarios.

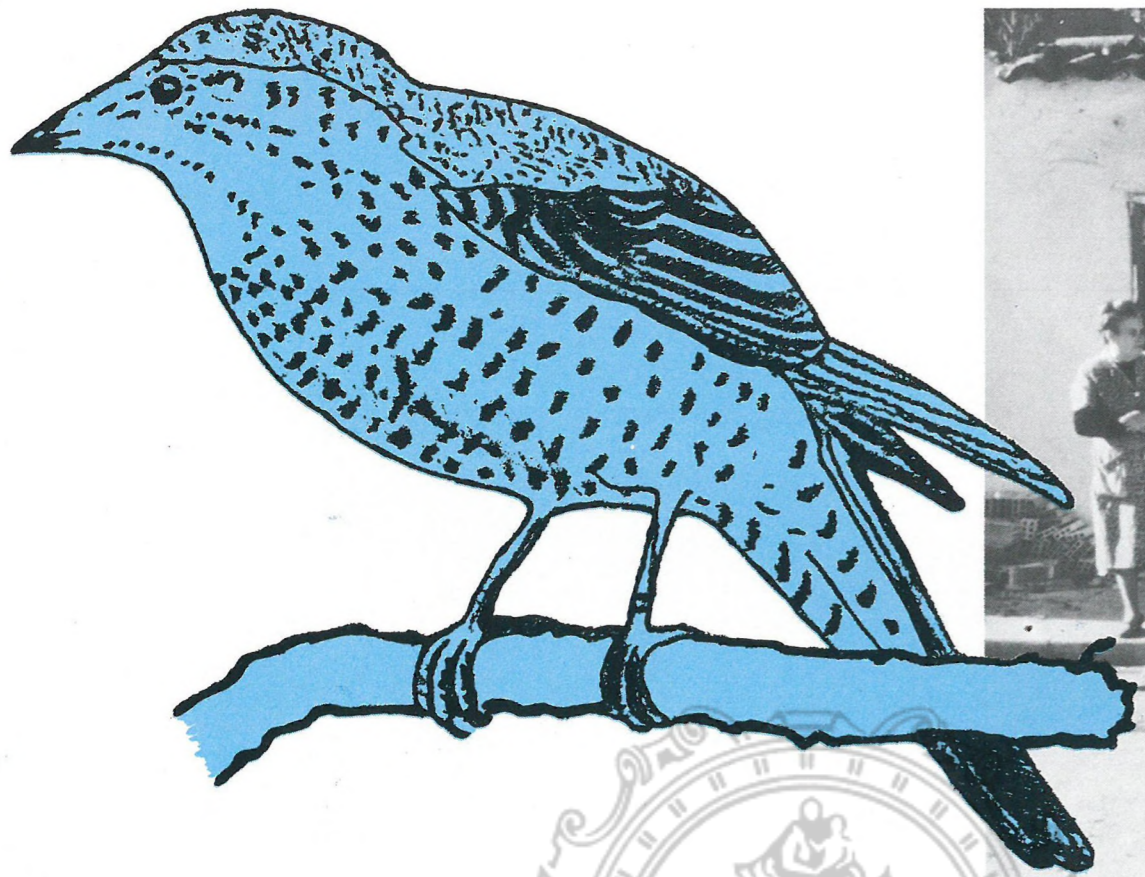
VILCHES: La guerra de los zorzales

De vez en cuando, la tranquila vida de un pueblo se ve agitada por un suceso insospechado. Es lo que ocurrió en Vilches cuando la presencia de cazadores italianos disparó el sentimiento de agravio comparativo: ¿si a nosotros nos prohíben cazar zorzales con cepos, por qué a ellos se lo permiten?, ¿por qué se pueden permitir el lujo de comprarse una escopeta? Pintadas de «italianos fuera» le dieron al conflicto un tufillo xenófobo, aunque el fondo del asunto radica en la oscura sensación de que la caza —tradicional patrimonio de los pobres— ha pasado a ser un lujo de los ricos.

Texto Felipe Pedregosa

Fotos Charo Valenzuela





UN buen día, a finales de noviembre, las desconchadas tapias de Vilches amanecieron con un desconocido carácter reivindicativo. «Italianos, fuera», era la frase más repetida. Los viajeros que, ajenos al conflicto que suscitaba las pintadas, circulaban por delante de ellas no acababan de comprender a qué podía referirse aquel repentino brote de xenofobia.

Los autores de las pintadas, el Colectivo Blas Infante, asociación cultural ligada al Sindicato de Obreros del Campo, explicaban así los motivos de la protesta en un panfleto distribuido en Vilches: «¿Quiénes son esos italianos? ¿Son trabajadores que vienen hasta aquí a ganarse la vida, son acaso turistas que llegan para conocer nuestro pueblo o a nosotros mismos...? Pues no, son cazadores. Pero no unos cazadores cualquiera; no se limitan a matar algún que otro conejo y un par de perdices. Ellos vienen a arrasar, a masacrar los zorzales, matando cientos de pájaros cada día. Estos viajeros burgueses de la escopeta están gastando su asqueroso dinero en cargarse una parte de la naturaleza de Vilches».

El panfleto, que acababa con una invitación a «mirar con asco, con rabia y con odio lo que hacen (los italianos)», encontró su contrapunto en una nota de prensa de la Asociación Empresarial de Hostelería de Jaén, que recordaba el carácter estricta-

mente legal de la actividad cinegética realizada por los italianos. «Estos italianos son unos señores —replicaban los empresarios hosteleros— que dentro de la legalidad vigente han pagado 10.490 pesetas de licencia de caza sólo por cuatro o cinco días, que para este cometido emplean y dan trabajo a hombres que lo necesitan, que nutren los establecimientos de hostelería de Vilches, que aportan divisas al tesoro nacional y que, por tanto, son creadores de riqueza, tan necesaria para el conjunto nacional».

Llegan los italianos

La polémica estaba servida. Pero, ¿por qué fue la Asociación Empresarial de Hostelería la que salió al paso de la Campaña ecologista del Colectivo Blas Infante? Para entenderlo hay que remontarse a los orígenes del turismo cinegético italiano a Vilches. Todo comenzó hace unos cinco años. Juan Conejero Martos, propietario del Hostal El Brillante y concejal de AP en el Ayuntamiento vilcheño, entabló amistad con cazadores italianos a los que ofreció la posibilidad de desarrollar su afición en las estribaciones de Sierra Morena. El boca a boca sobre las excelencias cinegéticas de la zona hizo el resto. Desde entonces, cada año se desplazan hasta Vilches unos doscientos cazadores italianos que, desde octubre a febrero,

toman el Hostal de Juan Conejero como base de operaciones para la caza, fundamentalmente de zorzales, aunque también los hay que vienen a la paloma o a la perdiz.

Juan Conejero no sólo ofrece a los italianos su Hostal de la Estación de Vilches como lugar para comer y pernoctar, sino que organiza las cacerías, contrata los cotos y oficia, en definitiva, como «agente» de los italianos para facilitarles las cacerías. El insiste en el carácter perfectamente legal de la actividad de los italianos y en el aporte económico que su presencia reporta a la precaria economía del pueblo.

—Yo calculo —afirma Conejero— que los doscientos italianos que vienen de media cada año dejan unos 20 millones de pesetas, tal vez más. Los dueños de las fincas en las que cazan cobran por ellas, que de otra manera no les sacarían nada. Cobran unas 10.000 pesetas al día los conductores de Land-Rover que los transportan. Y tres, cuatro o cinco mil pesetas los ojeadores... Yo mismo, si no fuera por la caza, no podría mantener las cuatro o cinco personas que tengo en plantilla en el hostal.

Juan Conejero se muestra preocupado por las consecuencias que pueda tener la campaña desatada contra los italianos, y teme que las amenazas veladas que se han venido formulando en los últimos tiempos acaben concretándose en daños contra las

personas o las propiedades. Sutilmente deja caer que en las últimas elecciones al Parlamento Europeo, en Vilches se contabilizaron cuarenta votos a Herri Batasuna. Y concluye afirmando: «Si tanto aman a la naturaleza y a los zorzales, que dejen de poner trampas».

Sin protección oficial

Una manera diametralmente opuesta de ver las cosas es la que tiene el Colectivo Blas Infante. Alberto González Pérez, uno de sus principales animadores, es consciente de que, hoy por hoy, la caza del zorzal es una práctica perfectamente legal, ya que dicha especie no cuenta con protecciones específicas frente a la caza con escopeta.

—El zorzal —reconoce— no es una especie protegida, de acuerdo. Pero no se puede llevar a cabo una campaña de sensibilización contra la captura de insectívoros si no vale para todos. El problema es que, tradicionalmente, aquí se ha venido cazando el zorzal con cebo, lo que suponía además una pequeña ayuda económica. Eso se prohibió y está muy bien que así sea, pero si vienen los italianos y los cazan a mansalva, ¿por qué no nosotros?, ¿porque no tenemos escopeta?

Alberto González asegura que la primera expedición de italianos que visitó Vilches el



La actividad cinegética de los italianos ha encontrado su más ruidoso adversario en los integrantes del Colectivo Cultural «Blas Infante», movilizado para impedirlo.

NUMEROS ATRASADOS

Si quiere recibir números atrasados de ALSUR, envíe por cada uno de ellos 200 pesetas en sellos de correos (a ser posible sellos de 8 y 20 pesetas) a ALSUR, C/. Villatorres, 10 23009 JAEN



Número Septiembre 88

Monografía: Claves ecológicas de Jaén. Entrevista con Antonio Ceballos, obispo de Ciudad Rodrigo. Política en el cole. Oficios que se extinguen. Sergio González, el último cabañuelista. Izquierda Unida, juntos pero no revueltos.



Número Octubre 88

Misses de verano: Las más guapas del lugar. El que el fuego se llevó. Congreso provincial de AP. Marmolejo: Pimiento con nombre propio. Ave de paso. Culturismo, las leyes del músculo. Universidad de Verano. Baeza, a la sombra del saber.



Número Noviembre 88

El tercer Jaén, miseria la vuelta de la esquina. Pinturas rupestres, el libro de piedra. Ayuntamiento de Jaén: Tiempo perdido en estériles disputas. Caótica situación en el Juzgado de Linares. El otoño visto por los poetas José Viñals, Guillermo Fernández Tejada, Martín Lerma Molino y Guillermo Fernández Rojano.



Número Diciembre 88

Juan Barranco: De paleo a alcalde de Madrid. La prensa: Informe sobre información. Jaén y los siete pecados capitales: Anuario, resumen gráfico y literario de 1988. Especial santos inocentes. Vídeo clubs videos comunitarios, culturas de alquiler.

Las matrículas de coches procedentes de Italia han dejado de ser una rareza en las calles de Vilches. Desde hace cinco años, decenas de turistas italianos se dan cita en esta zona de Sierra Morena, durante el otoño y el invierno, para practicar su «deporte» favorito: la caza.

USCRIBASE A ALSUR

Revista ALSUR

VILLATORRES, 10 - 23009 JAEN
Teléfono 25 56 00

Nombre y apellidos

Domicilio

Ciudad y C.P.

Provincia

Teléfono

Desde que número suscribo a partir del número

PRECIO SUSCRIPCIÓN ANUAL

10 números más extra julio-agosto:

1.900 Ptas.

Nombre

Apellido

El pago de los derechos de suscripción puede efectuarse mediante el envío de talón nominativo PROARGRA, S. A., o domiciliación bancaria.

Si opta por la domiciliación bancaria le rogamos se sirva cumplimentar los siguientes datos y remitirlos junto con el boletín de suscripción:

Nombre del Director de Caja o Banco

Domicilio

Ciudad y C.P.

Querido señor:

Agradezco que se sirva hacer efectivo con cargo a mi cuenta corriente/libreta de ahorros número _____, el recibo que le presentará Soproargra, S. A., de 1.900 Ptas., por los derechos de suscripción anual (10 números más uno extra julio-agosto) a la revista ALSUR.

Nombre y apellidos

Domicilio

Ciudad y C.P.

Nombre

Apellido



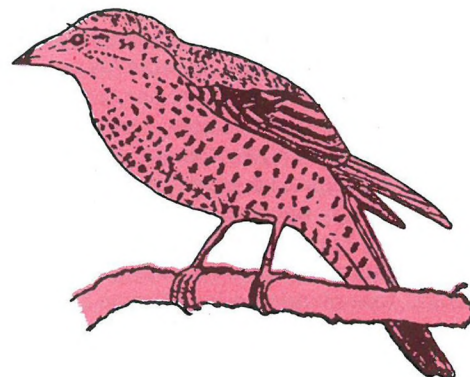
Juan Conejero Martos, propietario del Hostal «El Brillante», afirma que la caza deja en Vilches más de 20 millones de pesetas cada año.

El año pasado volvió a su tierra tras matar unos tres mil zorzales. La cifra le parece exagerada a Juan Conejero, aunque lo cierto es que no existe ningún tipo de control sobre las cámaras frigoríficas donde se conservan las piezas cobradas. Ya en la pasada temporada, los italianos cazaron zorzales en fincas de Vilches, Chiclana, Santisteban del Puerto, Cazorla... y han estado a punto de hacerlo en una de propiedad municipal de Vilches. Bartolomé Muelas Hervás, alcalde socialista de Vilches, describe así el incidente: «Juan Conejero nos solicitó la cesión de Las Yeguas, una finca de titularidad municipal, a cambio del compromiso por su parte de repoblarla con conejas. Pero después de la polvareda que se armó con lo de los italianos y las protestas de algunos cazadores, él mismo se echó atrás».

Desinterés cultural

Fuera de los protagonistas de la polémica, en el pueblo se vive con desinterés el asunto de los italianos. No obstante, el escepticismo deja paso, no bien se rompe el hielo de la conversación, a una apasionada

defensa del derecho de los vilcheños a disfrutar de su caza en un plano de igualdad frente a los italianos. Para algunos vecinos, los cazadores extranjeros han hecho que suban los precios de los cotos, haciendo prohibitiva la caza para las economías más humildes. Otros coinciden con el Colectivo Blas Infante al negar que el dinero de los italianos llegue más allá del hostal de Juan Conejero. Abundan los que piensan que se está proyectando una imagen negativa del pueblo con todo este alboroto y, finalmente, están los que aprovechan la polémica para pedir que se prohíba cualquier tipo de caza. Entre estos últimos está el propio alcalde de Vilches: «si está prohibido cazar con cepos —afirma Bartolomé Muelas— también debería estar prohibido cazar con escopeta».



JAEEN

**CADA DIA LE
OFRECE
MAS**

Los suplementos de la semana

LUNES



MARTES



MIERCOLES



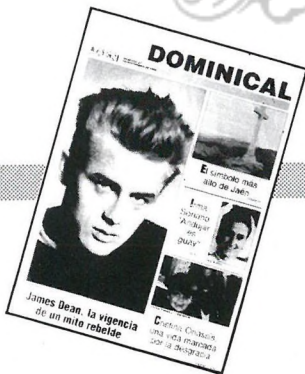
JUEVES



VIERNES



DOMINGO



Lea
el
renovado

JAEEN

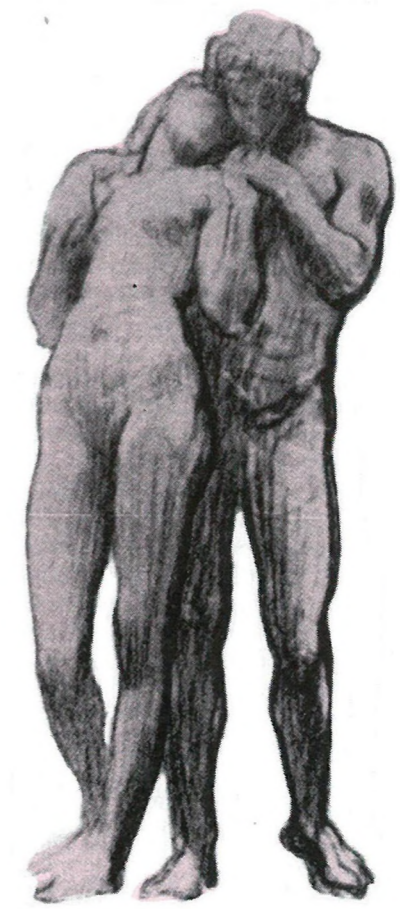
de
siempre

**Suscríbese y recibirá el
periódico a primera hora
en su domicilio o
resérvelo todos los días
en el kiosko**



SEXO AQUI

La vida sexual de los jiennenses a través de anécdotas moralizantes, ignorancias a cual más atrevida y varios apéndices sin moraleja



Texto Javier López

El sexo va no es en Jaén algo oscuro e impronunciable. Los tabúes desaparecen o han desaparecido de nuestra provincia en un porcentaje aceptable. Las nuevas generaciones rompen continuamente esquemas carnales inmovilistas y, de rebote, enseñan a sus mayores a despojarse de unos pocos. Por ello, y a pesar de que aun quedan en las mentes y en los cuerpos de los jiennenses demasiados fantasmas sexuales que, bunkerizados, impiden o anulan las constantes tentativas en la búsqueda hacia el placer, los logros conseguidos, como demuestra el siguiente reportaje, van siendo sustanciales.

Estaba dando una conferencia sobre la fecundación en un pueblo de Jaén cuando una mujer me preguntó si era verdad que si se quedaba embarazada teniendo la regla el hijo saldría subnormal».

Quien cuenta esta edificante anécdota es Rafaela Moreno, psicóloga del Centro Asesor de la Mujer (CAM) en Jaén. Rafaela Moreno lleva mucho tiempo dando conferencias sobre planificación familiar, educación sexual y relaciones de pareja en diversos pueblos de la provincia y también en Jaén capital: «aunque paradójicamente, aquí, pese a ser el nivel cultural y de densidad más amplio, ha asistido menos gente que en pueblos casi aldeas».

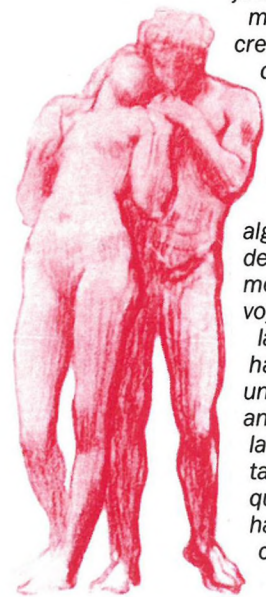
Este hecho es determinante a la hora de enjuiciar el índice de educación sexual de los habitantes jiennenses. Aunque no es el único. La pésima instrucción recibida conlleva necesariamente una especie de cojera sexual que puede hacer caer a cualquiera en cualquier momento.

Las visitas de Rafaela Moreno a los pueblos de la provincia, pensadas como un arma que ayude a golpes de información a que los jiennenses obtengan a corto plazo un futuro sexual digno, se ven extrañamente interrumpidas por preguntas como «oiga, ¿pero no es verdad que para tener niños hay que sentir antes placer?». Esta psicóloga tuvo que rebatir la afirmación de una mujer que, incrédula ella, aseguraba a Rafaela que «yo cómo voy a estar embarazada si no he sentido nada de gusto!».

Es es otra. Muchas veces los organizadores de alguna conferencia en nuestros pueblos han sugerido a esta psicóloga que cuando tuviera que decir orgasmo dijera «gustillo», porque sería única manera de que muchas personas la entendieran.

A estas conferencias suelen ir, según comenta, «mujeres sobre todo, y también gente joven. Los hombres, y más en los pueblos, creen que lo saben todo sobre el sexo».

Lo sabrán todo pero algunas veces confunden la sexualidad con el «sexualinaje»: «en algunos lugares, antes de comenzar a hablar, me preguntan si luego voy a poner una película porno. También me ha pasado que en unas encuestas que antes se hacían y en las que había un apartado que preguntaba qué es lo que más les había gustado de la conferencia, muchos escribían: la profesora». En estos pue-



blos, en fin, la gente se acercaba a preguntar cuando ya se habían disgregado los grupos. Nunca antes.

Falta de Formación

A primera vista, el problema reside en una falta de información, pero Rafaela Moreno va algo más lejos: «yo pienso que más que falta de información hay falta de formación. Por ello es necesario, más que una enseñanza, que se logre un cambio en las actitudes y los comportamientos ante el tema de la sexualidad». «Hay que empezar a cambiar —añade— pautas de comportamiento para que puedan cambiar las pautas del pensamiento».

Las formas y los modos que los jiennenses adoptan ante la sexualidad preocupan a esta psicóloga: «las relaciones de pareja son deficitarias en los aspectos sexuales, si no sería incomprensible que, por ejemplo, tantas jóvenes se quedaran embarazadas».

Aunque éste no es el único caso contra el que Rafaela tiene que lidiar en el Centro Asesor de la Mujer. No; allí acuden hombres y mujeres con diversos y complejos problemas que van desde la eyaculación precoz hasta la anorgasmia, pasando por la impotencia secundaria, la frigidez y los problemas de excitación. «Llegan mujeres —asegura Rafaela Moreno— que a no ser que haya cambios ambientales casi nunca sienten orgasmos, y también vienen aquéllas que logran excitarse, pero nada más».

También le han llegado hombres con una anomalía sexual que la psicóloga considera muy abundantes en Jaén: la eyaculación precoz. Este problema es muy frecuente aquí, y es, evidentemente, producto de los problemas sexuales más profundos». Problemas a los que no es ajena la ignorancia. La psicóloga del CAM lo demuestra con dos apreciaciones muy extendidas: «a muchos hombres le sugieres la conveniencia de una vasectomía y se echan las manos a la cabeza porque creen que no van a funcionar más. Otros piensan que el semen sólo está compuesto de espermatozoides».

Otro lamentable lugar común: «En muchos lugares de la provincia, e incluso en Jaén capital, me ponen unas caras muy largas cuando digo que hacer el amor es algo sano. Esa gente es, seguramente, aquella que acostumbra a hacer el amor de la misma manera, en el mismo sitio y casi a la misma hora. Les falta imaginación».

La imaginación vendría como llovida del cielo porque una activa y completa vida sexual es fundamental. Su importancia la resume Rafaela Moreno con estas palabras: «si la pareja funciona sexualmente bien el sexo no es lo más importante, pero si no funciona sí es lo más importante».

O sea, si el nivel de satisfacción sexual de la pareja es bueno, también lo será el nivel de satisfacción general.

Estos no son casos frecuentes. Al contrario. Relata Rafaela Moreno que a su asesoría han ido personas que utilizaban el sexo como castigo. Ahora sí, ahora no. Por ello, la psicóloga del CAM considera que existen diferencias claras en el comportamiento sexual y que, muchas veces, el comportamiento sexual se crea en base a estímulos negativos: «no nos han enseñado a comportarnos. Lo ideal sería

que hiciéramos proyectos de formación para parejas. Yo lo intento hacer cuando una pareja me llega con un problema de tipo sexual».

Pero no siempre lo consigue. La precipitación es, en Jaén, un problema añadido al de la sexualidad: «aquí se me escapan casos porque mucha gente espera que yo funcione como una varita mágica. Pero yo no puedo actuar así, hay que ir poco a poco. A partir de que empezamos a trabajar yo les voy dando instrucciones específicas para cada situación: desde controlar la eyaculación y aprender a excitarse hasta llegar al coito, que es la última fase en todo el tratamiento».

Llegados a esto, es necesario saber qué tipo de métodos son los más utilizados en Jaén para prevenir el embarazo. Según Rafaela Moreno, en la ciudad y los pueblos grandes son la píldora y el preservativo. Y en pueblos, ¡cómo no!, el coitus interruptus. O sea, la marcha atrás.

Moralidad

En una provincia de tan arraigados valores morales como Jaén, la sexualidad tiene que ser vista con efectos distorsionantes. Felipe Morente, sociólogo de la Diputación Provincial, asegura que «la moral, en tanto que ámbito de decisión personal, está necesariamente relacionada con el comportamiento sexual de la población y éste, a su vez, está concomitado a las pautas culturales y sociales que hacen posible el cambio social y suelen manifestarse de manera evidente en las relaciones entre generaciones».

Por ello, Morente prefiere no llamar restringido al comportamiento moral de los jiennenses: «más que hablar de moral restringida en Jaén podríamos hablar de las diversas manifestaciones culturales o sexuales que se dan en nuestro ámbito». Y este comportamiento lleva de la mano unos hábitos sexuales establecidos. Aunque Felipe Morente matiza: «si la sexualidad la definimos como un complejo donde intervienen la fantasía, la esperanza, la ternura y el enamoramiento, entre otras cosas, entonces sería conveniente hablar más de ámbito sexual que de formas sexuales».

Pero, ¿cómo se descortezan esos hábitos?: «al mayor o menor grado de la variedad sexual contribuyen factores de tipo moral, fisiológico, generacional y educativo, entre otros. Esto es así porque históricamente han desempeñado papeles diferentes los hombres de las mujeres. Las iniciativas las tomaba por lo general el hombre debido a la capacidad que ha tenido de disociar el sexo de la afectividad. En la actualidad, los goces sexuales no están tan divididos: el hombre ha dejado paso a la relación de sentimientos, a la vez que la mujer le da sentido propio al sexo sin más justificación».

Y eso está pasando en Jaén. «Jaén —dice Morente— no es diferente en sus estructuras al resto de las provincias de sus características del sur de España. Los medios de comunicación y otros vehículos han favorecido el intercambio de información y, con ello, se favorece un cambio en las pautas culturales. Esto explica la realidad del sexo en el Jaén actual. Se puede decir que en la etapa de oscurantismo moral donde se formaron las generaciones hoy maduras había un modelo restrictivo y monolítico de las relaciones sexuales en la que se sancionaba tajantemente cualquier experimento original que moviera una finalidad de procreación».



ENCUESTA

Veinte parejas con relación estable de Jaén y provincia, con edades comprendidas entre los 18 y los 45 años, accedieron a confesar anónimamente a esta revista algunas de sus constantes sexuales: frecuencia de las relaciones, lugares y posturas preferidas, así como, entre otras pautas, los días más tentadores y los momentos más oportunos para efectuar el coito.

Desconocemos si el resultado logrado podrá servir como factor común que ayude a aclarar los pormenores carnales de los habitantes de estas tierras. Por ello, es necesario que este reportaje no se considere estrictamente como un estudio absolutamente fiable, sino, más bien, como un repaso por la vida sexual de cuarenta jienenses.

Lugares

Los encuestados optan a la hora del amor por escoger mayoritariamente la cama como el lugar idóneo para hacerlo. El lecho es preferido nada menos que por dieciocho de las parejas. Esta preferencia se da de una manera natural y por las razones más peregrinas, que van desde la comodidad hasta la moralidad. La cama lleva aún implícita una gran carga de pasado sexual que, de igual manera que puede hacerla apetecible, la hace también monótona y triste.

Por ello, a veces, nuestros encuestados gustan de otros lugares para solazarse, tales como el sofá y el suelo (con o sin alfombra). Ambos lugares son utilizados, en mucha mayor medida, por los más jóvenes que los usan indistintamente y con bastan-

te asiduidad, mientras que los más maduros muestran una progresiva reticencia a resolver sus escarceos en la fría baldosa.

Fría también y, asimismo, comúnmente utilizada para hacer el amor es la refrescante bañera, que una vez en faena puede ayudarles a mitigar los excesivos calores que acarrea el coito. Siete de las veinte parejas dijeron usar la bañera como jardín de sus amores.

Precisamente éstos (los jardines, no los amores) son espacios frecuentes de arrullo y penetración por cinco de las parejas, concretamente las de menor edad. Los parques públicos siguen teniendo para ellas algo de hechizo. La llamada de la naturaleza es también la llamada de la carne.

Aunque algunos de los muebles resultantes de trabajar la naturaleza en serie, esto es, las mesas y sillas, no son precisamente lugares muy frecuentes de escarceo. Su dureza y un no sé qué de peligrosa novedad los hacen desaconsejables para tarea tan grata. Esta falta de imaginación se sobrepone de una manera hermana en las posturas adoptadas al hacer el amor. Y es que quince de las parejas encuestadas aseguran que, quizás por imperativos de índole machista, ejecutan el acto, mayoritariamente, «de la forma normal». Esta postura, evidentemente, no deja de ser aquella en la que la mujer se encuentra en estado yacente y el hombre encaramado sobre ella. Ocho de las veinte parejas afirmaron, también, que solían «de vez en cuando» hacer el amor de costado, mientras que tan sólo dos parejas aseguraron hacerlo a gataés, y únicamente una mujer afirma que es ella quien está encima del varón cuando ejecutan el coito.

Momentos y días

Informados de los lugares, es conveniente pasar a los días en que hacen el amor estas veinte parejas jienenses. Seis de ellas demuestran tener una vida sexual amplia al afirmar que suelen hacer el amor cada día, en tanto en cuanto que un grupo más numeroso, once, aseguran que no les apetece hacerlo diariamente y optan por realizarlo dos o tres veces por semana. Asimismo, mientras que dos de ellas, más comedidas, dicen hacer el amor tres o cuatro veces mensuales, la pareja que falta afirma que sólo lo hacen una vez al mes.

Establecida la cantidad de días, se hace necesario llegar a saber cuáles son, en la semana, los días más aptos.

Para aquellos que no hacen el amor diariamente, los más sugestivos son, naturalmente, los fines de semana y los días festivos. Aseguran que el viernes y el sábado reúnen los requisitos imprescindibles para hacerlos apetecibles: la perspectiva del descanso y el ocio es un aliado inmejorable para que estas parejas decidan reencontrar el placer. Los días laborales, en cambio, la fatiga o los nervios acumulados resultan peligrosos enemigos del amor carnal.

Saber cuáles son los días más apetecidos nos lleva a descubrir qué momentos de éstos pueden considerarse como mágicos. En el horario escogido, pese a ser variable, hay un innegable predominio de la noche. La oscuridad monopoliza la llamada del instinto. Por ello, catorce de las parejas aseguran que el momento ideal para efectuar el coito es el previo al sueño nocturno, en tanto que tres de ellas optan por hacerlo al despertar, y las tres restantes aseguran no importarles el momento por entender que la apetencia sexual no tiene horario. La preferencia de la noche no es gratuita; para casi todas las parejas, incluso para aquellas que no la prefieren, está llena de símbolos



to es que al menos necesitan tocarla. Llegan así al juego amoroso. Juego que, en algunas de las parejas encuestadas puede eternizarse. Tal es el caso de seis de ellas que —leen bien— no consideran esencial o imprescindible realizar la penetración para lograr la satisfacción. Desmitifican así un acto que muchos consideran la culminación a un preámbulo de toqueteos y caricias.

Esto es así ya que, excepto tres de las parejas que llegan y pegan y que dicen no hacer o no interesarles hacer ningún tipo de escarceo amoroso previo al acto, todas las demás sí que lo consideran imprescindible en todas sus acepciones. La salivación total del cuerpo o el simple mordisco, pasando por los jadeos y susurros conllevan para ellos una intensa carga de excitación. Estos últimos sobre todo son para dieciséis de las parejas de un valor sexual importantísimo. Sobre todo para las componentes femeninas: dieciséis mujeres dijeron estimular su extiación al sentir los susurros del varón en su oído, mientras que el número de varones que aseguraron lo mismo asciende solamente a doce. Si los susurros

son bien aceptados, en los jadeos hay casi unanimidad de aplauso. Excepto dos parejas que consideran inoportuno y contraproducente el jadeo, las restantes aseguran excitarse considerablemente tanto al preferirlos como al escucharlos.

Diferente es el caso de los gritos que algunas personas efectúan durante el juego amoroso o el coito. Estos producen efectos negativos de excitación en diecisiete de las parejas, excitan a una y no importan a las dos restantes.

Lo que sí importa en una medida considerable es el olor corporal de cada uno de los integrantes de la pareja. Y lo curioso es que de la misma manera que puede producir grandes cotas de excitación puede lograr, asimismo, grandes cotas de repulsión.

Dentro del olor son los efluvios que despiden los genitales masculinos o el sexo femenino los que provocan los anteriores estados.

Las mujeres son en este caso el componente de la pareja que más se excitan ante el olor del sexo masculino: diez de ellas dijeron sentirse estimuladas sexualmente ante el olor del pene o de los genitales del varón, mientras sólo ocho de los veinte hombres dijeron sentir lo mismo ante el olor del sexo femenino. Las cifras no se invierten tampoco cuando el hombre o la mujer optan por excitar el sexo de su compañero/a con la boca. La estimulación bucal del pene o «fellatio» es efectuada por las hembras en mayor medida que el «cunnilingus» o estimulación bucal del clítoris, por parte de los hombres. Ocho de las mujeres dicen realizar *fellatio*s a sus compañeros con asiduidad mientras que el *cunnilingus* es únicamente realizado por cinco de los hombres. En ambos sexos hay, sin embargo, un número aproximado de miembros a los que este tipo de estímulos sexuales da asco o repele.

Algo que no ocurre cuando se trata de la masturbación asistida: quince de las encuestadas aseguró masturbar con frecuencia a su compañero mientras que el número de hombres que afirma hacer con regularidad lo mismo a su compañera asciende a catorce. En ambos casos masturbador/a y masturbado/a dicen conseguir idéntico placer. En ambos sexos hay, sin embargo, un número aproximado de miembros a los que este tipo de estímulos sexuales da asco o repele.

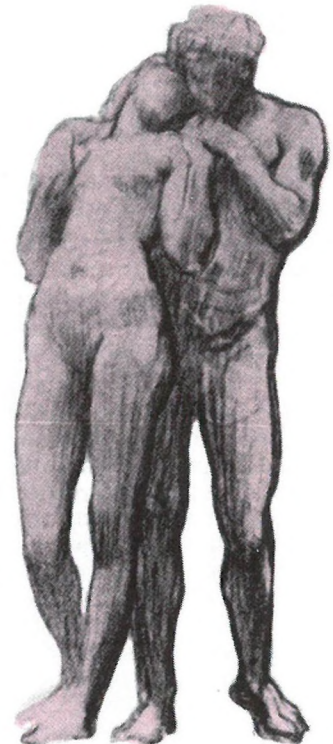
Algo que no ocurre cuando se trata de las masturbación asistida: quince de las encuestadas aseguró masturbar con frecuencia a su compañero mientras que el número de hombres que afirma hacer con regularidad lo mismo a su compañera asciende a catorce. En ambos casos masturbador/a y masturbado/a dicen conseguir idéntico placer. **F**

ENCUESTA

sexuales y de concomitancias lúdicas que la hacen apetecible para satisfacerse sexualmente. Quizás por ello, trece de las parejas consultadas aseguran que cuando llega el momento de hacer el amor, el mejor estado es bien la semioscuridad o bien la oscuridad total. El misterio del sexo se ve ampliado así hasta en los momentos de mayor acercamiento. Esto cambia, empero, en las siete restantes, que aseguran, por el contrario, preferir ver totalmente a su pareja en los momentos de mayor placer por lo que optan por la luz natural o la artificial para hacer el amor.

Caricias previas

Viendo a su pareja o no viéndola, lo cier-

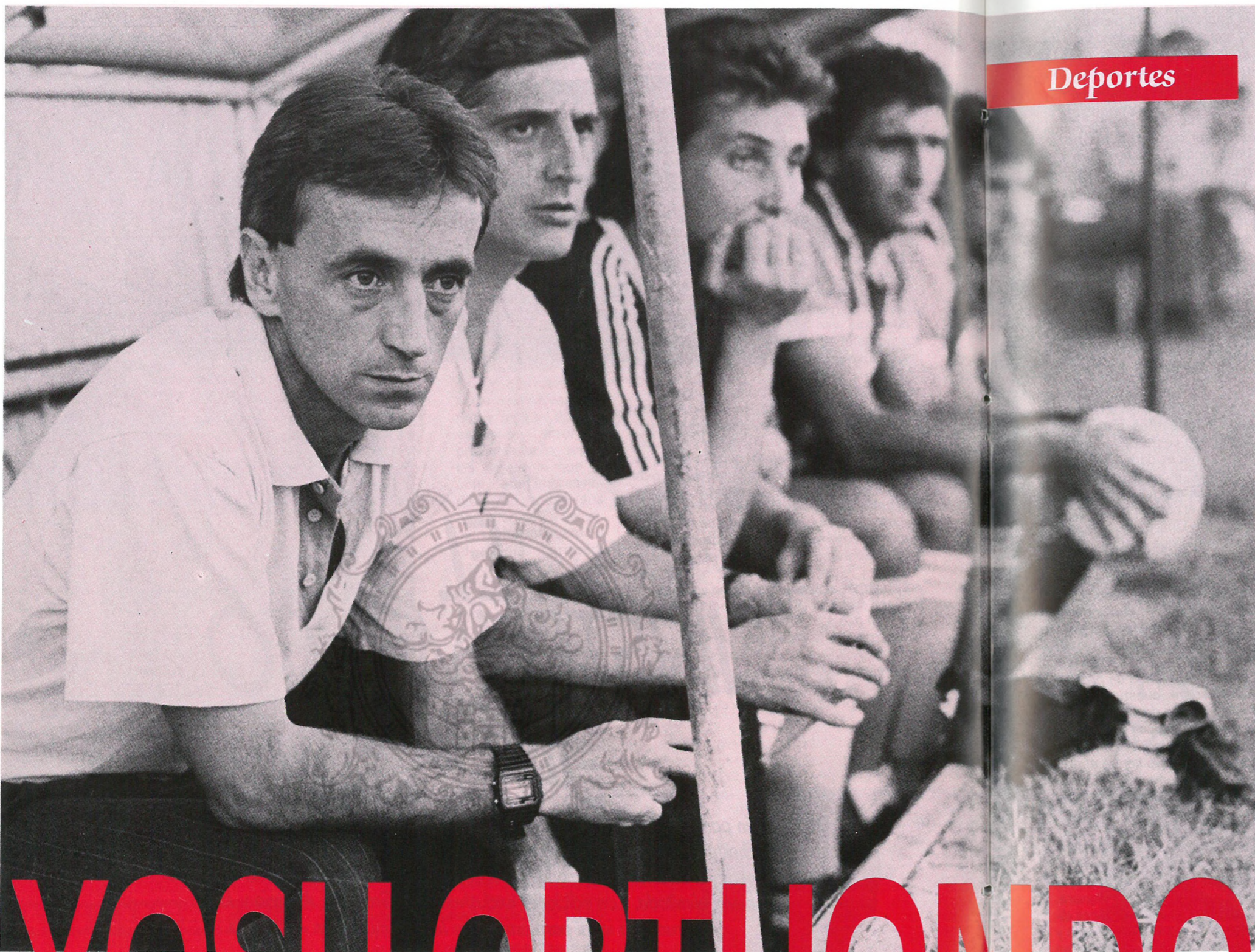




EL INSTRUMENTO IDEAL

Sin partituras. Para cualquier tipo de melodía. Desde campañas sinfónicas hasta tonadilleras: Para hacer sonar su anuncio con eficaz comodidad. Un medio al alcance de la mano que sintoniza a la perfección con una audiencia bien delimitada. Con ediciones exclusivas para Granada, Almería y Jaén. El instrumento ideal para armonizar toda campaña en Andalucía.

IDEAL
DIARIO REGIONAL DE ANDALUCIA



YOSU ORTUONDO

Un pelotero en el banquillo

Tiene estampa de seminarista de pueblo. Sonríe beatíficamente y dan ganas de enviarlo a la confitería de la esquina para que se infle de golosinas. Está flaco y pequeñajo. Sus ojos destellan fugazmente el brillo de la aventura. Fuen un pelotero triunfador, un ejemplar de los que sirvió al pelotón el legendario Athletic de Bilbao.

Huyó a México en busca de tesoros escondidos. Ama la libertad, es demócrata de una sola chaqueta y confiesa que quien sólo sabe de fútbol no sabe ni de fútbol. Por eso siempre estuvo en lo de los negocios. Hasta vendió automóviles con Villar, el gran jefazo del balompié hispano. Ahora estudia periodismo, a salto de banquillo y sobresalto de marcadores. Yosu Ortuondo, nuestro personaje, me dijo: fui un gran futbolista y no soy un falso modesto.

Texto Fernando Arévalo

Fotos Julián Rojas

RECUERDA Yosu Ortuondo, el banquillero linarense, sus tiernos doce años cuando quedó ligado al mítico Lezama y a las entrañables garras del Athletic de Bilbao. Se llamaba aquel equipo «El Alirón», después ingresé en los juveniles del Athletic y a los 18 años debuté en Primera División, jugando un total de catorce partidos aquella temporada.

Yosu coloca su seráfica sonrisa sobre el recortado pedestal de su escaso 1,64 de estatura (los pequeñitos también tenemos virtudes, dice) y se lanza en picado sobre la carterera de aquel «reparto de lujo» en el que estuvo. Apunta a los Iríbar, los Uriarte, Rojo, Echevarría, Clemente, Villar... Hasta cinco temporadas permanecí allí jugando en la categoría máxima de nuestro fútbol. ¿Que si mi estatura fue un hándicap para triunfar? Mira, yo no soy un falso modesto, fui un buen futbolista.

Seis temporadas más en el Oviedo (otro de los clásicos del balompié), internacional sub-23 contra Rusia en Málaga. La mili me jugó una mala pasada en mi consolidación como internacional, afirma. Y después, viaje a Méjico. Por aquel entonces, sería por el 80, el peso tenía una excelente cotización y además

yo soy un aventurero y me encanta el riesgo. Bueno, que agarré las maletas con 28 años y me coloqué en el Atlético Español de Méjico. Allí, con el famoso Puebla, estaban Pirri y Asensi. En las finales nos eliminaron «Los Plumas», esa escuadra en la que empezaba a destacar Hugo Sánchez.

Sin embargo, su estancia en las canchas americanas se vio interrumpida por una espectacular caída en la cotización del peso y por las secuelas de una lesión de pubis —se lamenta— a la que encontraron solución. Regresé, jugué en el Lorca y me encontré con una historia para no dormir. ¿Que si por aquel entonces ya estaba haciendo de las suyas el presi-entrenador Manzaneque? Mira, un personaje como ése no me gustaría que saliera en esta entrevista.

Carné de maldito

Sí tiene un gran recuerdo de su estancia en el Córdoba y sobre todo del presidente Campanero. Es un ejemplo rotundo de lo que debe ser un presidente. Siempre, cuando me preguntan sobre dirigentes, he dicho y digo que Bernabeu en el Madrid y Campanero en el Córdoba. Con el Córdoba arranca su carrera de entrenador, allá en el sumidero balompédico de la

Tercera, con la resaca de un descenso y con la satisfacción de ese ascenso a la «B» a la temporada siguiente en la que, dicho sea de paso, casi pegamos el brinco a la «A».

Con el carné de «maldito» todavía reluciente conoció la amargura y la ingratitud de un cese en el Levante, cuando tenía el ascenso prácticamente en la mano. Los directivos me largaron cuando el equipo contaba con la friolera de 12 positivos. Pero eso no fue más que una deliciosa película de indios para nuestro personaje. Porque donde de verdad le ajustaron las higadillas fue en el Almería. Aquello fue algo más que un suplicio y una pesadilla —recuerda—. Y lo será siempre para cualquier profesional medianamente consecuente mientras permanezca como presidente el muy famoso Pepe Meca o todo un ejemplar de lo que no debe ser un presidente. Yo le dije en su cara: Pepe, mientras estés de presidente el Almería irá mal. Si lo barriesen con una escoba sería un bien para el Almería y para el fútbol en general.

Fútbol viril

Y ahora el Linares. Aconsejado por el jugador Javi —la corrosiva historia de un pelotero

YOSU ORTUONDO

que a sus treinta años lucha contra la leucemia en un combate desigual y a plazo fijo a través de la sorpresa de las miradas de los tres hijos pequeños— y convencido de la confianza de un presidente, Paco López, que le dio carta libre para confeccionar la plantilla. ¿Qué Linares ha confeccionado? El equilibrio defensa-ataque ha sido el gran objetivo. Fe para ganar a cualquiera. ¿Que si es una casualidad el que hayamos ganado muchos partidos a última hora y cuando ya nadie daba un duro por nosotros? Bueno, pues eso no es producto de la carambola o de la inercia de los acontecimientos, no señor. Es el producto de un trabajo planificado, del convencimiento psicológico de que hay que luchar hasta el final.

Al Linares de Yosu Ortuondo le ha tocado el cartelón de leñero a tope. Vamos, que reparten palos para hacer un circo; pero es que el fútbol —matiza con energía— es viril, no vale ir para atrás. Es evidente que dos adversarios que disputan la posesión de un balón tienen que chocar, han de pugnar por llegar antes, hay como una especie de violencia ética inevitable que está dentro del contexto de las características de este de-

porte y de la preparación física de quienes lo practican. En este punto, interrumpe su discurso para elogiar a su preparador físico, Manolo López. Es un monstruo. Su cabeza es un volcán de ideas en lo de lo físico. Resumiéndote: ni ángeles ni demonios.

Su equipo, me da la impresión, tiene la envidiable virtud de la regularidad. Huye de los bandazos, de los increíbles movimientos pendulares de esta categoría cargada de mediocridad. Son uniformes, monolíticos, previsiblemente un poco aburridillos. ¿Aburridos? Hombre, no creo. Estoy de acuerdo



con lo de nuestra uniforme regularidad, pese a que me atrevería a decir que ya estamos empezando a ser brillantes, a brindar espectáculo. Aunque, eso sí, a mí no se me escapa que la brillantez la dan los resultados y para eso resulta imprescindible ser prácticos antes que brillantes. Yo creo que se me entiende, ¿verdad?

Graderío desierto

Ya lo creo que se le entiende. Por cierto, ¿no resulta una frustración para usted y sus pupilos que el personal haya convertido el graderío de «Linarejos» en un desierto, en un espacio vacío en lo físico y lo emocional? Lo confieso: estoy decepcionado. No podemos estar tan solos. La ciudad, me da

la impresión, está pasando de lo que estamos haciendo, no lo gramamos engancharlos pese a nuestra excelente clasificación y posibilidades de futuro ¿Motivos? Yo qué sé. Cualquier teoría podría resbalar. Es difícil entender cómo la gente no vibra cuando el equipo está a dos pasos de distancia del liderato, cuando la noticia extraña es que el Linares pierda un partido. Quizá no hayan olvidado el espectáculo de la Segunda «A» o no estén muy de acuerdo con ese baile de dirigentes en el relevo de la dirección del club. ¿Que a la gente ya no le gusta el fútbol? Hombre, la oferta es más variada en cuanto a lo deportivo.

Y del espinoso asunto de la pasta, ¿qué me dice? Algunos de sus peloteros han tenido que pedir empréstitos para hacer frente a la cesta de la compra y a las necesidades más elementales. Incluso en más de una ocasión, me dicen, se os pasó por el coco el hacer un encierro en «Linarejos». ¿No sería lamentable que al final lo económico terminara por enviar al carajo lo deportivo? La experiencia me ha enseñado que si bien los directivos nunca deben de hablar de las virtudes y defectos de un equipo —contesta—, tampoco un entrenador públicamente debe de pronunciarse sobre cuestiones que son exclusivas de los dirigentes del club. Ni ellos de fútbol ni yo de dinero, aunque confío en que la sangre no llegue al río y que el problema se solucione seria y responsablemente.

Y ¿cree usted que el presidente se puede cansar de poner los cuartos de su bolsillo? Todo es posible aun cuando soy el primer convencido de que el presidente no nos abandonará. Ya sé, ya sé que tiene pocos directivos a su lado, a su estilo y manera, me lo han explicado en más de una ocasión. Puede, no obstante, que esta preocupante situación no enturbie la mente de mis jugadores que tienen una abierta conexión con la realidad que está ahí con todos sus condicionamientos.

Oficiando de «sufridor» en el banquillo y pasando revista a las huestes blanquiazules junto al presidente del Club.

Un mandamás, Paco López, visceral, controvertido, despechugado en lo diplomático, montaraz cuando la lengua se le suelta y los cables se le cruzan. Improvisado e imprevisible protagonista de espantás, ausencias y silencios. Pero es alguien que arriesga, se moja y no se esconde —puntualiza Yosu Ortuondo—. Tiene mérito que apechugue con la responsabilidad de cubrir la gran gotera de cada domingo en la taquilla. Es un personaje curioso al que hay que entender.

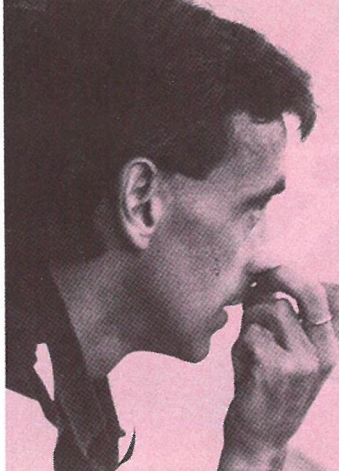
¿Ascenso obligado?

¿Le entenderán aquellos que sólo piensan en el ascenso si éste no se produce? A nosotros no se nos debe exigir eso, lo del ascenso. El Linares no es el equipo obligado a subir por presupuesto, por calidad de la plantilla. Hay otros que pueden estar en una mayor exigencia. ¿Ejemplos? Pues un Córdoba, un Badajoz, un At. Madrileño o ese Sevilla Atlético que está en la cumbre en base a una constancia envidiable. ¿Que si son éstos los que he mencionado los

menos malos del grupo? Son al menos los que pueden significar un peligro real para el dúo de los fugados. Incluso añade la cercanía de un Getafe que para mí es de lo mejorcito del grupo.

Bueno, bueno. Pero lo de la promesa y el compromiso del ascenso se lo calla usted o yo no lo entiendo. Vamos, que soy un ambicioso, osado y aventurero. Busco, estoy buscando como un loco el ascenso de mi equipo. Es más, vamos a luchar hasta el límite de nuestras fuerzas para que no se nos escape. Es una labor de un equipo en el que no nos gusta lo mediocre. Manolo López, Roberto Romero, mis jugadores y yo no escurrimos el bulto de conseguir algo para lo que estamos capacitados como el que más. ¿Entonces? Pues que en un ascenso también cuenta la fuerza y el esfuerzo del que se tiene enfrente. Si no se consigue hasta podría llorar, pero mi conciencia estaría tranquila.

A Ortuondo le une una extraña y entrañable amistad con Tolo Plaza, el «míster» del Real Jaén. En más de una ocasión se consuelan mutuamente. Es



«¿Aburridos? No creo. Ya estamos empezando a ser brillantes... Aunque, eso sí, a mí no se me escapa que la brillantez la dan los resultados y para eso hay que ser prácticos antes que brillantes»

más: ya sé, le consta que lo primero que hago cada domingo es enterarme de lo que ha hecho el Jaén. Y lo paso muy mal si el resultado es negativo. Plaza es un profesional tenaz, honesto y valiente. Está teniendo un mérito enorme su labor. Su equipo es joven, puede tener un peso específico en el futuro, al presente no se le puede pedir más.

Se define como un entrenador demócrata, amante de la libertad. Amo más la responsabilidad que la disciplina. Si los jugadores no ven en ti la imprescindible virtud de la honestidad todo se viene abajo. Yo tengo la seguridad —lo digo sin modestia— del que cree tener credibilidad. Así de claro.

Rotundamente me suelta: aspiro a entrenar en Primera División, me siento tan capaz como el que más. Lo que pasa es que en esto hay demasiada frivolidad, escasísima profundidad y rigor en el análisis. A un profesional del banquillo tan sólo se le valora por la coyuntura, por la circunstancia de unos marcadores, por la habilidad que algunos tienen de vender algo que no han mamado.

UNA COMPLETA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL AUTOMOVILISTA



SAVOY, S. A.

CONCESIONARIO



Polígono «Los Olivares», C/ Ortega Nieto, 3 (frente BONSAY MOTOR, S. A.) - Telf. 225466 - JAEN

DRACKMA



Texto Melguizo / Colmenero

Fotos Charo Valenzuela

Bajo el nombre de «Drackma» se alinean unos cuantos jóvenes músicos que sólo quieren encuadrarse bajo la etiqueta del rock and roll. El pasado diciembre actuaron en el festival benéfico de la Cruz Roja, y gustaron. Se quejan de la falta de locales, de infraestructura, de atención a un fenómeno que incumbe a toda la juventud. Contra todos los inconvenientes y obstáculos exhiben, junto a sus pelos largos, una fe ciega en su vocación de permanencia.

«Venimos a quedarnos»

NADA me resultaría más grato que escribir un artículo de música en el que todo transcurriera cual balsa de aceite, pero ¡es que no puede ser! Ahora resulta que por culpa de una corta etapa, realmente merecedora de cervantino olvido, y de unos determinadísimos «señores» —no quisiera caer en el lenguaje coloquial de algunos de nuestros ministros que no sé por qué dicen que están alejados de la base— cuya forma de manifestarse despejaba cualquier duda sobre las teorías de Darwin, el binomio formado por el joven y la música rock en nuestra capital deja, puestos a comparar, a la altura de ursulinas a los hinchas ingleses.

Aquellos desagradables sucesos (Ilegales, Círculo Vicioso, Toreros Muertos) ya pasaron a la historia, que es de la que se aprende, y si a ustedes, «oficialismo» de Jaén, lo único que se les ocurre pensar a la hora de hacer balance de un concierto de rock es si ha habido o no problemas (en caso de no existir altercados me imagino que pensarán que fue por la existencia de un conveniente número de efectivos policiales), a nosotros, a los jóvenes, no nos queda más que pedirles que, por favor, no nos transmitan sus miedos, que es de muy mala educación.

Y, «sin problemas», creo que es hora de acercarnos a los verdaderos protagonistas de este artículo. Nada más y nada menos que un grupo de rock. Pero no, no es un grupo normal. Son de Jaén y sobreviven, lo que viene a demostrar que los hay duros. Son una de las cuatro formaciones que el pasado dieciséis de diciembre (gracias a la Cruz Roja, vosotros no tenéis ninguna culpa) soportaron estoicamente —porque son, repito jóvenes— las inadjetivables condiciones acústicas de la Caseta del Condestable. Pero no dramatizemos, igual (que no peor) deben estar en Retuerta del Bullaque u otros pueblos de menos de cinco mil habitantes y no se quejan. Desde luego, no hacemos más que pedir y quejarnos, y así no hay manera de «dirigir» una ciudad.

Pues bien, aquí los tenemos. Un grupo joven:

Paco, veintidós años y cantante; Julio, guitarrista, de la misma edad; Güeto, pelo «freak», diecinueve y uno de batería; y Pichi con sus veinte, y el bajo a cuestas.

—¿Desde cuándo funciona Drackma?

—Con el nombre llevamos desde agosto del 87, pero con los componentes actuales desde enero de este año —el que habla es Paco— Julio y yo llevamos juntos muchos años. Hace ocho ya habíamos tenido algunos escarceos con las guitarras flamencas (Paco es un admirador de Triana). Después vendrían cosas como Lucifer y Xenoxtris. Durante una época cada uno tuvo su rollo, donde se hacía música en la onda celta hasta llegar al grupo actual. Pichi viene de los SS20, una gente de sonido y canciones callejeras.

—¿Y tú, Güeto?

—Fui el último en entrar. Era amigo de ellos e iba a los ensayos. Al final me animé. Y, como necesitaban un batería, aquí estoy. Compré una muy barata, por eso la pude comprar, aunque es tan precaria que sólo me sirve para medio sonar entre nosotros. Con la que nos dejaron en el concierto flipé. Era la Yamaha de Bebas, de Panteón, un grupo anunciado para ese día, que tenían unas ganas enormes de tocar y que no pudo hacerlo por una lesión, precisamente de Bebas.

El concurso de El Lagarto, único evento

provincial disponible para escuchar y conocer nuevos grupos, hace su aparición.

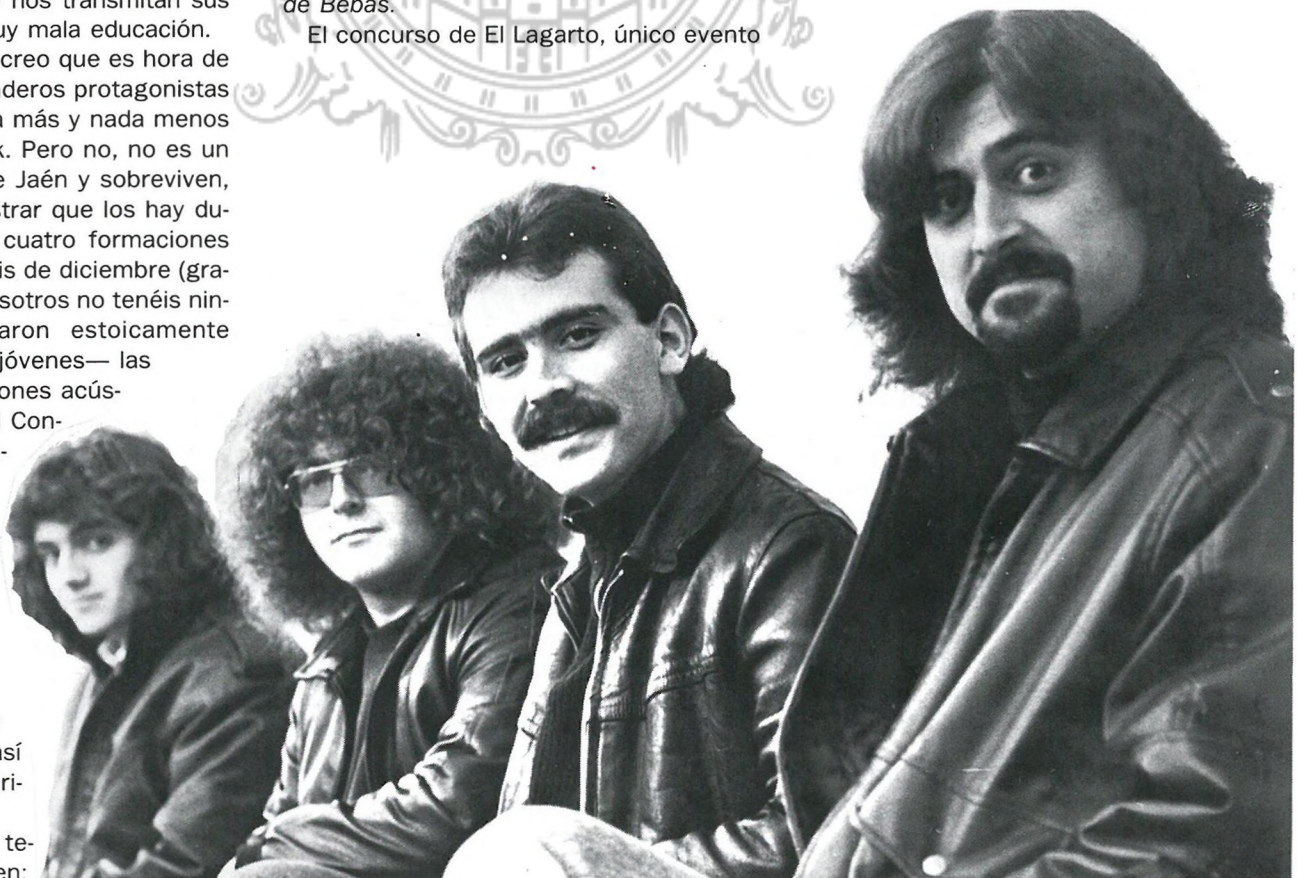
—Ensayábamos los fines de semana y por fin nos decidimos a grabar una maqueta para presentarla. Lo hicimos con Bebas, con el que queremos hacer otra ahora, pero con un sonido más depurado. Se trabaja bien con Bebas, y además sabe de qué vamos.

Algún día lo traeremos a estas páginas. La conversación deriva en la enfermedad de este solitario concurso, contagiada de su puño patrocinador. Deriva en interrogaciones sobre dónde están los maxis que grabaron los ganadores de este año (me recuerda un poema de Bécquer sobre cierto instrumento arrinconado y polvoriento), en porqué no se preveen ¡ya! actuaciones para estos carnavales, en...

—¿Es vuestra música algo premeditada?

—No, en absoluto. Es el resultado de nuestra unión, salió así desde el primer momento. Hay alguna gente que nos compara con Sangre Azul, y puede que haya algunos parecidos, pero nunca hemos querido hacer música que esté de moda ni que se parezca a otra. Aunque, claro, está, todo el mundo tiene influencias.

—¿Quién compone en Drackma?



—La idea original, digamos el esqueleto, lo pone Julio, siempre se le ha dado mejor. Pero luego se filtra por todos y cada uno de los músicos e instrumentos. Al principio Julio era el más intransigente, pensaba lo que debía hacer cada uno. Luego, la unión que tenemos en el grupo, cada vez más grande, le hizo cambiar de idea.

—¿Y las letras?

—Normalmente las pone Paco, aunque ya estamos entrando todos los demás. Son algo tan fundamental como la música. No queremos simples, «no tengo dinero» ni «me gusta esa chica», queremos que la gente se sienta identificada con ellas, y no a un nivel necesariamente frívolo.

—Esa identificación, ¿también la pretendéis a nivel musical?, ¿se os identifica con el heavy?

—Qué va, no tenemos nada que ver con ellos. Nosotros hacemos rock. Y sólo eso. No nos gustan las etiquetas, y sí las melodías, y nuestra intención es llegar a todos los que les guste sin pensar si es un adicto a la radiofórmula o un heavy de pura cepa.

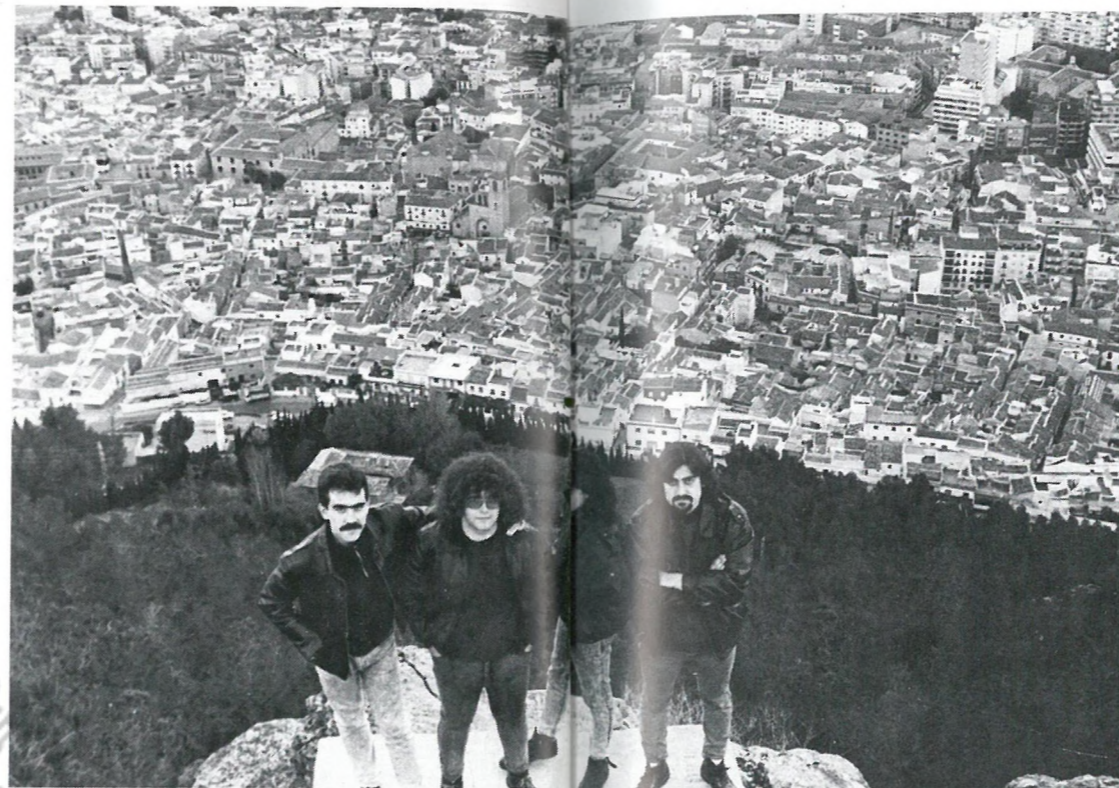
—El certamen de la Cruz Roja ha sido

vuestro primer concierto, lo cerrábais y la gente os pidió más, ¿y ahora qué?

—Nos encantó. Es fundamental para un grupo actuar en público, y nuestro deseo es que vuelva a ocurrir. Queremos vivir de esto, pero también tenemos los pies en el suelo, y por eso seguimos estudiando Psicología, Biológica, Informática... Nos encantaría seguir adelante con DRACKMA —se les nota, de verdad—, y para ello haría falta más apoyo, que se dieran cuenta que lo nuestro va en serio. No sé qué hace un Auditorium cerrado todo el verano, aquí en Jaén hay sitios infrutilizados.

Que tome nota «quien corresponda».

Desde el principio de la entrevista se nota que estamos con músicos, y así es inevitable que terminemos hablando de música: nombres, sonidos, problemas, futuro..., todo un placer aderezado por la cerveza y el vermú. Apagamos la grabadora. Gente sencilla, agradecida a quien les da una oportunidad, y que además saben lo que quieren y a lo que vienen, a quedarse. Eso de «venir a quedarse» me suena pero..., no sé, ¿postulado de poder quizá?... no sé.



Los componentes de Drackma. Al fondo, Jaén, ciudad en la que se han iniciado, y donde esperan el despegue en el difícil mundo de la música.

MITOS Y LEYENDAS DE JAÉN

I.—El Rock es Violencia

Definición.—Frase hecha, auspiciada intensamente por el sector más hipócrita de la sociedad local y empleada (normalmente adoptando poses apocalípticas o casi) por los dirigentes históricos de la familia para intentar convencer a sus tiernos infantes de los graves peligros que correrían en eventos de esta índole.

Si la petición de asistencia a éstos acontecimientos se efectúa en miércoles o domingo a media tarde o primeras horas de la noche debe ir acompañada de algún sedante para cabezas de familia en forma de árbitro-tamaño-bolsillo de algún material flexible, comestible y no indigesto que puede conseguir resultados milagrosos (si el prócer es aficionado al vudú lo debes acompañar de algunas agujas). En cualquier caso, y siempre entre mordisco y mordisco, te hablarán de la violencia que generan el rock y sus acólitos. Genial.

...Esta importante leyenda jiennense está potenciada incluso desde determinados medios de comunicación (hay algún incidente: dos páginas; ausencia de incidencias; un cuarto de página y la destacada mención al «fuerte dispositivo policial» que las evitó con gallardía). Llegados a este punto y seguido sería bueno apuntar que desde el año 1981 solamente ha habido problemas en dos conciertos (y en ambos achacables a la mala organización): Círculo Vicioso y Toreros Muertos. El resto de actuaciones (salvo la «desaparición» de algún pedal de guitarra o similar) han transcurrido normalmente.

El último ejemplo lo tenemos bien reciente. El pasado 16 de diciembre, en la «magníficamente acondicionada» Caseta el Condestable actuaron cuatro grupos de Jaén, una mezcla aparentemente explosiva de grupos de pop, rock y heavy organizada por la Cruz Roja de la Juventud (tanto

mejor, así se ahorran los gastos de ambulancia, pensarían ellos), un servicio de seguridad mínimo e imprescindible y... nada de nada. Revuelto especial de la fauna musical jiennense: niños de la zona y heavys, rockers y popéros, chorizos y mirones, pantalones de pinzas y vaqueros embutidos a presión marcando paquete, colgadillos y paretas... todos juntos, cada uno en su rollo y respeto absoluto de todos con todos. Ante los hechos sobran las teorías catastrofistas y más aún las leyendas.

Una brillante iniciativa de la Cruz Roja de la Juventud desde varias vertientes: los grupos no profesionales de Jaén pueden tocar, el aficionado puede pasar varias horas con su diversión favorita y de paso el citado departamento de Juventud de Cruz Roja obtiene su publicidad correspondiente alejando (o al menos compensando) parte de su propia leyenda entre la gente joven: damas fastuosas, olorosas, enoja-

das, recién pintadas y con sonrisa televisiva ofreciéndote un papel adhesivo a cambio de unas monedas destinadas a obras sociales dentro de una representación que parece ser les da puntos para conseguir el cielo en cómodos plazos.

Nos comentaban los entusiastas organizadores que piensan repetir esta movida en diversos pueblos de la provincia, ojalá sea así y consigan poco a poco lo que ninguna institución especializada en estos temas ha logrado hacer: un circuito regular de actuaciones para muchos grupos aficionados de la provincia.

Enhorabuena, adelante, y si aparecen los catastrofistas les pedís, por ejemplo, la estadística de incidentes o agresiones futbolísticas de los últimos meses. Y acto seguido, con el mayor respeto, se la pasas a papá la víspera de algún concierto. Lo dejarás desarmado e indefenso, invítalo a ir, a lo mejor hasta se anima y recupera el fijador.

LAS PELICULAS DEL MES

Título	Día	Programa	Director
Estrella de fuego	8	Sesión de Tarde	Don Siegel
Un hombre lobo americano en Londres	8	Domingo Cine	John Landis
Las diabólicas	8	Madrugada domingo	Henri Georges Clouzot
A un Dios desconocido	9	Cine Club	Jaime Chávarri
Los encantos de la gran ciudad	9	Madrugada lunes	Arthur Hiller
Las nieves del Kilimanjaro	10	Sesión de Noche	Henry King
Barco a la India	10	Madrugada martes	Ingmar Bergman
Hechizo	11	Madrugada miércoles	Irving Reis
Camino del sur	12	Jueves Cine	Jack Nicholson
Historia de una chica sola	12	Madrugada jueves	Jorge Grau
Rocío de la Mancha	13	Cine Español	Luis Lucía
El baile	13	Viernes Cine	Ettore Scola
Amantes y otros extraños	13	Madrugada viernes	Cy Howard
El puente	13	Madrugada viernes	Bernhard Wicki
Una trompeta lejana	14	Primera Sesión	Raoul Walsh
Encadenados	14	Filmoteca TV	Alfred Hitchcock
Terror en el cine	14	Madrugada sábado	Andrew J. Kuehn
El trompetista	14	Madrugada sábado	Michael Curtiz
Patinazo	15	Sesión de Tarde	Norman Taurog
Atmósfera cero	15	Domingo Cine	Peter Hyams
Sucedió una noche	15	Madrugada domingo	Frank Capra
Las palabras de Max	16	Cine Club	Emilio Martínez
Cita con Venus	16	Madrugada lunes	Ralph Thomas
La maja desnuda	17	Sesión de Noche	Henry Kostner
La emperatriz Yang Kwai Fei	17	Madrugada martes	Kenji Mizoguchi
20.000 leguas de viaje submarino	18	Madrugada miércoles	Richard Fleischer
Imagen latente	19	Jueves Cine	Pablo Perelman
Banter	19	Madrugada jueves	Herve Hachuel
La chica del trébol	20	Cine Español	Sergio Grieco
Viaje a ninguna parte	20	Viernes Cine	F. Fernán Gómez
La montaña trágica	20	Madrugada viernes	Ted Tetzlaff
La actriz	20	Madrugada viernes	George Cuckor
Las aventuras de Tom Sawyer	21	Primera Sesión	Norman Taurog
Boda en Galilea	21	Filmoteca TV	Michel Khleifi
El jugador	21	Madrugada sábado	Karel Reisz
El extraño	21	Madrugada sábado	Orson Welles
Como viene, se va	22	Sesión de Tarde	John Rich
Paso decisivo	22	Domingo Cine	Helbert Ross
Ritmo loco	22	Madrugada domingo	Mark Sandrich
Mamá cumple cien años	23	Cine Club	Carlos Saura
Divorcio a la americana	23	Madrugada lunes	Don Weis
La hora final	24	Sesión de Noche	Stanley Kramer
Pequeña revancha	24	Madrugada martes	Olegario Barrera
Los cuatro jinetes del Apocalipsis	25	Madrugada miércoles	Vicente Minnelli
Rosa Luxemburgo	26	Jueves Cine	Margaretha Von Trotta
El reprimido	26	Madrugada jueves	Mariano Ozores
Tengo 17 años	27	Cine Español	José María Forqué
Atlantic City	27	Viernes Cine	Louis Malle
César y Cleopatra	27	Madrugada viernes	Gabriel Pascal
El médico de Stalingrado	27	Madrugada viernes	Geza Radwanyi
Ulises	28	Primera Sesión	Mario Camerini
El ladrón de Bagdad	28	Filmoteca TV	Raoul Walsh
La otra cara de la luna	28	Madrugada sábado	Erik Clausen
La cabalgata del circo	28	Madrugada sábado	Mario Soffici
Pista de carreras	29	Sesión de Tarde	Norman Taurog
Frankenstein	29	Domingo Cine	John Sichel
La ciudad sin ley	29	Madrugada domingo	Howard Hawks
El sur	30	Cine Club	Víctor Erice
El vaquero y la dama	30	Madrugada lunes	H. C. Potter
El ángel vestido de rojo	31	Sesión de Noche	Nunnally Johnson
El elemento del crimen	31	Madrugada martes	Lards Von Trier

MERCADILLOS: El híper del pobre



Los antecedentes de los mercadillos habría que buscarlos en los zocos árabes o incluso antes. Después vendría el día de mercado, en el que igual se cerraba el trato sobre la venta de una res que se «arreglaba» una boda. Era casi la única oportunidad que tenían los habitantes de las zonas rurales de vender o intercambiar sus productos y de tener noticias de lo que sucedía más allá de la línea del horizonte. El cambio en los modos de vida de la población y el avance en las comunicaciones han variado la

fisonomía de estos mercados semanales. Ya no acuden los campesinos de los alrededores en burros con fardos de hortalizas. Los vendedores han cambiado las carretas por las furgonetas último modelo y el futuro incierto de una actividad que provocaba recelos por la licencia fiscal y la cotización a la Seguridad Social... aunque todavía quedan secuelas de cuando feriantes y buhoneros eran considerados gentes de mal vivir.

Texto Maite Poblador
Fotos Charo Valenzuela

MERCADILLOS

U

N día a la semana, dos en algunos casos, el panorama de nuestros pueblos y ciudades se transforma por la afluencia de vendedores y amas de casa a los mercadillos. Los niños están en el colegio y los maridos en el trabajo. Es el momento de acudir, con el carrito a rastras, a hacer las compras. Para las amas de casa, la visita semanal al mercadillo supone una forma de abastecer a la familia de ropa y otros enseres a mejor precio que en el comercio. También un cambio en la rutina cotidiana de hacer las camas, la comida, la plancha... Mari Angeles acude todos los jueves al mercadillo de la capital. *Aprovecho para comprar ropa a los niños, para mí, cosas para la casa, en función de lo que vaya necesitando. Si no encuentro lo que quiero, espero a la semana siguiente.*

Antonia es otra ama de casa asidua del mercadillo. *No te creas que todos los jueves me apetece venir, —dice— si lo hago es porque aquí encuentras cosas casi a mitad de precio de lo que valen en las tiendas y no hay tanta diferencia de calidad. Catalina, además de ésta, enumera otras razones para ir. Es una de las pocas ocasiones que tengo de pasear y allí tienes todo a la vista y no te da corte preguntar los precios. En algunas tiendas cuando entras a preguntar te miran por encima del hombro. Hortensia, sin embargo, no habla tan bien del mercadillo: desde luego no hay comparación con una tienda, a la larga te sale más caro. Yo le compré unas zapatillas a mi niña y me dieron las dos del mismo pie. La semana siguiente no me acordaba de la cara del vendedor y las tengo en la casa muertas de risa.*

También hay quien, con ademanes de nueva rica, contesta, casi ofendida por la pregunta, que no compra en el mercadillo y que no va nunca. *No me apetece comprar un jersey o un vestido a mi niña y que luego lo lleve todo el mundo, —aduce Mari Nieves—, eso está bien para quien no pueda permitirse otra cosa.* De opinión totalmente opuesta es Encarna: *Voy al mercadillo porque me gusta y veo tonto pagar una cosa más cara por comprarla en una tienda. Desde luego no lo compro todo allí, compro sobre todo ropa interior, medias, plantas, retales. Y no lo hago por necesidad, con mi sueldo podría permitirme comprar en cualquier comercio.*

En los lugares más apartados y peor comunicados, el mercadillo acerca al público una oferta de productos más amplia. Juani



MERCADILLOS

Mora, concejala de Orcera, comentaba a ALSUR que era muy bien acogido por los vecinos. *Esperamos al sábado para comprar en el mercadillo porque en los sitios pequeños los comerciantes venden poco y se aprovechan.* En Huelma, el jefe de la policía municipal nos contaba que ese día acudían numerosas personas de cortijos y localidades de los alrededores para comprar a los vendedores ambulantes.

Lo que podría definir a un mercadillo, independientemente del lugar donde se celebre, es el ambiente colorista y de feria que lo rodea. Puestos de ropa, de flores, de telas, en los que se mezclan mil colores. Cestos de mimbre al lado de muñecos multicolores, sujetadores —«teteras», pregona-ba su vendedor— junto a cacharros de cocina, en una especie de anarquía organizada. Y los reclamos de los vendedores a los clientes. *Mujeres* —gritaba una vendedora de medias— *¡que ya habéis cobrado! Calidad y moda, calidad y moda,* pregona-ba otra desde su puesto. O bien: *Marías, aprovecharse, que hoy lo tengo to barato.*

Las referencias a la calidad de los productos y a su bajo precio suelen ser los argumentos usados con más frecuencia por los vendedores. También alguna que otra alusión a la actualidad o a las series de televisión. Cuando estaba Falcon Crest en antena, una vendedora utilizó a algunos de sus personajes para anunciar sus productos. *El body, el body como el de Melissa.* Lo cierto es que los compradores suelen ser sensibles a los llamamientos de los ambulantes. Y si compran, será porque hacen mella en ellos.

Estos argumentos sobre las excelencias de los mercadillos no son compartidos por los comerciantes estables. Ven en esta actividad una competencia desleal que pone en peligro su negocio. Esta opinión hay que matizarla, pues no en todas partes tiene la misma virulencia. En Linares, los comerciantes, a través de la Cámara de Comercio de la localidad, han ejercido presiones para acabar con uno de los dos días de mercadillo. El Ayuntamiento ha adoptado como solución trasladarlo un día a la estación de Linares-Baeza. También en Cazorra ha habido protestas y presiones por parte de los comerciantes. Antonio Prieto, miembro de la asociación de vendedores ambulantes, se queja del apoyo de las Cámaras de Comercio a los comerciantes estables. *Nosotros también somos comerciantes* —replica Antonio—. *Y pagamos nuestras cuotas a la Cámara de Comercio. Están defendiendo a un sector de sus asociados frente a otro.*

La situación en la capital en cuanto a la actitud del comerciante estable es algo diferente. *Aquí, tanto la Cámara de Comercio como la Confederación Empresarial Jien-nense son conscientes de que el mercadillo es una realidad social* comenta Mari Luz Tirado, concejala de Bienestar Social del Ayuntamiento. *Lo que hay que intentar* —prosigue la concejala— *es conciliar los in-*



MERCADILLOS

tereses de dos colectivos que tienen sus derechos. Solución, desde luego, nada fácil, a tenor de las veces que los mercadillos han ocupado los titulares de la información en los últimos meses (problemas de ubicación en Jaén, protestas de los comerciantes en distintos puntos de la provincia, pelea en el mercadillo de Linares..., etc.).

Y es que los ambulantes quieren que se les considere igual que otro trabajador. En general se sienten discriminados, no por el público, sino por las autoridades. Entre casi todos ellos existe la convicción de que determinados sectores de la sociedad (ayuntamientos, empresarios) consideran su actividad como marginal. *Incluso nos ponen motes despectivos. En Albacete, concretamente, se nos llama «los invasores», incluso en los papeles oficiales de ese Ayuntamiento ponen «los invasores».* Quien habla así es un vendedor con muchos años de venta y muchos kilómetros a sus espaldas. *En Linares la gente nos llama «los gitanos» desde siempre, pero no es en mal sentido, —continúa el mismo vendedor—.*

En el ayuntamiento no nos quieren, opina José Lara, vendedor de bolsos. *Los socialistas del ayuntamiento nos han extraviado,* interrumpe otro vendedor. *No se dan cuenta que aquí hay muchos puestos de trabajo.* Concepción Antón es una mujer de edad mediana y aspecto agradable. A la pregunta de cuánto tiempo lleva dedicándose a la venta ambulante, contesta con una sonrisa: *yo nací en los puestos. Nosotros somos feriantes en verano y en invierno venimos a los mercados. Así nos las apañamos para ir tirando, aunque cada vez conviene menos porque hay muchos impuestos. Para mis hijos preferiría un sueldo fijo.*

Opinan que la Administración cada vez les pone más trabas para ejercer su actividad. *Un vendedor ambulante sin salir a vender tiene ya veinte mil duros de gasto,* —afirma Antonio Montilla con gesto compungido—. *Tienes que contar con los autónomos, que van ya por las quince mil pesetas, lo que pagas por cada puesto en los sitios donde vendes, la letra del coche. En fin, una ruina.* Antonio ayuda a su hijo «a sacarse un jornal» en un puesto de bisutería. Piensa, como todos los ambulantes consultados por ALSUR, que *quién se dedica a eso es porque no tiene otra cosa. Esto es pan con sangre o pasamos muchas fatigas,* eran expresiones utilizadas al referirse a su trabajo.

Antonio Serrano, vende cintas de música y es aún más pesimista a la hora de enjuiciar su situación: *Hay que estar aquí para saber lo que es esto. Nos tenemos que traçar lo que sea. En algunos lugares las autoridades nos tratan como a perros.* Y refiriéndose a las autoridades a ellas les achaca sucesos como el ocurrido hace poco en Linares. *Si hubieran estado aquí no hubieran dado lugar a que un vendedor sacase una escopeta, porque con verlos la gente se contiene. Igual que se vigila el fútbol —apostilla Antonio— deberían vigilar esto.*

Aquí se juntan diez mil personas —interviene otro vendedor— y es responsabilidad de las autoridades que no suceda ninguna desgracia.

También en cuanto a la vigilancia difiere un mercadillo de otro. En los pueblos pequeños no suele haber problemas. Los vendedores acuden desde hace tiempo —años en muchos casos— y son conocidos por los vecinos. *Son gente pacífica —afirma el jefe de la policía municipal de Huelma— y aquí nunca ha sucedido nada.* En las ciudades la concentración de personas, entre vendedores y público, es mucho mayor. En Jaén capital hay diez municipales destinados a la vigilancia del mercadillo. Los propios vendedores reconocen que está bien vigilado. No así el de Linares. *Después de la pelea tuvimos policía hasta en la sopa; como hace tres semanas, ya se les ha olvidado. Esta mañana vino el cobrador antes de las nueve y desde entonces, nada.* Quien se expresa así es Juan Almansa, vendedor ambulante y miembro de la asociación.

Respecto a la venta de artículos robados, tanto Juan Almansa como los demás vendedores con los que hablamos reconocieron que existía. *Claro que se venden cosas robadas, pero eso son las autoridades quienes deben controlarlo. En este colectivo hay de todo, como en todas partes,* dice Juan como quitándole importancia a lo que acaba de contar. Lo que sí rechazan todos es que la mayoría del género sea robado. *La mayor parte de nosotros, el noventa y nueve por ciento consigue el género legalmente,* comentaba una vendedora que prefirió guardar el anonimato. *Yo vendo aquí desde hace cinco años, y cuando una clienta quiere algo de lo que no me queda, intento traérselo la semana siguiente, ¿qué hago, cuando termino de vender voy a robar? Pues no, voy al almacén y lo compro.*

No es éste desde luego el aspecto que más preocupa a los vendedores. Consideran más perjudiciales situaciones de picaresca y de competencia desleal por parte de algunos de ellos. Como quien con una sola licencia fiscal vende en varios mercados a la vez. Antonio Prieto nos lo aclara: *Hay algunos que con una sola licencia fiscal se hacen varios mercadillos el mismo día. Dejan a la mujer en un pueblo, al cuñado en otro, ellos en otro... y así.* Y eso, a decir del resto de los vendedores provoca que se saturen los mercados. *Más de uno está ganando mucho dinero a costa de los demás.*

Como en todo, entre los vendedores ambulantes también hay clases. Hay quien tiene incluso a varias personas vendiendo para ellos. O quien tiene una tienda y el mercadillo es una fuente más de ingresos. Pero la gran mayoría va tirando como puede, asfixiados por las letras del coche, los autónomos, los impuestos. La crisis económica ha provocado que muchas personas, al perder un puesto de trabajo estable, se dediquen a la venta ambulante. El sector ha crecido vertiginosamente en los últimos años. Concretamente en nuestra provincia hay alrededor de mil quinientos vendedores ambulantes censados y en el ayuntamiento de la capital hay una lista de espera de más de cien personas para conseguir un puesto fijo en su mercadillo de los jueves.

letra menuda

Juan Manuel Molina Damiani

Chowder (con Sam Shepard)

Aunque a estas alturas te parezca ridículo, lo más lógico, Malcolm, es que te largues de Seattle y punto. Nadie le pondrá obstáculos a tu marcha. Nunca forzaste en exceso la vida. Estás libre de toda sospecha. Tu estupidéz siempre será una garantía de peso para arbitrar un arreglo decoroso y un despido procedente. Tus compañeros te consideran un tipo respetable, mediocre, eso sí, pero con una pulcra trayectoria sindical desde que estabas abajo. Además: No eres imprescindible para que la empresa siga sumando números rojos. Recuérdalo, Malcolm. Tú vas de artista invitado en esta historietita. Todo el mundo te ve por encima del bien y del mal. Tu coartada no tiene fisuras. Estás liado con la mujer de tu jefe. Tu jefe os descubre. Tu jefe te pone de patitas en la calle. Eso es todo. A ver si te enteras.

Hace tiempo que la policía no te sigue los pasos. El comisario archivó tu expediente. Anímate hombre. No malgastes tus tardes. Mira, voy a decirte una cosa. Gozas de buena reputación entre el personal al que le firmas los partes de baja. Todos te aprecian. Pero has perdido el derecho a sonreírte. Desde la noche del sablazo te reprimes la ironía, esa tregua de sol mensual que a los perdedores concede la angustia. Hazme caso, Malcolm. Estás en un error. Renuncia hoy mismo a la paga y la amante que te ofrece el economato local del miedo y la honra. Hace año y medio que trincaste la pasta. Hora es de que la pulas sin darle más vueltas. Olvídate de la chica. Ella no puede salir del hotel contigo del brazo. Las apariencias no engañan. Descúbrele a Frank lo tuyo con Patti. Al instante te meterá un paquete y estarás buscando un empleo muy lejos de aquí. No te es posible largarte con todo. Elige el dinero. Me resisto a pensar que has fracasado. La fidelidad es una palabra repleta de luto. La justicia es una razón cargada de olvido.

Patti tiene bastante con la fama de su marido. Tú no eres nadie. Sólo le has interesado hasta las nueve ciertos fines de semana. Está más harta de ti que de Frank. Llevo dos años dándole clases de español. Lo ignorabas ¿verdad? No es guapa, pero sabe abrirse de piernas. Es un lujo carísimo para un chupatintas como tú. La noche del desfalco me preguntó que qué me parecías, que qué pensaba del hombre de confianza de Frank. Estaba bastante nerviosa. Eres un estorbo. Una pesadilla que puede arruinarla. Dirígete al norte. No pierdas la calma. Frank pasará por alto lo tuyo. Ya verás como sí. A la honorabilidad de esa casa no le conviene sentarte en el banquillo. Bastante tiene Frank con incrementar su patrimonio de caballos, motos y putas. De verdad: No sé qué esperas para perderte de vista. Encarnación, la asistenta, sabe lo vuestro, lo nuestro, lo mío, yo qué sé lo que sabe esa pájara. Conviene que le prepares su parte. Va a entrar alguien.

Sí. De acuerdo. No, no. Luego te llamo.

ADAPTACIÓN LIBRE DEL CUENTO DE ARTHUR C. CLARKE
"PROBLEMAS CON LOS NATIVOS"



EXPEDICION T-59 (1º CONTACTO)





BUENO ESO ES ASUNTO DE DANSTOR , PERO AHORA PUEDO HABLARLO CON UNA RAZONABLE FLUIDEZ . ES UN IDIOMA MUY SIMPLE Y , DESPUES DE TODO , HEMOS ESTADO ESTUDIANDO SUS PROGRAMAS DE RADIO DURANTE UN PAR DE AÑOS .

ESTE... HAY UN ASUNTO . POR SUS TRANSMISIONES ES BASTANTE OBVIDO QUE EL SISTEMA SOCIAL ES MUY PRIMITIVO Y QUE EL CRIMEN Y LA ILEGALIDAD SON GENERALES , SABEMOS QUE VA CONTRA LAS REGLAS , PERO NOS PREGUNTÁBAMOS ...



TRAS EL METICULOSO Y "DOCUMENTADO" CAMUFLAGE...



¡BUENOS DIAS MI SEÑOR! ¿PODRIA USTED GUIARNOS A LA MÁS PRÓXIMA ALDEA, VILLORIO, PUEBLECITO O CUALQUIER OTRA COMUNIDAD CIVILIZADA?



EXTRANJEROS SUPONGO NISIQUIERA LOS DE LA CIUDAD VISTEN ASÍ.

TAL VEZ NUESTRO ESPAÑOL NO SEA TAN BUENO

TAL VEZ, DE TODAS FORMAS NO CREO QUE NOS SIRVIERA

ME TEMO QUE NO, A JUZGAR POR SU ROPA Y EL TRABAJO AL QUE ESTA OBTIAMENTE DEDICADO, NO PUEDE SER UN CIUDADANO MUY INTELIGENTE O VALIOSO. DUDO QUE HUBIERA PODIDO SIQUIERA ENTENDER QUIENES SOMOS.



¡AQUÍ VIENE OTRO!

NO HAGAS NINGUN MOVIMIENTO REPENTINO QUE PUDIERA CAUSARLE ALARMA. CAMINA NATURALMENTE Y DÉJALE HABLAR PRIMERO.



¡BUENO!

NO IMPORTA, PROBABLEMENTE TAMPOCO NOS HUBIERA SERVIDO

ESO NO ES EXCUSA PARA TENER MALOS MODALES.

3



PERDONEME PODRIA UST..!

¡NO ME PUEDO PARAR, TENGO QUE HACER AUN OTRA VUELTA!



¡REALMENTE ESTO ES EL COLMO! ¿VAN A SER TODOS ASÍ?

SIMPLEMENTE DEBES SER PACIENTE, RECUERDA QUE SUS COSTUMBRES SON ALGO DIFERENTES DE LAS NUESTRAS, GANARSE SU CONFIANZA PUEDE LLEVAR ALGUN TIEMPO. TODO ANTROPÓLOGO DEBE ACOSTUMBRARSE A ESO.

¡HUM! SUGIERO QUE LLAMEMOS EN ALGUNA DE SUS CASAS. NO PODRAN SALIR CORRIENDO, ¿TE PARECE?



Riiiiiiiiiiiiing!

¡BUENOS DIAS MI QUERIDA SEÑORA, SI FUERA USTED TAN AMABLE DE...!

¡UN MOMENTO POR FAVOR...!



...TENDRAN QUE ESCRIBIRLO AQUÍ, LLEVO VARIOS AÑOS SORDA



¡SON LOS ÚNICOS CARACTERES ESCRITOS QUE RECUERDO!



Ji Ji Ji Ji Ji!
JE JE JE!
Ji Ji Ji Ji Ji!

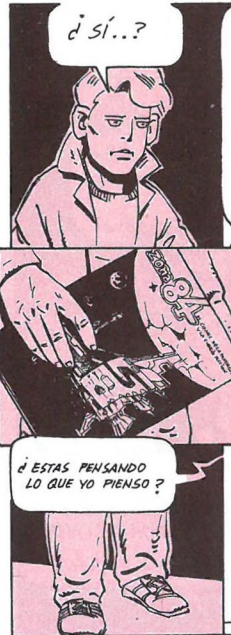
¡NO NECESITAMOS ASPIRADORAS!!

¡LO SIENTO PERO MI MARIDO NO ESTÁ!

MIRE USTED. YO DE POLÍTICA NO ENTIENDO NI QUIERO ENTENDER, ¿SABE USTED? PORQUE SI YO LE CONTARA...

LES DIGO IGUAL QUE LES DITE
¡NO PIENSO CAMBIAR!
ASI QUE PUEDEN IRSE CON SU BÚHO Y OTRA
POR QUE ALGUNAS PERSONAS NIEMOS QUE
TRABAJAR Y NO PODER ESTAR PERDIENDO
EL TIEMPO. SOUTODO EL QUE VIENE CON UN
RELOJ EN EL BRAZO PORQUE
YAN...
ESTEN EN EL...
...

¿HABRÁ ALGUIEN QUE HABLE COMO EN LA RADIO? ¿COMO ENTIENDEN SUS PROPIOS PROGRAMAS SI TODOS HABLAN ASI?



¿sí...?

CREO QUE USTED PUEDE AYUDARNOS, NOS RESULTA MUY DIFÍCIL HACERNOS ENTENDER AQUÍ, SABE, ACABAMOS DE ATERRIZAR EN ESTE PLANETA Y QUEREMOS COMUNICARNOS CON SU GOBIERNO.

¡EH! ¿Y DONDE ESTA SU NAVE ESPACIAL?

¡ESTÁ ARRIBA EN LAS COLINAS, NO QUERIAMOS ASUSTAR A NADIE!

¡ESTO NO NOS LLEVA A NINGUNA PARTE, TENEMOS QUE HACERLE PREGUNTAS A ÉL!

¡DOS... HOMBRES, AL MENOS PARECEN HOMBRES, VIENEN DE MARTE! ¡SIEMPRE DITE QUE IBA A SUCEDER!

¿ES UN COHETE?

¡NO, POR FAVOR! ESTAN DESECHADOS DESDE HACE MILES DE AÑOS



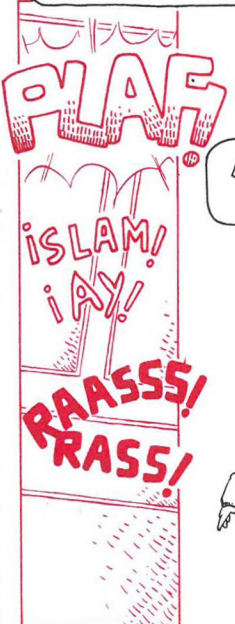
PEPE ¿QUIÉN ESTÁ AHÍ?

ENTONCES ¿COMO FUNCIONA, USA ENERGÍA ATÓMICA?



¡DEBERIAN AVERGONZARSE, YA ES BASTANTE TENER UN HIJO BUENO PARA NADA, QUE PIERDE EL TIEMPO LEYENDO ESA BASURA, COMO PARA QUE VENGAN HOMBRES CRECIDOS A METERLE ESAS IDEAS EN LA CABEZA!

¡HOMBRES DE MARTE, SÍ! ¡SUPONGO QUE HAN VENIDO EN UNO DE ESOS PLATILLOS VOLANTES!



¡DEBEMOS TRATAR DE CALMARLOS CON REGALOS, ESO GENERALMENTE FUNCIONA CON RAZAS MAS ATRASADAS!

BUENO ¿HAS TRAIIDO ALGUNO?

NO, CREÍ QUE TÚ...



CÓMIC

¡UN POLICIA, PROBABLEMENTE YENDO A INVESTIGAR UN ASESINATO EN ALGUNA PARTE!



¡HOLA, BUENAS ¿BUSCAN ALGO?

¡EN REALIDAD SÍ, QUIZA USTED PUEDA AYUDARNOS, SABE, ACABAMOS DE ATERRIZAR EN ESTE PLANETA Y QUEREMOS HACER CONTACTO CON LAS AUTORIDADES!

¡EH...?
¡ASÍ QUE ACABAN DE ATERRIZAR ¿NO? EN UNA NAVE ESPACIAL SUPONGO!

¡CORRECTO!

¡BUENO, BUENO, SOLO DIGANME LO QUE QUIEREN Y VERÉ QUE PUEDO HACER AL RESPECTO!



¡COMPRENDO! ¿Y ENTONCES QUE PROPONEN?

¡ESTOY TAN AGRADECIDO! ¡SABE, HEMOS ATERRIZADO EN ESTE LUGAR TAN REMOTO PORQUE NO QUEREMOS CREAR PÁNICO, SERÍA MEJOR QUE NUESTRA PRESENCIA FUERA CONOCIDA POR EL MENOR NÚMERO DE PERSONAS POSIBLE, HASTA QUE NOS HAYAMOS COMUNICADO CON EL GOBIERNO!

ME TEMO QUE YO NO PUEDA DISCUTIR NUESTRA POLITICA A LARGO PLAZO RELATIVA A LA TIERRA, TODO LO QUE PUEDO DECIR ES QUE SE ESTÁ EXPLORANDO ESTA SECCION DEL UNIVERSO Y QUE SE LA ESTÁ ABRIENDO AL DESARROLLO Y ESTAMOS SEGUROS DE QUE LES PODEMOS AYUDAR DE MUCHAS MANERAS.



ESO ES MUY AMABLE DE SU PARTE, CREO QUE LO MEJOR QUE PUEDEN HACER ES VENIR CONMIGO, DE MODO QUE PODEMOS CONSEGUIR UNA LLAMADA CON EL PRESIDENTE.



¡POR AQUÍ SEÑORES!



¡ESTAMOS ENCERRADOS!

¡ESTO ES UNA PRISION!

¿QUE VAMOS A HACER AHORA?



¡YO NO SÉ USTEDES PERO MUY BIÉN PODRIAN DEJAR AL PRÓXIMO DORMIR EN PAZ!

¡MI DIOS! ¿SUPONES QUE ES UN CRIMINAL PELIGROSO?

¡NO PARECE MUY PELIGROSO POR EL MOMENTO!



¿Y POR QUE ESTAN ADENTRO USTEDES? ¡VISTEN COMO SI HUBIERAN IDO A UN BAILE DE DISFRACES!

¡OH, MI POBRE CABEZA...!

¡IMAGINATE, ENCERRAR A ALGUIEN TAN ENFERMO COMO ESTE!

NO SE PORQUÉ ESTAMOS AQUI, SÓLO LE DIJIMOS A LA POLICIA QUIENES ÉRAMOS Y DE DONDE VENIAMOS, ESO ES TODO.



¡BUENO! ¿Y QUIENES SON USTEDES?

VERA, ACABAMOS DE ATERRIZAR...

¡OH, NO TIENE SENTIDO PASAR POR TODO ESTO DE NUEVO, NUNCA CONVENCEREMOS A NADIE!

¡HEY! ¿QUÉ IDIOMA ES ESE QUE ESTÁN HABLANDO, NUNCA OÍ NADA PARECIDO?



¡OH, ESTÁ BIÉN! PUEDES DECIRSELO, TOTAL NO HAY NADA QUE HACER HASTA QUE VUELVAN ESE POLICIA.

SI EN REALIDAD TIENEN UNA NAVE ESPACIAL SOBRE LAS COLINAS, SEGURO QUE PUEDEN COMUNICARSE CON ELLA Y PEDIRLE A ALGUIEN QUE VENGA A RESCATARLES ¿NO?



¡QUEREMOS MANEJAR ESTA SITUACIÓN NOSOTROS DOS SOLOS, ADEMÁS, USTED NO CONOCE A NUESTRO CAPITÁN...!

¡ME RESULTA UN POCO DIFÍCIL CREER QUE PUEDAN CONSTRUIR NAVES INTERESTEREALES, PERO NO PUEDAN SALIR DE LA MISERABLE COMISARIA DE POLICIA DE UN PUEBLO!



¡PODRIAMOS SALIR CON MUCHA FACILIDAD, PERO NO QUEREMOS UTILIZAR RECURSOS VIOLENTOS A MENOS QUE SEA ABSOLUTAMENTE NECESARIO. NO TIENES IDEA DE LOS PROBLEMAS QUE TRAE, ADEMÁS SI LLEGÁRAMOS A SALIR, SUPONGO QUE SUS ESQUADRONES VOLANTES NOS ATRAPARÍAN ANTES DE QUE ESTUVIERAMOS DE VUELTA EN LA NAVE!

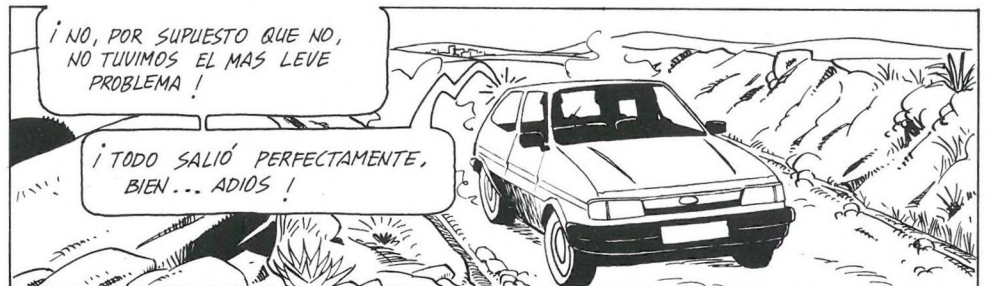
¡NO EN ZORCALA, ESPECIALMENTE SI PUDIÉRAMOS LLEGAR A LA GRANJA DE MI PADRE SIN QUE NOS DETENGAN, MI COCHE ESTÁ ALLÍ!



...¿Y ESTÁN COMPLETAMENTE SEGUROS DE QUE NO FALTA NINGÚN ENFERMO DEL PSIQUIÁTRICO?

¡SÍ... BIÉN, PUES CONFIRMENLO Y ME LLAMAN... SÍ, BIÉN, GRACIAS!







XIII.—Formas de recuento

MANUEL URBANO

4

DOMINGO

La falta de sensibilidad del ejecutivo autonómico para los problemas de la provincia hace que, si no del todo, se busque otras vías distintas a las de la política. Ante la impotencia humana, se recurre a la intercesión divina. Ejemplar, a la vez que moralizante, es que se ofreciese, y él aceptase, al presidente José Rodríguez de la Borbolla, ser hermano de la Virgen de la Capilla.

A la espera estamos de su comportamiento en tan importante cofradía. Hay quienes dicen que enviará miles de estampitas para que continuemos haciendo rogatorias; aunque, eso sí, estarán impresas en Sevilla.

13

MARTES

Casi ná, pelo de mosca es este día. Como ya estamos todos servidos a plena satisfacción, desde el día de la fecha los automovilistas que lo soliciten podrán instalar su teléfono. Según dicen, para el noventa y dos podrán instalarse en bicicletas y caballerías.

14

MIÉRCOLES

(.....).
(.....).

20

MARTES

Hubieron de juntarse los sindicatos y los empresarios agrícolas para que pudieran percibirse las diferencias, aunque mínimas, entre los hombres y las tías: cincuenta pesetillas a favor de los caballeros.

Por cuanto a mí hace, no voy a entrar en disquisiciones metafísicas; pero quiero dejar claro que me están jodiendo las feministas, las que, sin rubor y con desparpajo insolente, afirman que sólo diez duros vale una pililla.

21

MIÉRCOLES

Si los hermanos Machado, asistidos de toda razón, afirmaban que el cante de Chacón era un monumento cultural

parejo a la filosofía de Séneca y Averroes, no me queda duda alguna que toda taberna es un monumento de similar importancia a una biblioteca, un museo o una basílica.

Que una taberna como la de Gorrión celebre su centenario, es acontecimiento de la magnitud de unas olimpiadas o de la expo de Sevilla.

24

SABADO

Han decretado los ángeles que hoy reine la alegría en talleres, campos, fábricas y oficinas. Pero una lágrima estúpida, incontenida y nostálgica, araña mis mejillas. ¿Por qué a la esperanza la acunan los recuerdos, amor? ¿Por qué la hermosura, el abrazo, la igualdad, han de pintarse con manos niñas?

Comparte, si es que puedes, si te dejen, con aquellos que tienes más cerca, uno de los trozos ocultos de tu vida.

31

SABADO

Hoy, como está mandado, todo el mundo efectúa recuento y se zampa las uvas. Yo, una vez más, reclamo mi individualidad: me bajo los pantalones, doblo el brazo y le hago al ochenta y ocho la higa.

Texto Gabriel Ureña Portero

La pintura fauvista entendida como el arte que representa sobre la superficie una traducción cromática de los sentimientos líricos y de la emoción vital se dio cita hasta 1910 en exposiciones anuales en el taller de Kirchner en las que se colgaban cuadros de una decena de pintores atormentados por la inquietud de mostrar, con colores puros, escenas angustiadas y paisajes alucinantes. Casi un siglo después, las últimas generaciones de pintores españoles —de esta década y también de la anterior— que han querido responder a los fetiches demandados por las galerías han retomado las banderas del neofauvismo y del neoexpresionismo y han reconsiderado el color y la línea no ya como atributos de las cosas, sino como expresión de un estado de ánimo.

Es el caso de Ana Carmona, pintora de 26 años, que dejó atrás Rus y Villacarrillo, para librar en Madrid una desigual batalla por salvar su personalidad creativa, reivin-



dicando como suyo el discurso ético-estético del fauvismo, una de las contadas vanguardias históricas que no creó doctrina con dogma. Así sus colores, indiferentes a la realidad, como los de Derain y Vlaminck que situados ante un puente el uno lo veía y lo pintaba rojo y el otro azul, Ana siente la necesidad «interior» de llevar a la tela los colores que la imaginación le dicta. «Más que desde la perspectiva del volumen —dice— lo veo todo desde el punto de vista del color».

El fauvismo sigue siendo de esta suerte no un estado permanente, ni siquiera un film de la pintura moderna, sino sólo una secuencia. Pero una secuencia a la que los pintores postmodernos se remiten con idéntica reiteración que los cinéfilos a «Casablanca».

Para Ana Carmona la relación emocional con la realidad expresada pictóricamente radica en el valor psicológico o simbólico de las deformaciones cromáticas y perspectivicas. La audacia de los colores responde al lirismo interior, pero no por ello la exaltación cromática la aparta de la búsqueda del equilibrio. La verdadera vida

Ana Carmona


Desde el punto de

vista del color

—profetizó Nietzsche—, es liberar la espontaneidad creadora, restituir la vitalidad impulsiva. A esta joven y resuelta creadora le sigue inspirando de Matisse la idea de una pintura del ritmo total, fundada sobre la armonía de líneas fluidas y de luminosas magias de color y le motiva de aquellos otros primeros expresionistas la disolución en la creencia de la razón. Es algo así como si la pintora finalmente se sintiera dominada por la creación y tuviera que aceptar como Bergson que el arte trata de imprimir en nosotros sentimientos más que expresarlos.

Le resulta difícil distinguir entre el posicionamiento que tiene ante la vida y el modo de traducirlo. Cada una de sus obras comporta una armonía de conjunto y los colores elegidos instintivamente revelan una tendencia a priorizar la expresión. Parece querer conciliar aquel grito de combate del joven Nolde. «¡Quisiera que mi arte se hiciese fuerte, áspero, interior!» con la propuesta de E. L. Kirchner de lograr una pintura que represente sobre la superficie de la tela una experiencia sensible. El resultado no puede

ser otro que una pintura sensorial, vibrante, violentamente orientada a afirmar la centralidad del sujeto que la crea, en la que se enfatiza el gesto creativo. Por fin el valor emotivo queda transferido a la imagen y aflora la memoria de lo que está dentro y se resistía a subir a la superficie. La imagen se convierte así en el instrumento para comunicar las inquietudes y los conflictos dramáticos del artista con el medio que le circunda. «Siempre hay una crítica —justifica Ana—, a mí me sale de modo natural y generalmente lo saco de la calle, tengo bastante retentiva; trabajo en este sentido de memoria».

En esta pintura musicada por colores que no responden a fundamentos «meramente orgánicos», sino que están alterados por la intencionalidad de los sentimientos, se impone lo que podríamos denominar como una vitalidad de lo negativo. La emoción interior se convierte en emoción universal porque Ana Carmona vive la pintura como un proceso que la transforma y la lleva a afirmar categóricamente que «sólo existe la espontaneidad». 



Dos muestras de la producción de Ana Carmona, relativizadas por la reproducción en dos colores: arriba, «Sillón rojo», óleo sobre teja; abajo, «La negra Flor», también un óleo sobre tela.

INFORME MANIFIESTAMENTE MEJORABLE

He leído con interés el reportaje que bajo el título de «Informe sobre la información», publican ustedes en el número de diciembre. Como propósito me parece elogiable, pero su plasmación deja sin atar algunos cabos de vital importancia si de definir el panorama de la información se trata.

De entrada resulta elogiable el esfuerzo estadístico que sirve de base al artículo. Los datos recogidos ofrecen un panorama desolador avalado por la fría objetividad de las cifras. No obstante, hecho en falta la cita sobre la procedencia de los datos que se barajan. No se trataría tanto de aburrir al lector con la enumeración de las fuentes, cual si de una tesis se tratase, como de ofrecerle la posibilidad de evaluar la fiabilidad de los números proporcionándole el nombre de la entidad que los ha recogido.

Pero eso es lo de menos. Más importante, a mi parecer, es deslindar el orden en que, en esta historia de prensa y lectores, se sitúan el huevo y la gallina. Me explico: del reportaje sale muy mal parada la prensa, pero yo mantengo la teoría de que cada sociedad tiene lo que se merece y tal vez, sólo me atrevo a decir «tal vez», la sociedad jiennense, con su desgana y su apatía, no sea capaz de generar otro tipo de medios de comunicación. Estos, por lo tanto, son sólo un reflejo de lo que sus lectores demandan.

Por otro lado, el reportaje, pese a señalar lúcidamente la hegemonía de los medios audiovisuales, no entra a analizar el papel que están jugando las emisoras de radio y la televisión —tanto en su canal nacional como en el autonómico— en la conformación de la cultura y de la información. Espero que en números próximos se aventuren ustedes, con el mismo rigor documental y el mismo afán de crítica constructiva, en un análisis pormenorizado de la imagen de Jaén que se está ofreciendo desde estos medios audiovisuales y, sobre todo, desde el Telesur. Sería un reportaje tragicómico que nos permitiría a todos reírnos un rato, aunque solo fuera para no llorar.

ANDRES GARCIA. LINARES.

CARTA ABIERTA A JOSE VIÑALS

Dice la Declaración Universal de los Derechos Humanos: artículo 19.—«Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión».

Y el artículo 5, afirma: «nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes».

Sin embargo, usted, señor Viñals, afirma que «como disfruto del privilegio de pensar, escribir y publicar libremente (gracias, España)...». Y añade después: «...me parece insano que me calle la boca».

Señor José Viñals: sus declaraciones van a dar la vuelta al mundo y las van a leer personas que no son tan ignorantes y tontorronas como yo. No le quepa a usted ninguna duda de que más tarde o más temprano yo le voy a hacer famoso a usted.

Como hay Dios.

PERIQUILLO EL DE LOS PALOTES. JAEN.

DESDE ARGENTINA

Nos dirigimos a usted con el fin de agradecerle el envío de su revista a nuestra entidad, a la vez que felicitarle por la misma, que ha sido tomada con gran interés por parte de los socios, sobre todo por aquellos nacidos en la provincia de Jaén, quienes se encuentran identificados con su historia y sus lugares. Es por eso que quisiéramos que se nos siga remitiendo a nuestra sede.

Sin otro particular, y agradeciendo desde ya su gentileza, le saluda muy cordialmente.

FRANCISCO NOGUEROLES MORALES
Presidente del Centro Andaluz de Mendoza.
República Argentina.

ANALISIS EN HUELGA

Tras la huelga del catorce de diciembre, se echa de menos un balance serio de la misma. La prensa y la radio se limitaron a informar exhaustivamente de la misma durante la celebración. Nos pudimos enterar de cuáles fueron los bares que permanecieron abiertos en Jaén, de lo que dijo fulano o mengano, de las consignas que se corearon; pero aún no se ha publicado un análisis serio de lo que supuso esa jornada en la provincia. Ni tampoco de las repercusiones que tendrá en un futuro cercano la huelga. En fin, como siempre, nos hemos quedado en lo anecdótico en vez de analizar un acontecimiento como éste en profundidad. También era una buena ocasión para saçar a la palestra algunas de las declaraciones de políticos y empresarios ante la huelga. Auténticas profecías a lo «nostradamus» que luego no se cumplieron. Muchas madres no mandaron a sus hijos al colegio por temor al vandalismo de unos piquetes que sólo llegaron a ser algo zafios en contadas ocasiones. El despliegue policial fue también a todas luces injustificado. Después de tanto alboroto, la jornada transcurrió con menos incidentes que un mundial de fútbol. El objetivo de los sindicatos era paralizar el país y lo consiguieron casi sin violencia.

J. M.ª R. ANDUJAR.

Normas de colaboración

Escribir a ALSUR-Cartas
Villatorres, 10 - 23009 JAEN

ALSUR publicará todas las cartas que estén debidamente identificadas. A petición de sus remitentes pueden utilizarse para firmarlas seudónimos o el número del carnet de identidad, siempre que a la revista le quepa constancia del nombre, dos apellidos, documento nacional de identidad, dirección y, en su caso, teléfono, de los remitentes. La extensión máxima de las cartas será de veinticinco líneas mecanografiadas. La revista ALSUR se reserva el derecho de extractarlas cuando superen esa extensión, y de retener su publicación hasta comprobar los datos del firmante

VICENTE J. RUIZ

FUNÁMBULAFÁBULA

Muñecos a ritmo de tango

El grupo teatral con más prestigio en Jaén, Funámbulafábula, ha presentado durante este verano su espectáculo por los pueblos de la provincia. En puertas ya tienen otro estreno: una adaptación del Pígalión, de Bernard Shaw

ESCRITA por Irene Viñals, como casi todas las que el grupo ha montado hasta ahora, «Chiquillicuarto, el bufón» es una muestra más de su pertinaz dedicación al teatro de títeres. La historia que se cuenta, estructurada como una comedia de enredos, es la del amor que el bufón de un reino siente por la princesa y de las peripecias de éste con los genios del reino para conseguir casarse con la princesa. Estamos ante una estructura dramático-literaria previa concebida con importantes ingredientes no realistas ni psicologistas, donde el símbolo, la alegoría, la reflexión y la investigación frente a la literalidad son la base del discurso teatral; todo ello propicia un trato de entretenimiento explícito. Así los niños se creen la historia, se meten en ella sin que antes se les haya pedido su participación, porque «Funámbulafábula» hace un teatro participativo sin obligar directamente al niño. Los chicos de «Funámbulafábula» (José Luis Martínez, José Manuel Titos, Hilda Piscimenti, Luisa Castilla y Regina Fernández) han entendido perfectamente esta propuesta y coordinados por Irene (la otra argentina del grupo), cabeza rectora y «teatrera contumaz», han elaborado una función muy a tono con los planteamientos iniciales de la propuesta Teatro de la Funámbulafábula: *la problemática estética del niño y sus posibles entretenimientos.*

Lentos pero seguros

La impronta de «Funámbulafábula» a lo largo de su ya amplia experiencia (más de 250 representaciones avalan su trayectoria) ha sido la minuciosidad y responsabilidad con que se plantean sus trabajos. Sus proyectos están sometidos siempre a un proceso de ensamblaje perfectamente calculado y estudiado. Irene, la responsable de la trou-

pe, nos lo explica: *Dedicamos tres horas diarias a los ensayos y preparación de cada montaje y lo hacemos todo: escenografía, marionetas, figurines... Para la banda sonora de «Mi bella dama» contamos con una grabación original del arreglador de los Cantores de Híspalis... En los aspectos interpretativos intentamos siempre que los actores-manipuladores creen el personaje, su voz, y que en todo momento estén graciosos. La luz, el sonido y el movimiento son los elementos técnicos en los que se apoyan para dar coherencia a lo que pretenden decir.*

Para su producción, el Teatro de la Funámbulafábula, no ha recibido jamás una sola

del guión que lo nuevo de esta adaptación de una obra tan trillada en el cine y el teatro, es su adecuación para un público infantil, y también tiene como innovación que se trata de un montaje para títeres y actores y cuenta con una banda sonora propia con diez canciones originales especialmente grabadas para esta ocasión».

La búsqueda de un estilo propio

En cuatro años, siete espectáculos a la vista de los cuales y teniendo en cuenta la historia colectiva que los ha motivado, cabría preguntarse si existe un estilo peculiar que defina al Teatro de la Funámbulafábula.

Tres rasgos podrían encontrarse en ellos: por una parte, la búsqueda de una profesionalidad estable donde la gente pueda vivir de lo que cree es su mejor oficio. En segundo lugar, la solución de la comunicación entre los grupos de Jaén para sacar al teatro jiennense de la descalificación permanente que siempre ha tenido; y, por último, la adquisición de un estilo escénico peculiar que les permita, por trabajo, esfuerzo, continuidad y planificación, ser uno de los grandes grupos de Andalucía.

Funámbulafábula es, con todo, el grupo más floreciente del teatro en la provincia, no sufriendo en

sus espaldas la falta de conciencia teatral de muchos de nuestros Ayuntamientos. Venden con facilidad su producción, pero reconocen que no se apoya adecuadamente desde la Administración provincial al teatro jiennense porque una propuesta cultural sería incompatible con la feria. Y abogan por la solidaridad y la unidad entre todos porque es necesario luchar para demostrar por una vez que somos capaces de ser por nosotros mismos.

Quizá el mayor acierto de la producción de «Funámbulafábula» sea la perseverancia.



«Chiquillicuarto, el bufón» es el último trabajo del grupo antes de su próximo estreno: Pígalión.

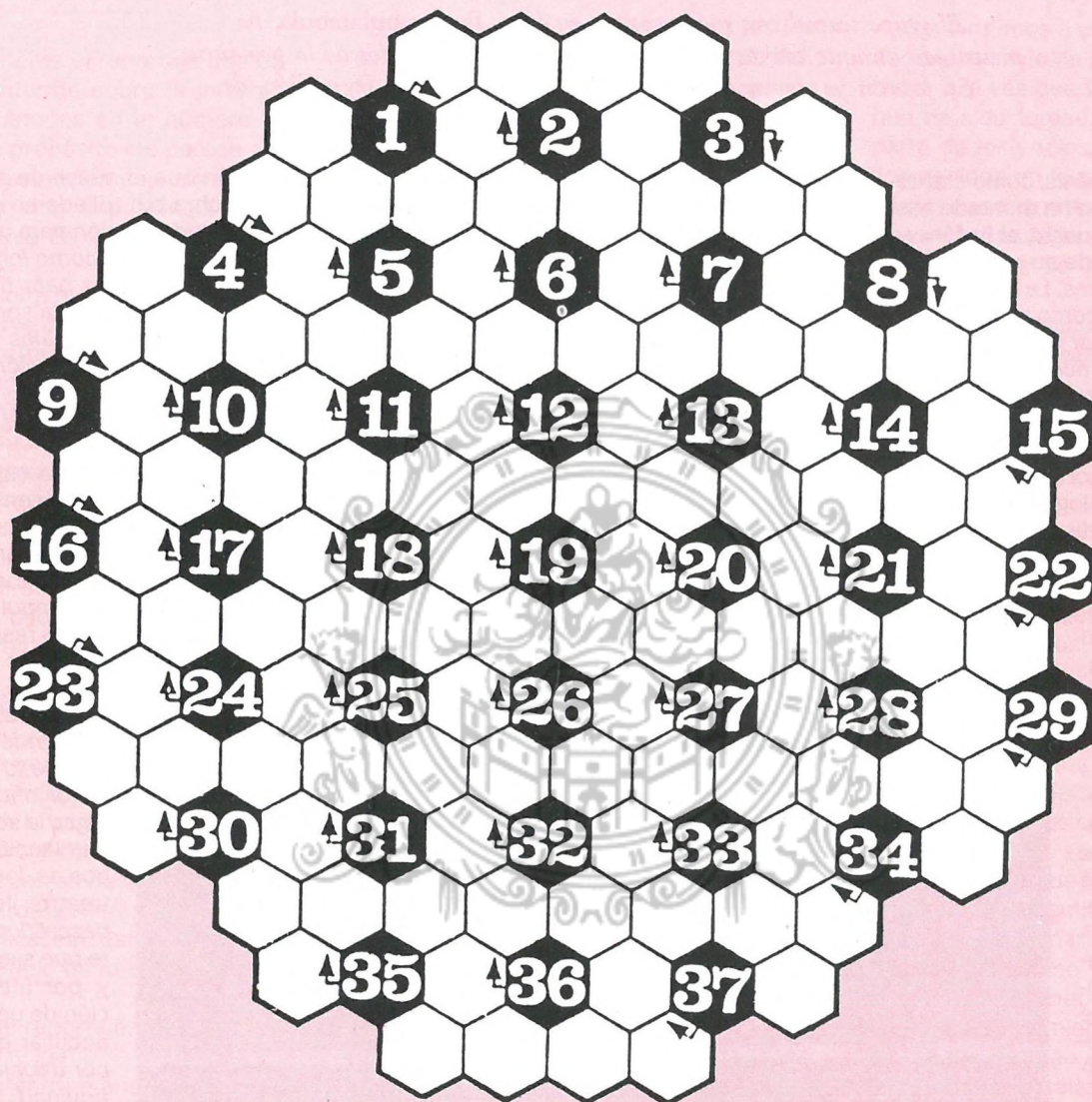
subvención. Y lo decimos con orgullo porque hemos podido consolidar una propuesta teatral con entereza y confianza en nuestras propias fuerzas. No están, sin embargo, en contra de las subvenciones; pero ellos han elegido su propio camino: el de autoabastecerse y sobrevivir de la venta de su creación y estamos a punto de subirnos al primer escalón de nuestra escalera.

El proyecto más inmediato de la Funámbulafábula es el estreno de la adaptación libre a comedia musical que ha realizado Irene de la obra de Georges Bernard Shaw, Pígalión. A este respecto nos dice la autora

PASATIEMPOS

FRANCISCO OLIVARES BARRAGÁN

LA COLMENA



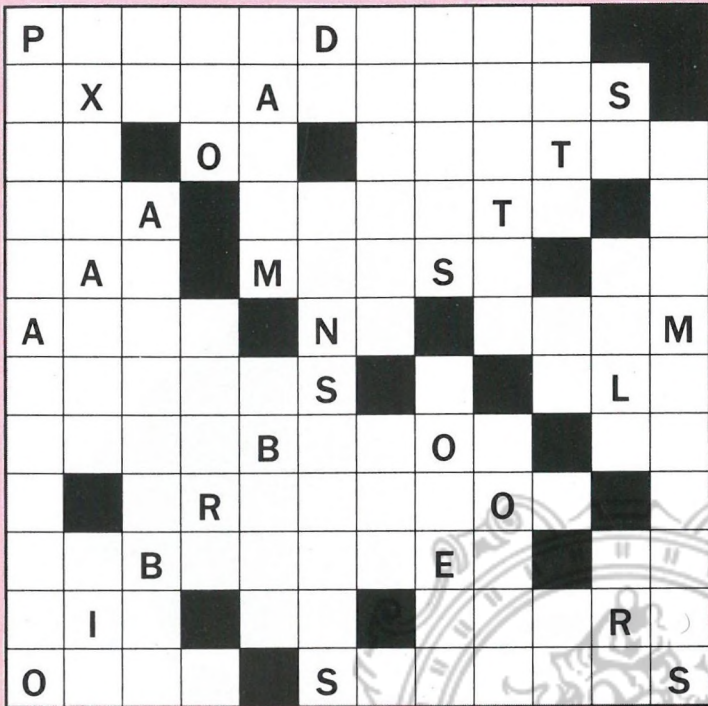
MODO DE RESOLVERLO.—Las palabras han de colocarse rodeando el respectivo número, comenzando en la casilla señalada con la flecha.

1. Secuela que queda de una enfermedad.—2. Loar.—3. Rezaba.—4. Pueblo de Jaén.—5. Pueblo de Jaén.—6. Estábamos.—7. Nombre de mujer.—8. Queréis.—9. Voz al teléfono.—10. Den ladridos.—11. Extravagancia.—12. Pronombre demostrativo.—13. Goles.—14. Palmera de Canarias.—15. Río Suizo.—16. Siglas.—17. Arbolito conífero.—18. Valle de Navarra.—19. Hacia cierto

peso.—20. Apareces.—21. Pueblo de Jaén.—22. Sujeta.—23. Dueño.—24. Perecían.—25. Vanos, inútiles.—26. Hoja tierna del nabo.—27. Cierta profeta.—28. Que presenta un color uniforme.—29. Adverbio.—30. Juntéis.—31. Pl. Departamento de Francia.—32. Cierta tejido.—33. Idear, juntar.—34. En las calles.—35. Madriguera del oso.—36. Suplicara.—37. Rostros.

COMPLETAGRAMA

Completar el crucigrama para obtener horizontal y verticalmente las palabras que corresponden a las definiciones, teniendo en cuenta que no llevan orden alguno.



Valle de Santander.—Manifestabas síntoma catarral.—Pueblo de La Coruña.—Al revés: isla de China.—Recíbala.—Almacén.—Cierta profesión.—Al revés y femenino: posesivo.—Labraremos.—Mujer de Charlot.—Raros.—Éramos.—Punto cardinal.—Al revés: asesínala.—Plural: en el cuerpo humano.—Manejas una cosa.—Al revés: en los coches de Turquía.—Antiguamente: maestro.—Plural: aelado, escaso de razón.—Dirigían un arma hacia alguien.—Al revés: juego infantil.—En plural: pueblo de Jaén.—Al revés: nota, indicio.—Siglas.—Al revés: en los coches de Turquía.—Matrícula de coche espa-

ñola.—Siglas.—Que sigue la filosofía de Aristóteles.—Anarquista.—Al revés: neutro.—Voz al teléfono.—Anagrama de compañía.—Pecado.—Consonante.—Al revés: estábais.—Parte superior del capitel.—Fatigaría.—En plural: de otra nación.—Asáis ligeramente.—Don.—Al revés y plural: cloruro sódico.—Nombre familiar de varón.—Al revés: lleva a remolque.—Provenzal.—Preposición.—Al revés: violoncelo siamés.—Posesivo.—Río suizo.—En plural: simple.—Al revés: en ciertos sobres.—Consonante.—Al revés: pecado.—Símbolo químico.—Vocal. Aro.—Preposición.

JEROGLIFICOS



PUEBLO DE JAEN



PUEBLO DE JAEN

SOPA DE LETRAS



Siete afluentes del Segura

CANENA
CAN - E - NA
SOLUCION AL JEROGLIFICO N.º 2

SOPA DE LETRAS

MANCHA REAL
M (ancha) - RE - AL
SOLUCION AL JEROGLIFICO N.º 1

COMPLETAGRAMA

LA COLMENA

SOLUCIONES

Las dudas del portero ante el penalty

Tomás Cabrera Lozano, secretario provincial de UGT hasta pocos días antes de la huelga general convocada por su sindicato, ha sido una de las víctimas más fulminantes del paro. ¿Víctima o verdugo? La esquizofrenia del sindicato socialista, dividido entre su amor fraternal al partido y su romance platónico con la clase trabajadora, trae al recuerdo aquel bolero que cantara Machín: «¿Cómo se puede querer dos mujeres a la vez?... y no estar loco». La UGT ha resuelto sus problemas de querencia postulando por un distanciamiento respecto del PSOE. Y Tomás Cabrera por lo contrario: más vale un acta en la mano que un giro social volando, pudiera haber pensado.



cuenta fiscal de ahorro vivienda



- *Aproveche las mayores ventajas fiscales que permite la legislación vigente.*
- *Desgrávese hasta el límite máximo permitido por la ley.*
- *No espere a diciembre, puede utilizar esta cuenta desde ahora mismo.*

SOLICITE INFORMACION EN CUALQUIERA DE NUESTRAS OFICINAS:

Jaén, oficina principal:

Cronista Cazabán, s./n.

Agencias:

- Urbana n.º 1: Avda. Andalucía, 10
- Urbana n.º 2: Torredonjimeno, 1
- Urbana n.º 3: Avda. Ejército Español, 3
- Urbana n.º 4: Avda. Andalucía, 52
- S.S.C.C.: Avda. Ejército Español, 3

Sucursales:

- | | |
|----------------|---------------|
| ALCALA LA REAL | LINARES |
| ARJONA | MANCHA REAL |
| BEAS DE SEGURA | MARTOS |
| CANENA | TORREDELCAMPO |
| JAMILENA | UBEDA |

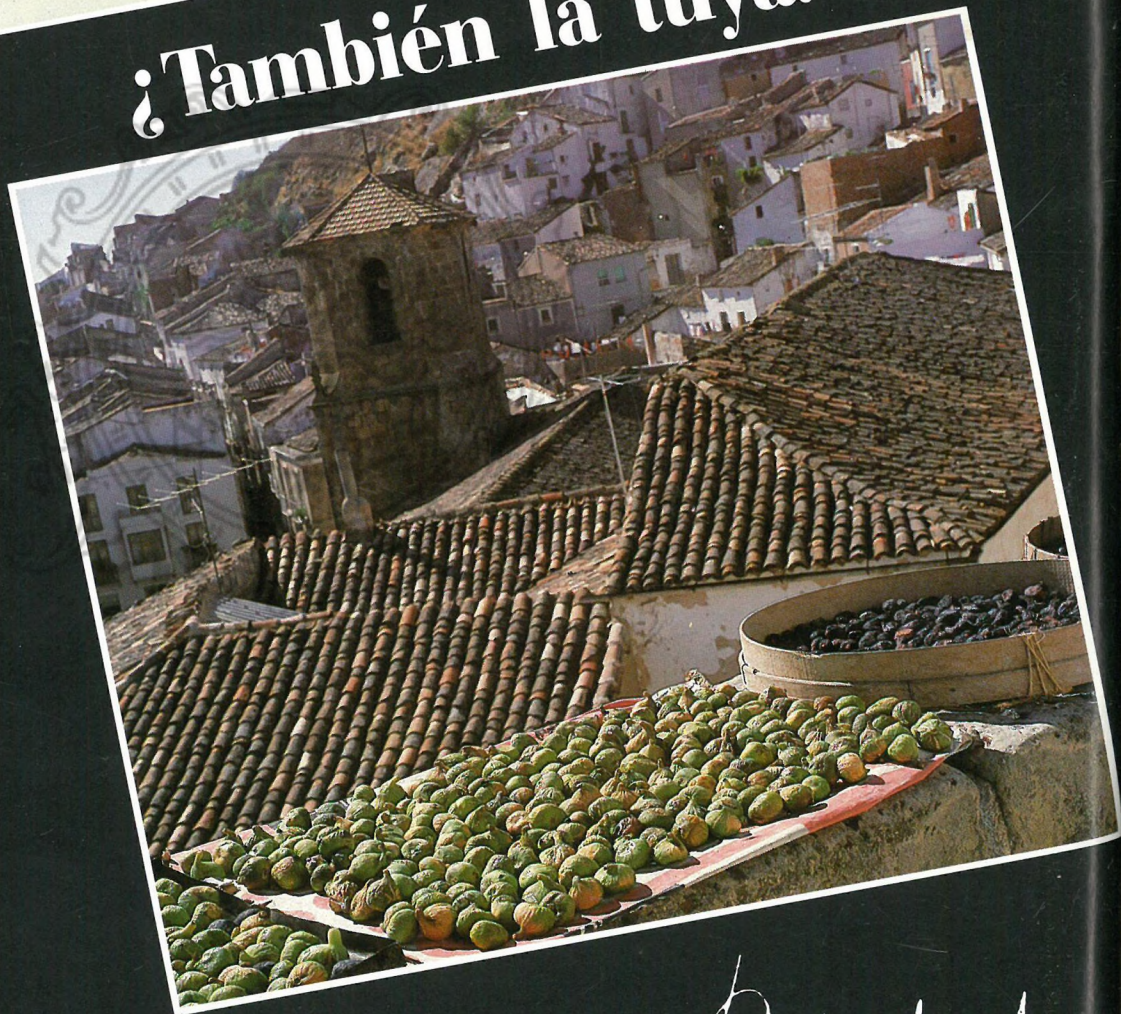


CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE JAÉN

Conoces muchas tierras.



¿También la tuya?



Jaén *Naturalmente*

DIPUTACIÓN  PROVINCIAL DE JAÉN

La Trucha, Castillo
Chiclana de Segura